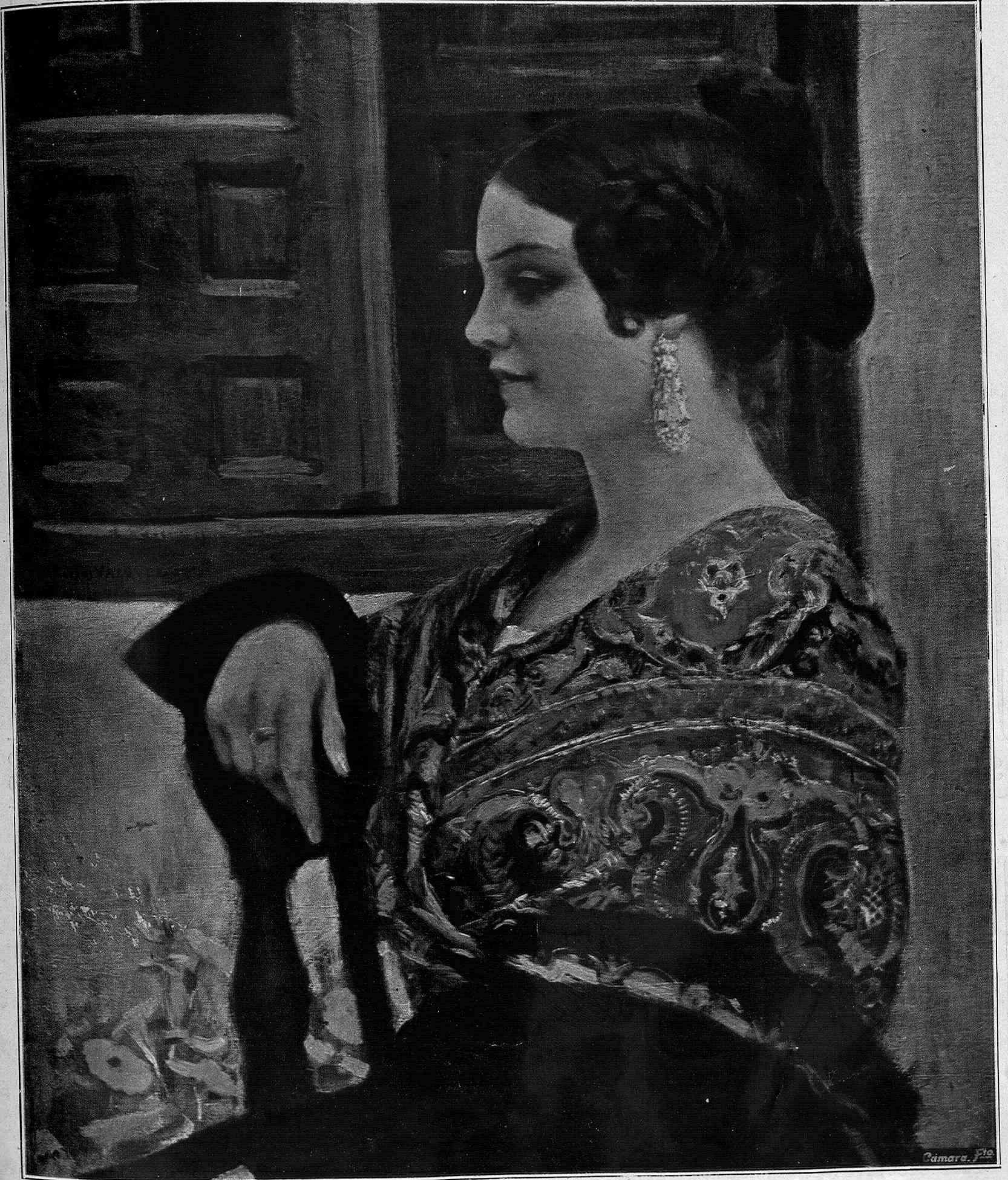


# La Esfera

ATENEO DE  
BIBLIOTECA  
LABRI

654



Cámara. Pto.

**Milka**

DELICIOSO CHOCOLATE  
CON LECHE DE  
LOS ALPES

**SUCHARD**

**ESCOPETAS FINAS DE CAZA Y TIRO DE PICHÓN**





**VICTOR SARASQUETA**

Proveedor fabricante de la Real Casa



**UNDERWOOD**

Campeón Oficial

Guillermo Trúniger, S.A. Barcelona. Apart. 298

**SE VENDEN** los clichés usados en esta Revista :-: Dirigirse á esta Administración, calle de Hermosilla, núm. 57, Madrid

**Díaz Casariego** FOTÓGRAFO  
Fernando VI, 5, MADRID

**EN ESPAÑOL:**

**La Ciudad de los brazos abiertos**

POR  
**"El Caballero Audaz"**

PEDIDOS:  
RENACIMIENTO. — Madrid



**EN FRANCÉS:**

**La réponse du destin**

POR  
**"El Caballero Audaz"**

PEDIDOS:  
FLAMMARION. — Paris

**DOS NOVELAS** que acaban de publicarse y constituyen los dos más grandes éxitos literarios del mundo entero

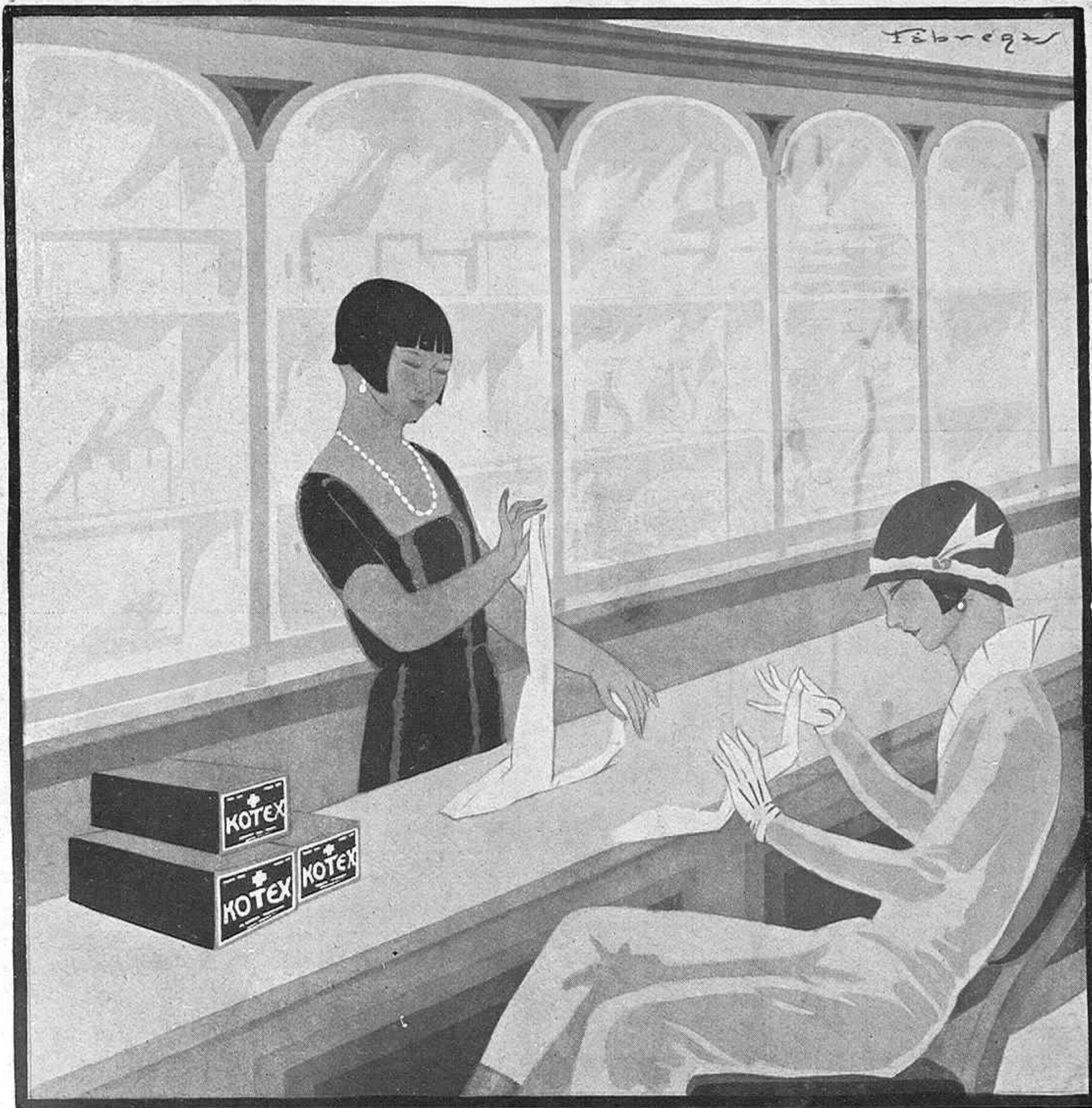


**VALLÉE  
DES  
ROIS**

PARFUM DE LUXE

**L.T. PIVER**

**Lea Ud. MUNDO GRAFICO**



## KOTEX en primer término

Nada tan indispensable a las señoras como este artículo de higiene. En el período de los días penosos, KOTEX es la protección segura; en el bienestar y el confort, es la realización aristocrática y refinada de los cuidados íntimos que en tales circunstancias se imponen.

KOTEX es puro, suave y sedoso. Tiene cinco veces más absorbencia que el algodón de mejor calidad, y posee la ventaja de poderse tirar sin preocupación alguna porque KOTEX está hecho para que se disuelva en el agua. KOTEX es limpio, higiénico y práctico. Una señora que lo ensaye durante dos meses se convertirá en decidida seguidora de este sistema, porque habrá descubierto en el mismo más confort y más respeto a su delicada sensibilidad.

Para comprarlo no hay que entrar en explicaciones con el vendedor; basta decir: «una caja de KOTEX».

Caja de una docena tamaño regular. . . Pesetas 6'—  
 » » » » súper . . . » 7'50

Recorte y envíe este cupón.  
 Vale para una muestra gratis.



MISS ELLEN J. BUCKLAND  
 Apartado Correos, 894  
 BARCELONA

*Acepto su oferta gratis, en la inteligencia de que será enteramente confidencial.*

Nombre .....  
 Dirección .....  
 Ciudad .....

E. 7-8-26

# REMINGTON

MÁQUINA PORTATIL

5 kilos  
Dos colores  
Rodillo ancho  
Teclado universal  
Elegante presentación

RESUELVE EL PROBLEMA  
DE LA CORRESPONDENCIA  
DURANTE EL VERANEO



## REMINGTON (J. LAVALETTE)

MADRID: Caballero de Gracia, 36

BARCELONA: Trafalgar, 6

Agencias en las principales capitales de provincia

### Productos PECA-CURA



Trocar la senectud en hermosura  
fué siempre en la mujer un vano empeño;  
en cambio hoy se asegura  
que gracias al producto **PECA-CURA**  
se ha vuelto realidad lo que era un sueño.

AGUA para el cutis, 5.50; CREMA, 2.50; POLVOS (Todos los matices), 2.50; JABON, 1.50; EXTRACTO, 15; COLONIA, 3, 5.50, 9 y 15; LOCION para el cabello, 4.50 y 6; MASAJE FACIAL, 3.50 y 5; JABON para afeitarse, 1 y 1.25 pesetas.

CORTÉS HERMANOS.—Barcelona

## CONSERVAS TREVIJANO LOGROÑO

### "PUBLICITAS"

Administración de la publicidad de  
**PRENSA GRAFICA**  
Gran Vía, 13.—MADRID



### TINTAS LITOGRAFICAS Y TIPOGRAFICAS

DE  
**Pedro Closas**

ARTÍCULOS PARA LAS ARTES  
GRÁFICAS

Fábrica: Carretas, 66 al 70

Despacho: Unión, 21

BARCELONA

SE VENDEN los clichés usados en esta Revista.  
Dirigirse a Hermsilla, número 57.



La espuma de  
**WILLIAMS** es  
incomparable

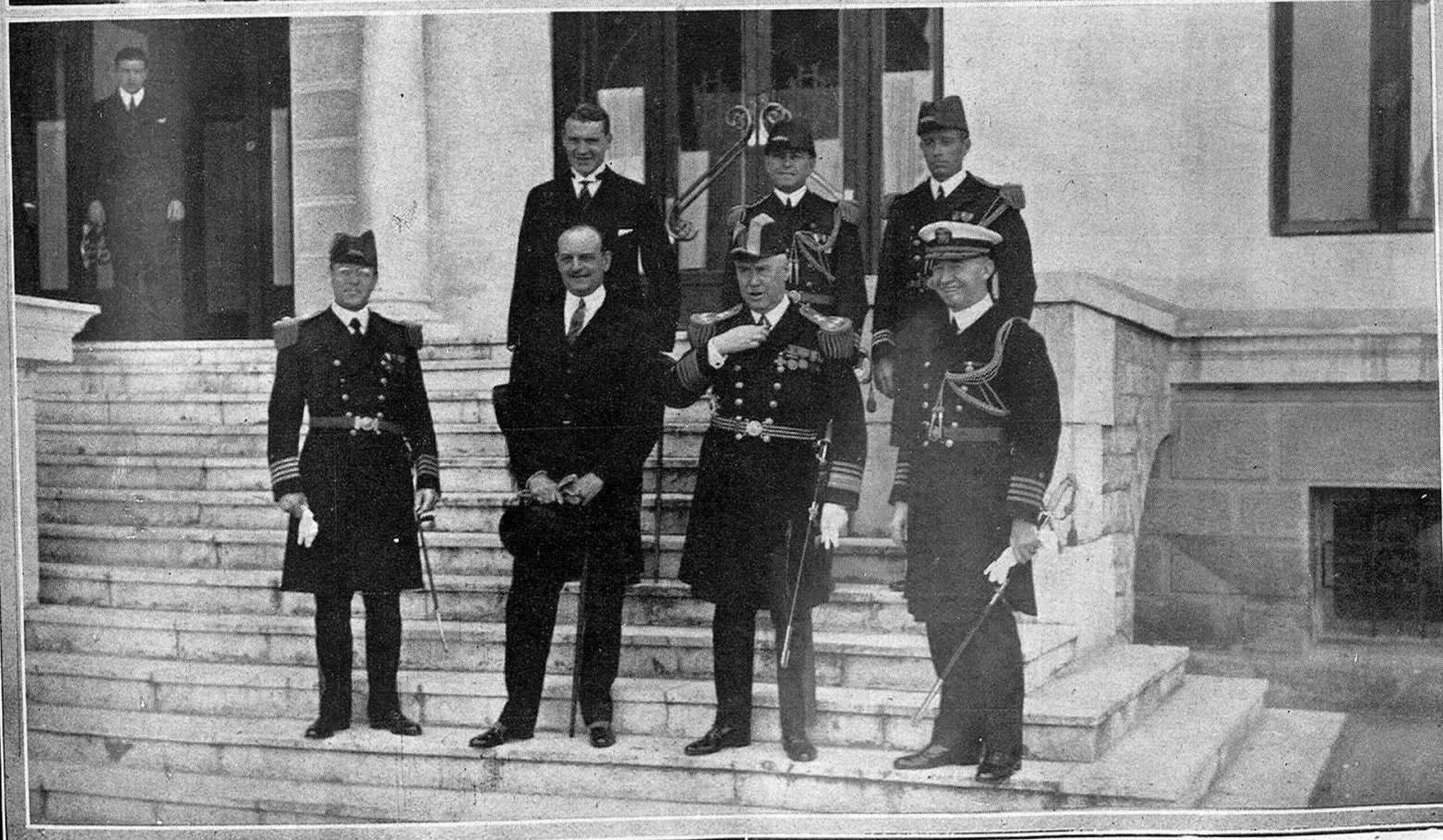
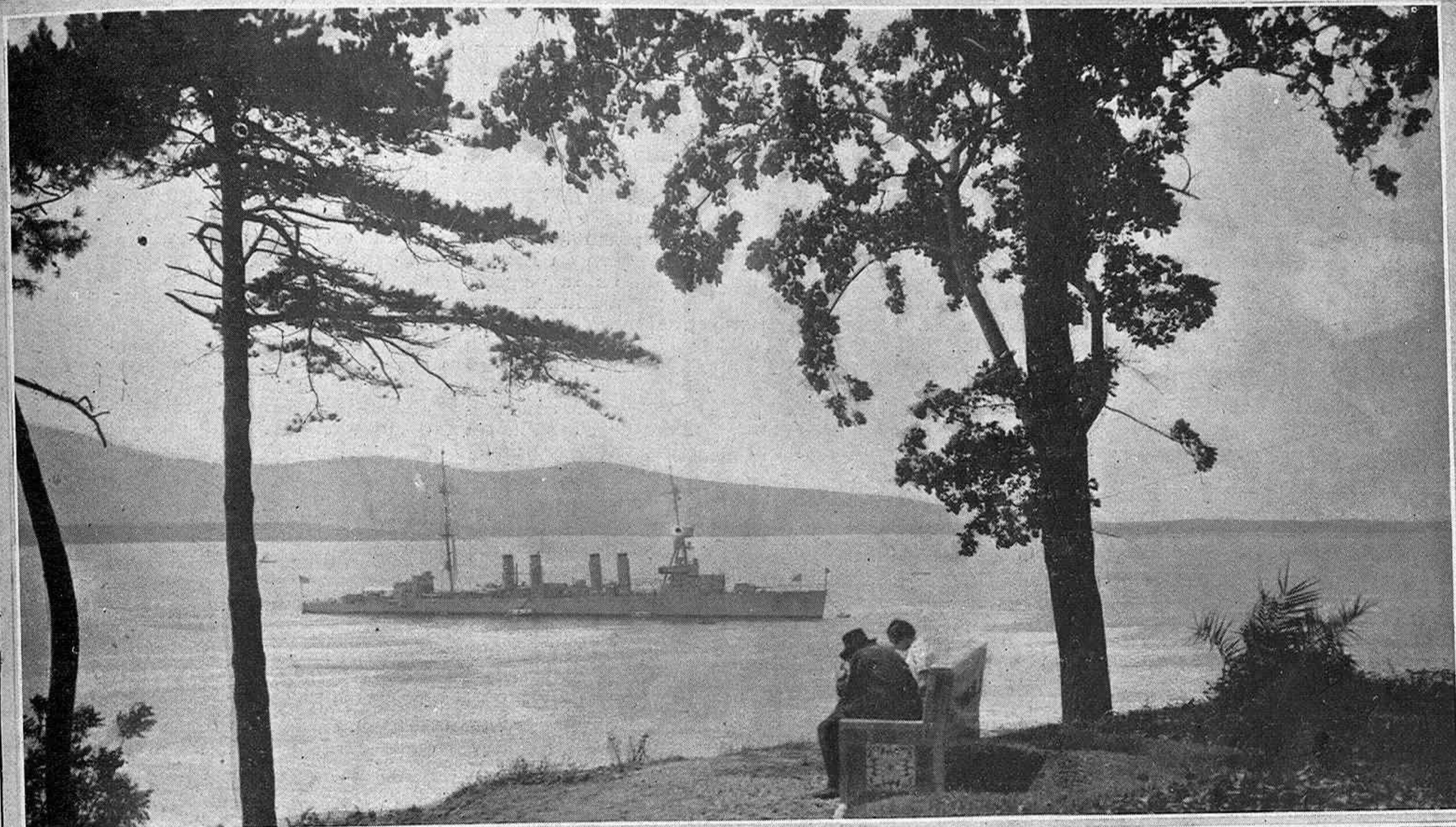
Para los que han probado la  
Crema Luxury WILLIAMS  
(ó las barritas de Jabón  
WILLIAMS) ya no hay tenta-  
ción posible. Nada puede hacerles cambiar su preferencia  
por esta marca. Es la calidad suprema que usarán todos  
los que aspiren á afeitarse de manera suave y perfecta.

Fabricada por los más afamados especialistas del mundo  
en jabones para afeitarse. Se halla de venta en todas las  
buenas perfumerías.

Agentes  
para España.

# Williams

E. Puigdemolas  
Sdad. Ltda.  
Ausias 11, rch. 0.  
BARCELONA



El crucero norteamericano «Memphis» visita el puerto de Santander. Arriba: el buque fondeado en la bahía, frente al alto de San Martín. Abajo: el Embajador de los Estados Unidos en España, el agregado naval de la Embajada, el almirante que manda el «Memphis» y algunos marinos de dicho crucero, al salir del Gran Hotel para ir a cumplimentar a las autoridades  
(Fot. Del Río)

DE LA VIDA QUE PASA

## EL OCASO DE LOS GENIOS

NUNCA se ha mostrado un siglo tan orgulloso de sí mismo como este en que vivimos. Oyendo á sus panegiristas, todos los anteriores no han sido sino sus precursores. Cierta que hubo un siglo de Pericles y un siglo de Augusto y otro de la Reforma y otro del Renacimiento y otro de las letras y otro que tuvo la pretensión de ser el de las luces espléndidas; pero todos ellos reconocieron la grandeza de sus antecesores en el tiempo. No se consideraron desligados de la labor humana precedente. Sintieron la continuidad de la vida y, al transmitirse fulgurante la antorcha del saber, cuidaron de avivarla, jamás de extinguirla. La ley de la Historia fué para todos enseñanza y guía. Las grandes figuras del pasado fueron por ellos evocadas con una especie de religiosidad reverente. Lo actual fué un nexo que enlazó las glorias del pasado con los esplendores del porvenir.

Nuestra centuria se diferencia de todas las otras en ser iconoclasta. Reniega de su origen, como los siervos emancipados y los enriquecidos libertos. Somete todo lo que antes fué pensado y vivido á revisión severa é implacable. Siente el ansia febril de originalidad. No quiere parecerse á lo anteriormente pensado y vivido, y cuando en Política ó Arte parece adoptar las viejas formas, lo hace únicamente en la apariencia; pero muestra, en el fondo, una rebeldía que hace patente la irreductibilidad de su orgullo satánico. En el fondo de su espíritu desprecia todo lo anterior á su obra, más demoledora que constructiva. Finge, acaso, respeto á lo muerto; pero lo da por definitivamente sepultado y no disimula al evocarlo el más ávido y aristocrático desdén.

Lo que no ha pensado tal vez es que al derribar todos los pedestales no solamente hace caer los viejos ídolos, sino que hace imposible la elevación de las grandes figuras contemporáneas. Sin darse de ello cuenta, reniega de los genios y, efectivamente, no los tiene. Quien compare desapasionadamente el primer cuarto del siglo anterior con lo que va transcurrido del actual no podrá menos de quedar sorprendido por el contraste en el número enorme de semidioses que fueron asombro y pasmo de nuestros abuelos y la carencia casi absoluta de genios en la primera parte de esta centuria. La Walhalla del primer cuarto del siglo de Goethe, de Schiller, de Kant, de Hegel, de Bonaparte, de Beethoven, de Bach, de Hugo, de Garibaldi, de Manzoni, de Washington, de Tyndall, de Stephenson, de Gall y de Lamarck fué tan espléndida, que todavía nos deslumbra. Pasma la simple enumeración de los hombres superiores que en el corto espacio de veinticinco años conquistaron la inmortalidad y cuyos nombres fueron conocidos, no ya en su patria, sino en todos los confines de la tierra. El especialista en cualquier materia puede formar una lista inacabable de genios cuyos nombres suenan en los oídos de las personas de mediana cultura de todos los países. Son legión. Se pueden citar doscientos apellidos de hombres glo-

riosos del primer tercio del siglo XIX que no sean desconocidos ni en las más pequeñas aldeas de todas las naciones del globo. Díganse ahora qué genios verdaderos, qué hombres universalmente admirados, han aparecido en lo que va transcurrido del siglo actual, y los más orgullosos de su tiempo quedarán cabizbajos y tristes. No se hable de Edison, ni de Pasteur. Su labor es anterior á esta centuria. Nuestros genios no pasan las fronteras, ni los extranjeros consiéguen en España ser populares, á menos que no se llame genio á Mussolini ó se dipute tales á Hindenburg, á Morgan y á Charles Chaplin.

Por mi parte, como no creo que la historia se interrumpe, ni que hay motivo para juzgar á nuestro tiempo peor ni mejor que los que le han precedido, creo que antes que menospreciar lo que fué ni lamentar la supuesta inferioridad de lo que es, lo prudente es buscar la explicación de los fenómenos sociales sin formar juicios precipitados y horros de imparcialidad. ¿Carecemos verdaderamente de hombres geniales y, caso de ser ello cierto, significa es o un retroceso en la cultura general? La respuesta es difícil y se impone, en esto como en todo, una parsimonia que, como aconsejaba el de Verulamio, camine, no con alas, sino con pies de plomo.

Kant estudió como nadie el genio y le asignó, como notas características, «la facultad creadora», «la individualidad» y «la ejemplaridad». Cuando en un hombre superior se dan estas tres condiciones, amén del trabajo y

estudio constante y reflexivo (porque no hay genios espontáneos y la facultad de crear, como la ejemplaridad, se hacen y no surgen maravillosamente, contra el sentir del vulgo, entonces se dice que este hombre es genial. Pero todavía hace falta, para que el genio sea universalmente reconocido, una quinta cualidad: la de exceder en mucho el nivel de cultura de su época. Pues bien; esta última condición es hoy difícilísima. El nivel de cultura actual es enorme. Empleando una expresión que pudiera parecer chabacana, podemos decir que «el piso ha subido y ha dejado los pedestales soterrados». Pasaron los tiempos en que la ignorancia general era tan manifiesta que los plintos y fustes podían parecer gigantes. Hoy la ciencia y el arte se han democratizado, casi socializado, y es muy difícil que un afortunado artista ó pensador exceda á sus contemporáneos en la medida que Sócrates excedía á las ignaras turbas que aplaudieron su muerte ó en la que Tirteo excedió á todos los revolucionarios de su época. Hay tanta facultad creadora como antes ó más; pero se halla atomizada, disuelta en la masa, repartida con más equidad y prudencia. Las grandes figuras son muchas menos; pero las de segundo y tercer orden son infinitamente más numerosas. La Matemática, por ejemplo, no cuenta con un Newton, y, por excepción, registra el nombre discutido de un Einstein; pero, en trueque, cuenta con cientos de miles de calculadores que les andan muy cerca en inteligencia y en técnica. Y así en todos los ramos del saber. Es tan difícil hoy la consagración de un genio como la de un santo ó de un caudillo. Todos tenemos algo de genialidad, de santidad y de caudillaje. Y presumo que llegará un día en que será absolutamente imposible encontrar una superioridad portentosa, no de otro modo que, socializada la belleza y puesto al alcance de todas las mujeres el arte de agradar, no puede haber ya una Friné ante cuya hermosura palidezcan todas las demás; pero, en cambio, las mujeres bellas son tantas como los estros en el espacio, mientras que Friné, en su tiempo, era tal vez la única, y en las nuevas Rodas el puntal y la envergadura de las nuevas escuadras científicas son tan grandes, que hacen partirse en dos á todos los colosos.

Por otra parte, la individualidad tiene que ser cada día más respetuosa con la sociabilidad. Lo colectivo prevalece sobre lo individual. El genio futuro tiene, pues, que ser compartido con los semejantes, y la gran figura de la humanidad del porvenir se llamará sencillamente «Nuestro Señor Todo el Mundo».

En cuanto á la ejemplaridad... En eso sí que no vemos el adelanto, ni siquiera la sustitución. Somos poco ejemplares. Esperemos. Tal vez, antes que lo que esperamos, un nuevo criterio de virtud será impuesto á todas las concupiscencias, y nueva verdad, revelada ó inducida, traerá en sus manos encendida la antorcha cuya ausencia penosa sume á las voluntades y á los entendimientos en tinieblas...

ANTONIO ZOZAYA

## SONETARIO GALANTE

Hay un payaso pálido que canta en el jardín:  
—¡Ven, diosa de los muertos; ven, coqueta Inmortal!—  
¿ florece en sonatas y versos su violín,  
un antiguo y grotesco violín sentimental.

•••••

Hoy la luna ha embriagado al loco del jardín  
y sueña que su frente roza un ala inmortal:  
—¡Va siempre serás mía!—canta en su violín  
con sus más bellos gestos de payaso genial.

•••••

—¿Siempre?—dice un acento burlesco en el jardín;  
es la Seca que canta con su voz fantasmal  
arrancándole al loco su absurdo violín:  
"¡Mi canción es la sola canción que es Inmortal!"

•••••

Al inclinarte en actitud ferviente  
en la desierta catedral sombría,  
vi á la luz triste que en el ara ardía  
la palidez de luna de tu frente.

•••••

Al mirarte llorar amargamente  
—¡No, no es mala!—exclamé con alegría.  
—Perdóname, mujer; yo no creía  
que supiera llorar tu alma inclemente.

•••••

¡Ay! También muchas horas ha llorado,  
en la cruz de tu amor crucificado,  
mi corazón que á su pesar te adora.

•••••

Yo olvido tu traición y tus desvíos;  
si sufres, ven á mí: los brazos míos  
siempre abiertos están para el que llora.

Emilio CARRÉRE

EL CENTENARIO DE UN GRAN MÚSICO

CARLOS MARIA DE WEBER



CARLOS MARIA DE WEBER, en 1813

SILENCIOSAMENTE se ha deslizado en Madrid una fecha que, á la verdad, no debió pasar inadvertida para nuestros centros artísticos. Los principales del mundo han rememorado, en efecto, que el 5 de Junio de 1826 se extinguió prematuramente en Londres la vida de uno de los más grandes compositores alemanes: Carlos María de Weber.

Explica si no justifica ese olvido, bien lamentable, por cierto, la circunstancia, aún más lamentable, de no ser familiares á nuestros públicos filarmónicos sino la *Invitación al vals* y las overturas de esas tres obras maestras del arte lírico dramático, tituladas *Freyschütz*, *Oberon* y *Euryanthe*, que la dirección de las empresas de ópera mantienen en Madrid alejadas de los escenarios ó desconocidas en su integridad, con otras muchas joyas del arte clásico y romántico, mientras se lleva á punto de saturación el mal gusto ambiente, propinándole infinitas ve-

ces obras decrepitas ó verdaderos esperpentos musicales.

Consolémonos de que esta gran injusticia que se comete con Weber no es sólo pecado de Madrid y de España, sino de casi todo el mundo, sin excluir á la misma patria del preclaro compositor, donde salvo el *Freyschütz*, que aún se mantiene en el gran repertorio lírico, las tres referidas overturas y la célebre *Invitación al vals*, que figuran con frecuencia en los programas de conciertos, yace en el olvido la casi totalidad de la producción weberiana—producción no igualada en cantidad ni en variedad por ninguno de los contemporáneos del artista—, y que comprende, además de las óperas, sinfonías, overturas, misas, cantatas, música de escena, *lieder* para una ó varias voces, conciertos, música de cámara é innumerables piezas instrumentales.

Que todo ello no alcanza igual valoración estética que las tres overturas primero citadas, que la *Invitación al vals*, el *Concerstück*, el *Rondó* y la *Polaca brillante*, huelga decirlo. Esto, después de todo, es achaque común á los mayores genios de la música. Pero también es cierto que entre lo no divulgado ó poco divulgado de Weber hay no poco digno de admiración por la pureza de la escritura, la elevación del sentimiento y la belleza de las ideas. Sin referirnos ya á las tres magníficas óperas que forman la triple corona de gloria weberiana y que inspiraron desde el *Roberto el Diablo*, de Meyerbeer, al *Tannhäuser* y el *Lohengrin* del coloso de Bayreuth, pasando por toda la obra de Schumann, Mendelssohn, Berlioz y Liszt, sin que se libren de esas influencias weberianas los mismos jefes de escuelas avanzadas de hoy, Strauss y Debussy, entre los más conspicuos, señalemos á la atención de nuestros confeccionadores de programas los *lieder* y arias del infatigable músico de Eutin, maravillosa colección de joyas líricas en su mayoría en nada



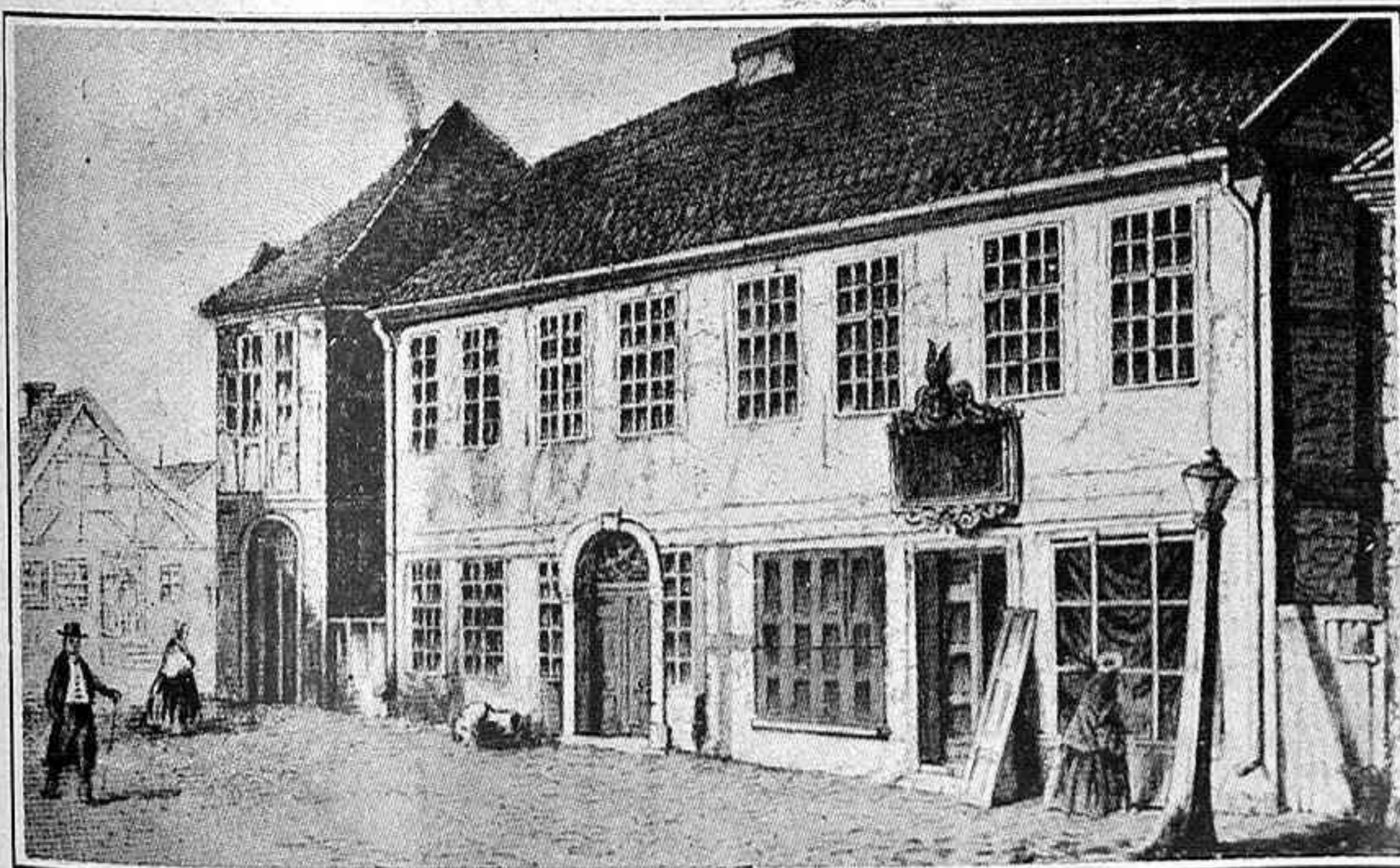
Portada de la primera edición para canto y piano de la ópera romántica de Carlos María de Weber, "Der Freyschütz"

inferiores á las obras del mismo género de Schubert, verdadero fundador de la canción artística germana; las dos sinfonías, las tres deliciosas overturas *Grand Overture a plusieurs instruments*, *The Ruler of the Spirits* y *Jubel-Overture*, y entre la música de cámara el *cuarteto* para piano é instrumentos de arco, el *quinteto* con clarinete *obligato*, el *duo-concertante* para clarinete y piano y el *Gran Trio* para piano, flauta y violoncelo.

No abrigamos la esperanza de que estas modestas indicaciones sean recogidas por quienes pueden y deben hacerlo en nuestras sociedades filarmónicas y de conciertos. Estamos ya acostumbrados de antiguo á clamar en desierto.

Pero, en fin, ya que no para otra cosa, sirvan estas líneas como humilde y sentido homenaje á la memoria del gran compositor alemán, cuyo primer centenario acaba de transcurrir sin que en esta capital de España, tan aficionada al arte divino, según dicen, se haya acordado ninguna entidad musical de que existió un Carlos María de Weber en el mundo.

A. BARRADO



Casa natal de Carlos María de Weber en Eutin (Alemania)  
(De una estampa de la época)



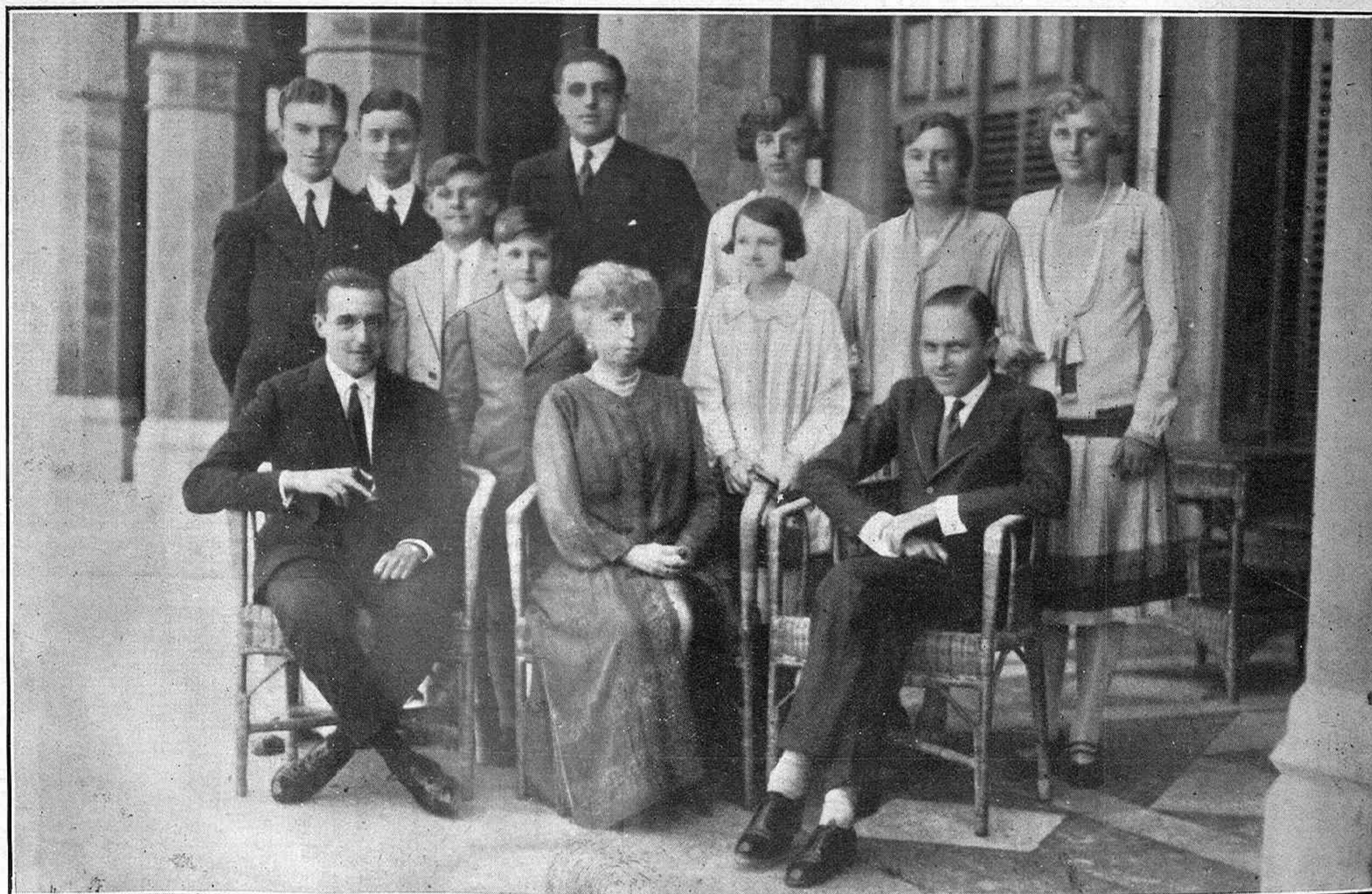
Una escena de la ópera "Euryanthe", de Weber, en la que tomaba parte la célebre tiple Guillermina Schröder-Devrient

# NOTAS GRÁFICAS DEL MOMENTO



Los profesores extranjeros que siguen en la Residencia de Estudiantes los cursos de vacaciones organizados por el Centro de Estudios Históricos, rodeando al alcalde de Madrid al dar término la recepción dada por el Ayuntamiento en honor de dichos profesores

(Fot. Cortés)



S. M. la Reina Doña María Cristina, rodeada de todos sus nietos, en la terraza del Palacio de Miramar, en San Sebastián

(Fot. Jaime)



# ASPECTOS Y FIGURAS INTERNACIONALES

## La lucha por salvar el franco

En la fotografía superior, la multitud de agiotistas en el peristilo de la Bolsa de París durante las horas de frenética especulación á que da lugar la inestabilidad del franco. En la fotografía inferior, el jefe del Gobierno Nacional francés, M. Poincaré, interrogado por los periodistas á la salida de un Consejo

(Fots. Agencia Gráfica)



## La política anticlerical del Presidente Calles

En el medallón superior, Su Santidad el Papa Pío XI. En el medallón inferior, el actual Presidente de la República de Méjico, Sr. Calles



Dos problemas aparecen como capitales en la vida internacional del momento: la lucha por la salvación del franco en París y la situación á que ha dado lugar en Méjico la aplicación, por órdenes rigurosas del Gobierno, de las disposiciones constitucionales que separan á la Iglesia del Estado en aquel país. La salvación del franco, evitando á Europa una nueva quiebra nacional y fraudulenta semejante á la del marco, que arruinó á gentes del mundo entero en provecho exclusivo de Alemania, tiene en la hora presente importancia decisiva para la economía y para el prestigio de Europa. Y la resolución de los conflictos morales y materiales planteados por la aplicación de los decretos del Presidente Calles en Méjico ha de tener trascendencia muy grande también, ya que del resultado de esos decretos y de la solución de tales problemas dependerá por mucho la orientación espiritual de la América latina.

CAMARA-FIO



## MÁSCARA EXÓTICA

### LA ÚLTIMA OBRA DEL "POEMERO" DE FRANCIA

**F** RACASADO ó no, justo ó injusto en su exaltada actitud frente á Antoine y á su Teatro Libre, Paul Fort es una figura irresistiblemente simpática durante los primeros años de su lucha en París. No viene á Lutecia á pelear por la gloria contra los dragones que el azar le vaya ofreciendo al paso. No es un bohemio que abandona el terruño y al despedirse de sus familiares y amigos les asegura fanfarronamente que «va á luchar», sin tener aún una conciencia muy exacta de la índole de lucha que va á emprender ni de la de enemigos con quienes tendrá que habérselas. No. Paul Fort pone la planta en París sabiendo de antemano «por quién va». «Va por» el naturalismo. Y armado de todas armas.

Como no se puede de una manera simultánea pelear en varios campos, Paul Fort —acaba de cumplir diez y ocho primaveras— empezará la lucha contra el dragón del naturalismo escénico.

Hay que acabar con Antoine, con Becque y sus discípulos. Frente al estandarte del *Théâtre Libre* plantará su estandarte del *Théâtre d'Art*. A *Los cuervos* de Becque opondrá *El cuervo*, de Mallarmé. Cada representación de su teatro es una batalla campal. Pero el poeta no puede ni tiene por qué arreararse. Ha venido á eso. Y desfilan por el cartel la adaptación de un canto de *La Iliada*, *Los Cenci*, de Percy Shelley, el amigo, sino el poeta, dilecto de Byron, y *El cantar de los cantares*, del rey voluptuoso...

•••••

«Fracasado ó no» hemos dicho al empezar estas líneas. ¿Será necesario aclarar que nos referimos á su fracaso en su lucha con el Teatro Libre? ¿No hablamos del autor de *Balades françaises*, de quien, años después, había de ser proclamado «Príncipe de los Poetas, de Francia»?

No pudo vencer al dragón del teatro naturalista, y en verdad que hoy somos muchos los que nos alegramos del malogro de su designio. Antoine y su Teatro Libre tenían una misión que cumplir. Y no sólo para el teatro de Francia, sino para el del mundo entero hubiera significado su fin prematuro un daño irreparable.

¡Bienvenidas todas las vanguardias, porque todas vienen á romper algunas cadenas! El romanticismo rompió las del clasicismo, el naturalismo las del romanticismo y ahora el imaginismo—¡la imaginación sobre todo!— dará buena cuenta de las del naturalismo.

El «poemero»—el autor de *L'Arbre à poèmes* se llama á sí mismo poemero—se cansó pronto de sus furiosos iconoclastas. Había llegado la hora del dinamismo creador. Desde luego, no era un vencido, aunque no pudo vencer. No puede haber pugilato en donde no haya dos dispuestos á darse de puñadas. Y los corifeos del naturalismo escénico, como un perro grande y seguro de su fuerza, recibían benévolutamente las manotadas precoces é inofensivas del inquieto cachorro, sediento de notoriedad y de pelea.

Ahora, el que tituló un día uno de sus libros *Que j'ai de plaisir d'être français!*, ha estrenado en la Comedia Francesa *Les Compères du Roi Louis*, crónica de Francia en cinco actos. No sabemos hasta qué punto puede ser un canto á Francia la resurrección artística de Luis XI, del Rey cruel, adulator y supersticioso.

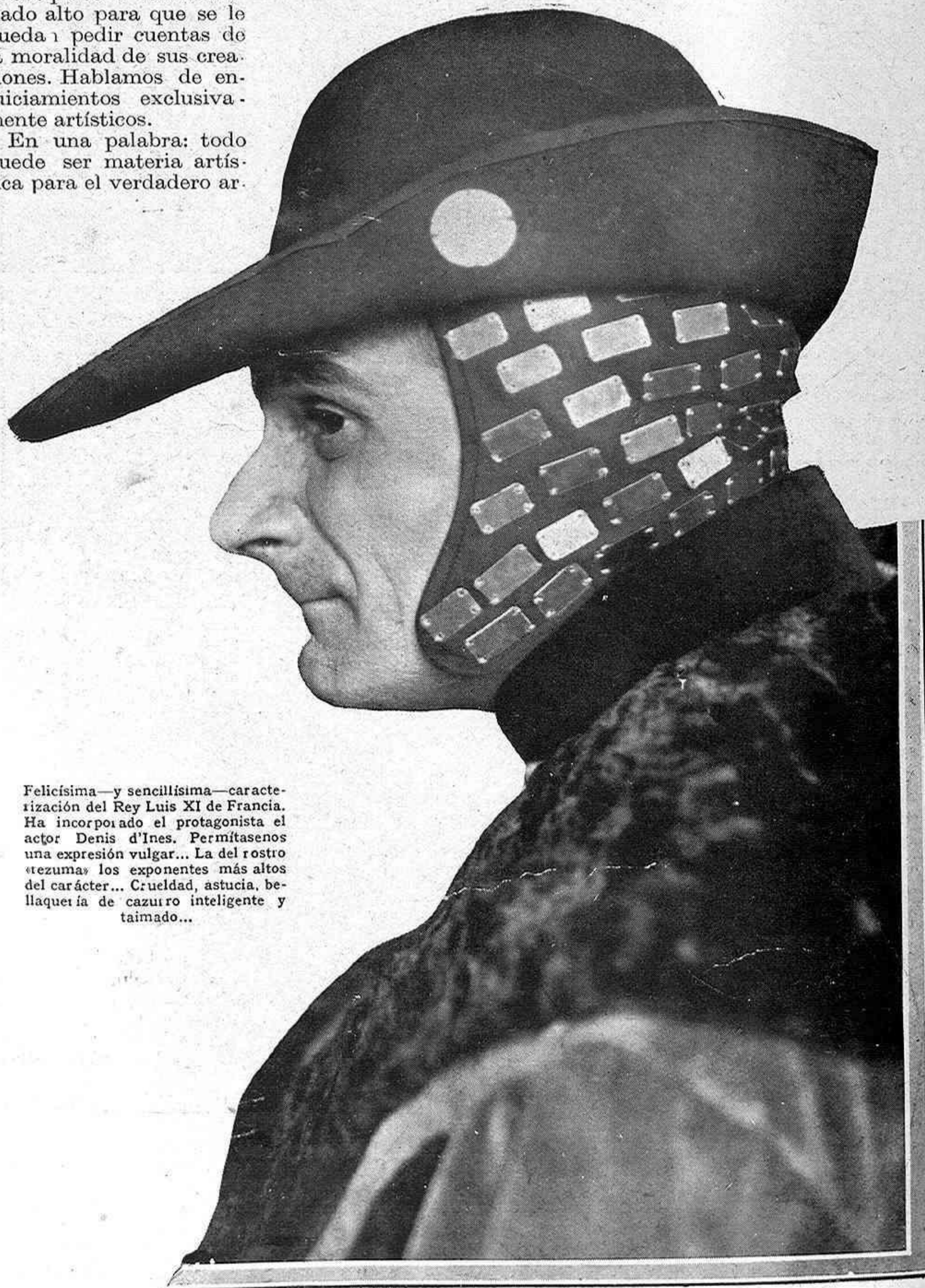
Estas resurrecciones, naturalmente, pueden ser justificadas desde un punto de vista artístico. El poeta descubre en una figura histórica un tema poético y basta este descubrimiento para justificar su elección. Un tema poético de un formidable dramatismo es, sin duda, la crueldad. ¿Habría que recordar á Lady Macbeth como ejemplar impecadero? El poeta, como un Dios, crea lo que le place. Y está demasiado alto para que se le pueda pedir cuentas de la moralidad de sus creaciones. Hablamos de enjuiciamientos exclusivamente artísticos.

En una palabra: todo puede ser materia artística para el verdadero ar-

tista. De lo que no estamos muy seguros es de que en esta coyuntura Paul Fort haya elegido el tema de la crueldad, de las solapadas sinuosidades del alma del Rey Luis, como materia pristina para hacer de ella obra artística en la fragua de su genio. Queremos decir que, según todas las apariencias, Paul Fort en *Les compères du Roi Louis* no ha intentado escribir el drama de la crueldad. O, mejor dicho, escribir un drama sobre la crueldad.

Ha resucitado la figura del asesino abominable de la dulce Mariana des Cordes en un intento de rehabilitación. *Il était cruel pour la France!* A la cuenta de su gran amor por la patria, según el poeta, hay que abonar todos sus crímenes y todas sus perfidias. Nosotros, á lo más, di culparíamos el rigor, aun un rigor excesivo, invocando ese amor á la patria. El rigor puede basarse en un profundo sentimiento de la justicia. La crueldad, no. Se puede ser riguroso por la patria. En este caso, la patria es el motivo. Cruel, desleal para con los leales no se puede ser ni por la patria ni por Dios mismo. En este caso, la patria desciende de categoría en la escala de las justificaciones. Y ya no es el motivo. Ya no es más que el pretexto.

FERNANDO DE LA MILLA



Felicitísima—y sencillísima—caracterización del Rey Luis XI de Francia. Ha incorporado el protagonista el actor Denis d'Ines. Permitásenos una expresión vulgar... La del rostro «rezuma» los exponentes más altos del carácter... Crueldad, astucia, bellaquería de cazurro inteligente y taimado...

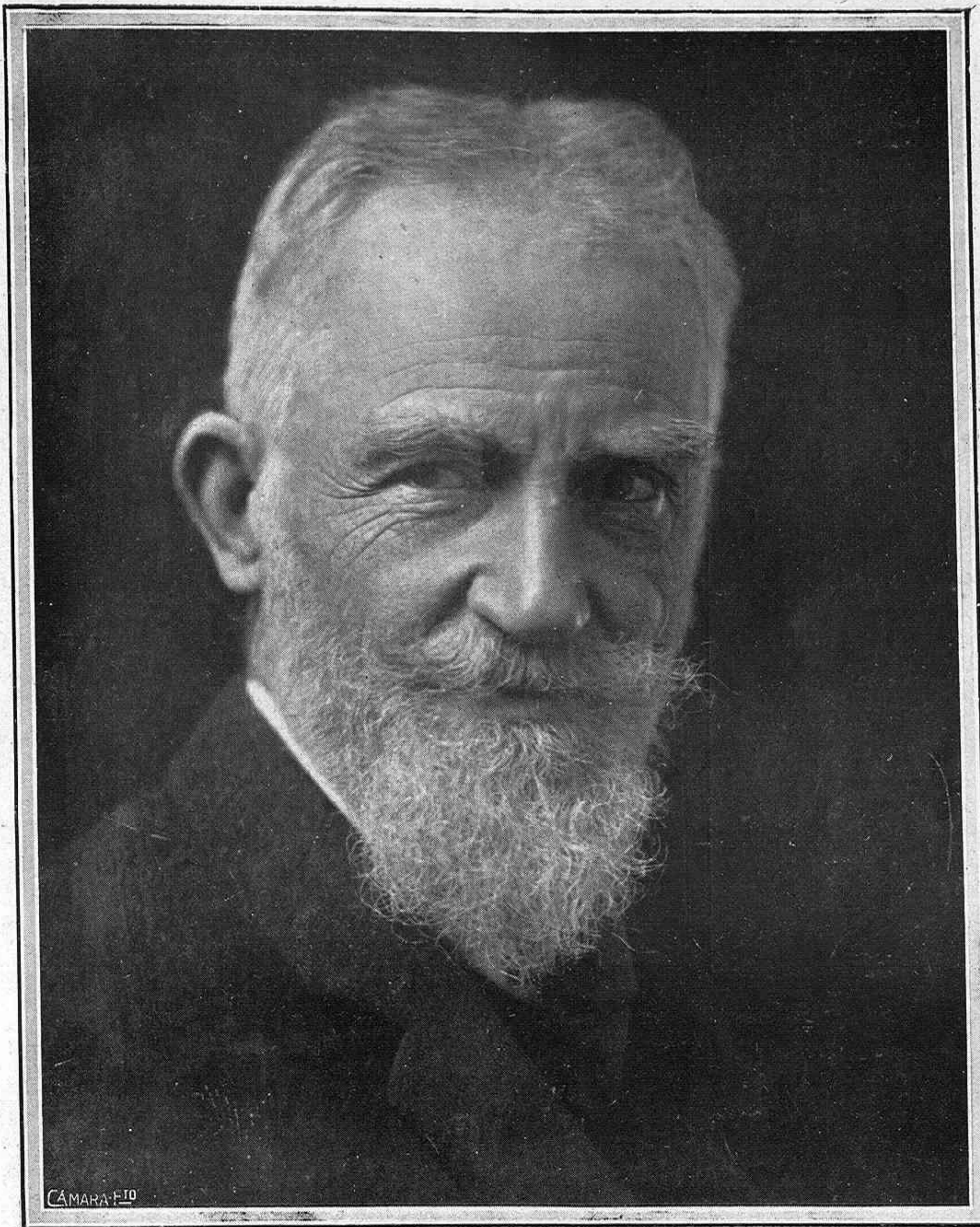
## ¿RESUCITARÁ EL GÉNERO CHICO?

**J**AQUÍN Turina ha comenzado á trazar una serie de siluetas de los zarzueleros de fines del siglo pasado y principios del actual: como si dijéramos, una serie de siluetas de los compositores del género chico.

La idea es oportuna ahora que, en una nueva Compañía veraniega en el Teatro del Cisne, se ha intentado una resurrección de aquel género, que, como los vinos buenos, gana con los años. Una revisión de las obras que formaron aquel género y un estudio detenido de ellas daría posiblemente á libretistas y compositores actuales, con una excelente orientación, la personalidad de que la mayoría de ellos carecen.

Turina hace una observación muy interesante que conviene repetir: «El grupo de compositores que floreció en los comienzos de este siglo tenía, sin duda, la intuición del teatro; pero no á base de latiguillos y de trucos comerciales.» ¿Querrá decir con esto que los trucos y los latiguillos son los elementos fundamentales de la música zarzuelera actual?

Es aún más interesante esa opinión de Turina porque no se trata de un crítico *orechian-te*, sino de un técnico educado en escuelas modernísimas—la primera de sus obras que oí fué un cuarteto en la *Schola Cantorum*, de París—, y, por consiguiente, de los que están en el secreto; para él, sin embargo, la música de los zarzueleros del género chico tiene «siempre una línea bien definida y una suavidad orquestal sin estridencias», y la de Chapí tiene lo mejor «esparcido aquí y allá en sus zarzuelas cortas, sobre todo en las que llevan un carácter popular».



Bernard Shaw, el insigne dramaturgo inglés, que acaba de cumplir setenta años y que á esa edad conserva inmarcesible la lozanía de su ingenio extraordinario

echaría de menos en los libros actuales de zarzuela la vibración del alma popular que hace tan cálidos los libros de *La Revoltosa*, ó de *La verbena de la Paloma*, por ejemplo.

Y, sin embargo, esta tentativa de resurrección del género chico hecha ahora en el Cisne no es la primera, y hasta ahora ninguna ha

tenido el éxito feliz que hubiese sido regocijante. ¿Por qué? Los que ya somos viejos podríamos dar, sin que pudiera atribuirse á nostalgia del pasado, una explicación suficiente: en esas tentativas quizá se confía demasiado en el género chico en sí y por sí, y se olvida que cuando ese género estaba en boga cada uno de sus personajes nacía, ó poco menos, como hecho á la medida de un intérprete. Aquellas famosas Compañías de Apolo no es fácil que tengan hoy similares, y menos aún en las tentativas resucitadoras, que suelen ser excesivamente modestas. *La verbena de la Paloma*, por ejemplo, gustará siempre; pero ¿gustará nunca tanto como cuando la hacían Luisa Campos, Pilar Vidal, Manolo Rodríguez, Emilio Mesejo y otros artistas tan del género y tan para el género, aunque eran muy capaces de mayores empresas?

Un examen sucinto de los libretos de esas zarzuelas á que Turina alude daría, de modo análogo, un canon para los libretistas, y vendríamos á parar á una conclusión un poco molesta para los aristarcos que hace tres ó cuatro lustros consideraban al género chico como cosa pecaminosísima: á la conclusión de que en ese género había verdadero arte, y arte susceptible de conmover al pueblo, porque en él buscaba sus elementos fundamentales.

Turina echa de menos pasodobles como el de *La Marcha de Cádiz* y el de *El tambor de granaderos*; aún podrían ser citados otros muchos, y á la cabeza de ellos aquel de *Juan Matías el barbero*. Un crítico literario puesto á trazar siluetas de autores del género chico, comenzando por la de Ricardo de la Vega,

Un empresario capaz de resucitar el género chico sería el que se percatase de que esas obras, en apariencia fáciles y sencillas, necesitan intérpretes capaces de comprenderlas ó, por lo menos, capaces de sentir las, y fuese capaz de emprender la empresa en grande. Hecha la tentativa en teatros de segundo orden con Compañías de aluvión, aunque en ellas figuren artistas estimables, conducirá siempre á un fracaso más ó menos completo

Un empresario capaz de resucitar el género chico sería el que se percatase de que esas obras, en apariencia fáciles y sencillas, necesitan intérpretes capaces de comprenderlas ó, por lo menos, capaces de sentir las, y fuese capaz de emprender la empresa en grande. Hecha la tentativa en teatros de segundo orden con Compañías de aluvión, aunque en ellas figuren artistas estimables, conducirá siempre á un fracaso más ó menos completo

Un empresario capaz de resucitar el género chico sería el que se percatase de que esas obras, en apariencia fáciles y sencillas, necesitan intérpretes capaces de comprenderlas ó, por lo menos, capaces de sentir las, y fuese capaz de emprender la empresa en grande. Hecha la tentativa en teatros de segundo orden con Compañías de aluvión, aunque en ellas figuren artistas estimables, conducirá siempre á un fracaso más ó menos completo

y hará creer en la muerte definitiva del género chico.

Aunque luego pueda uno tener la gratísima sorpresa de oír á una excelente orquesta á orillas del lago de Ginebra, frente á la isla de Juan Jacobo, una fantasía de *El puñao de rosas*, que, para mayor delectación del público, sin duda, figura en los programas con el título en inglés.

ALEJANDRO MIQUIS

## EL TEATRO EN CRISIS LA PROTECCIÓN AL GÉNERO LÍRICO

UNOS cuantos compositores han pedido al Gobierno protección para el arte lírico nacional, en visible decadencia desde hace algunos años, y parece que el Gobierno ha atendido la súplica y ha dispuesto ayudar económicamente á la Empresa que explotará en la próxima temporada el Teatro de la Zarzuela, á fin de que puedan estrenarse con el conveniente decoro y con la relativa seguridad de llegar á un término feliz en el desarrollo de sus planes, merced á ese auxilio pecuniario, las obras que se estimen dignas de darse á conocer á juicio de los organizadores de ese negocio.

Bien está todo lo que sea proteger el arte español, y mejor aún que esa protección alcance por fin al teatro, que es, de todas las manifestaciones de cultura, la más eficaz para la educación de los pueblos.

Peró como la decadencia del arte lírico nacional es exactamente la misma que sufren todos los géneros teatrales y obedece á las mismas causas, no me explico por qué ha de concederse esa protección á la zarzuela y á la ópera, y no ha de concederse á la comedia, al drama y al sainete.

Los autores y las empresas que cultivan el llamado teatro de verso son tan dignos de protección como los que cultivan el arte lírico, y si el Estado se cree en el deber de proteger á unos, no debe negar su ayuda á otros.

Todos los géneros teatrales están en la misma situación angustiosa. Es decir, que la decadencia, en el sentido de negocio, no es de un género, sino del teatro en general. Y como dije antes, las causas son las mismas para unos géneros que para otros: el encarecimiento que ha sufrido el espectáculo en todos sus aspectos, por la elevación de precio de los locales, por la enormidad de tributos que pesan sobre él, por las excesivas exigencias de los actores, cantantes, músicos y dependientes auxiliares, que determinan un alza en el presupuesto de tal magnitud que, dada la escasa capacidad de los teatros, obliga á las empresas á subir el precio de las localidades; y lo que debiera ser esparcimiento popular al alcance de las más modestas fortunas, se convierte en artículo de lujo, asequible sólo á las clases acomodadas, que no son las que sostienen el teatro, ni lo necesitan, puesto que pueden permitirse toda clase de distracciones.

Y si la causa es ésta, y de sus lamentables efectos participan en idéntica proporción el arte lírico y el arte hablado, ¿por qué se ha de considerar digno de protección preferente al primero, dejando en absoluto desamparado al segundo? ¿Qué razones pueden aconsejar este privilegio? Absolutamente ninguna. Arte por arte y espectáculo por espectáculo, son igualmente acreedores á la protección del Gobierno.

Si fuésemos á aquilatar, acaso demostraríamos que aún es más acreedor el segundo á la ayuda estimulante del Poder público, no porque se considere superior, sino porque como medio educativo es más eficaz, desde el momento en que abarca todos los aspectos



Dos de las graciosísimas escenas de «El Príncipe Sin Par», humorada cómicolirica estrenada con excelente éxito en Novedades, y de la que son autores los Sres. Carballada y Guillén y los maestros Cayo Vela y Eugenio Ubeda. En la silueta, el distinguido periodista y culto escritor Manuel Carballada, autor de «El Príncipe Sin Par»

(Fots. Alfonso y Marín)

tos de la vida, y es más asequible á la mentalidad de los públicos.

Para el teatro de verso, es decir, para la comedia, el drama y el sainete, no hay restricción alguna impuesta por el carácter especial del espectáculo, como sucede con la zarzuela, cuyo asunto y cuya técnica artística tienen que someterse á los convencionalismos del género, que obliga á limitaciones de ambiente, de temas, de pintura, de observación, en perjuicio de la verdad, de la belleza y de la amplitud de la obra artística, y que impide que ésta alcance todo su fructífero efecto desde el punto de vista de la utilidad educativa.

Podrá opinarse que la zarzuela es, como espectáculo, más deleitoso, más agradable, más entretenido que la comedia y el drama; pero de ningún modo se puede sostener que disponga de los medios que éstos para abor-

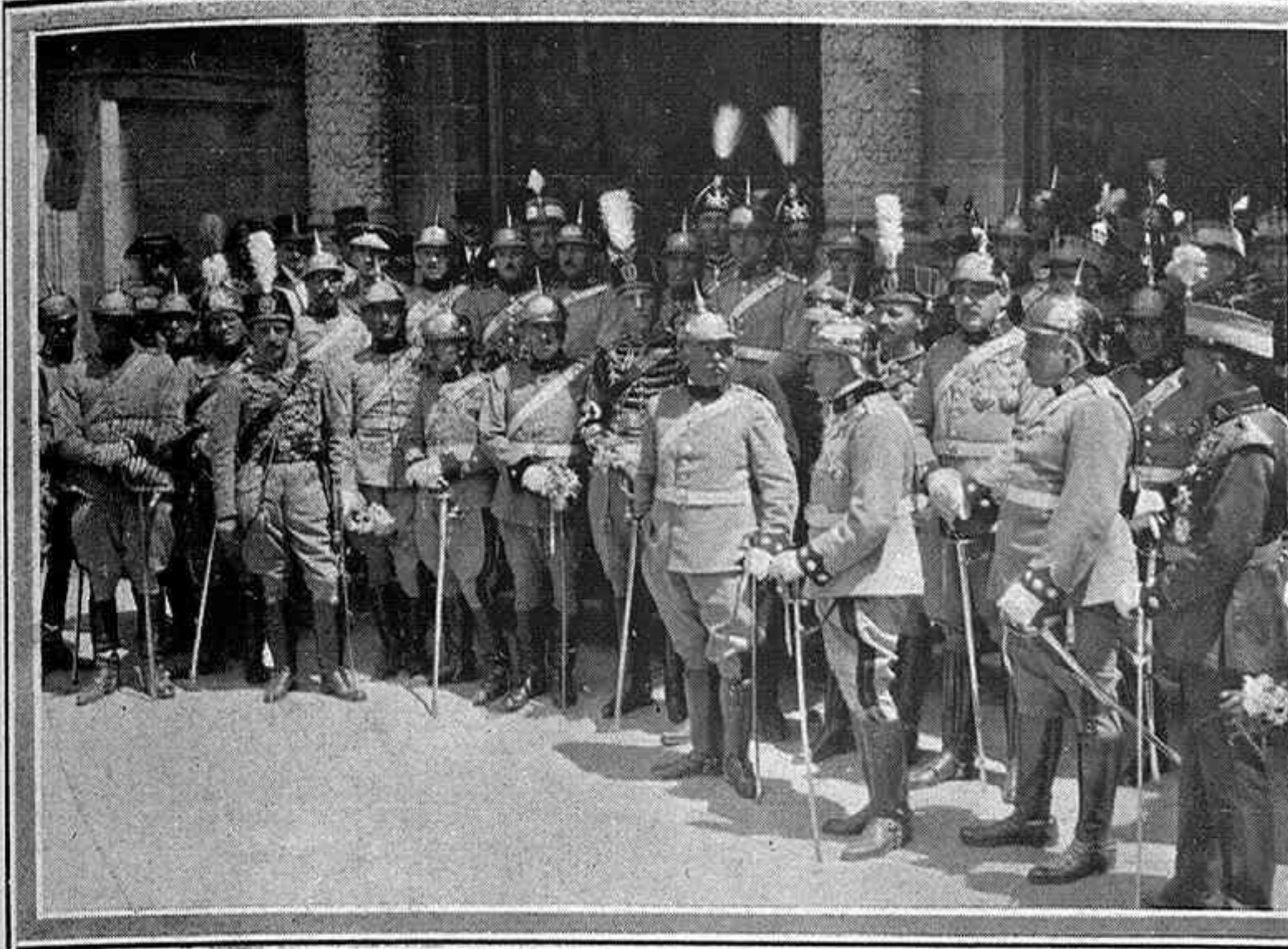
dar todos los temas y exponer todas las teorías y desarrollar todas las tesis que el estudio de la vida ofrece al dramaturgo.

Y como la protección del Estado debe recaer en aquellas manifestaciones artísticas que mayor beneficio produzcan para la difusión cultural, no es posible que criterio alguno inspirado en principios de recta justicia sostenga que puede negarse lícitamente esa protección á la comedia, el drama y el sainete, concediéndosela á la zarzuela y á la ópera, que desde el punto de vista educativo son inferiores en eficacia.

Y no es de esperar que se le niegue si, como los productores de arte lírico, con los mismos derechos y el propio espíritu de defensa acuden activamente á demandarla los comediógrafos.

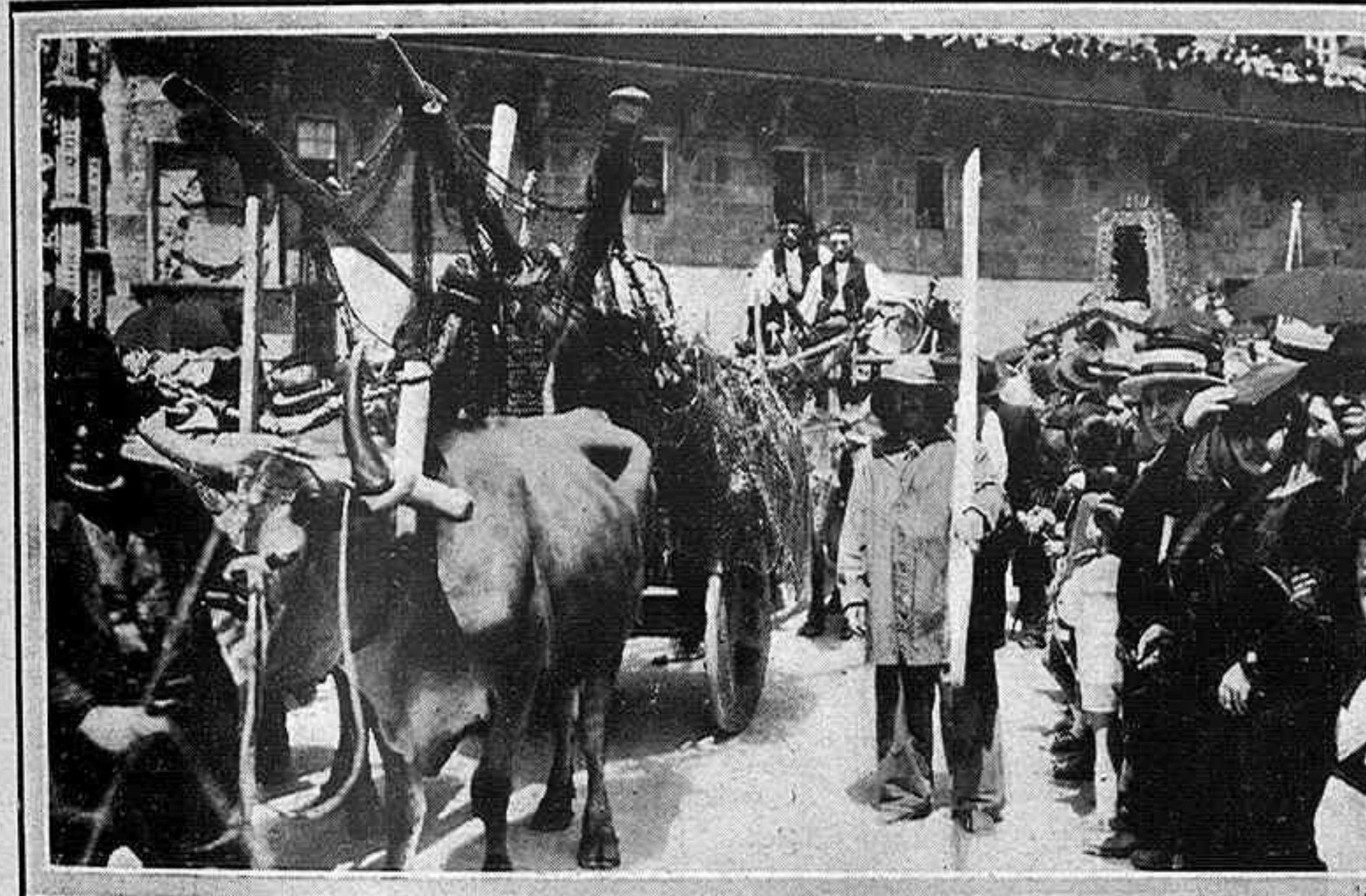
E. CONTRERAS Y CAMARGO

# LA TRADICIONAL OFRENDA AL APÓSTOL SANTIAGO EN COMPOSTELA



Grupo de jefes que representaron á los regimientos españoles de Caballería en las fiestas del Apóstol Santiago, Patrón del Arma. Entre ellos están los que fueron á caballo desde Valladolid en evocación de las antiguas peregrinaciones al sepulcro del Santo

El Infante D. Fernando, acompañado por el Arzobispo de Santiago, al salir de la Catedral después de hacer, ante el sepulcro del Apóstol y en nombre del Rey, la ofrenda tradicional de los Monarcas españoles al Santo



Galicia es la tierra de los campos blandos, pero también la del mar: que se encrespa y se enfurece. En la cabalgata del día de Santiago figuró esta carreta, símbolo de la vida marinera y de todas sus grandezas y sus tragedias

El «Día de Galicia» atrae á Santiago, sede espiritual gallega, miles de personas de toda la región. He aquí una típica carreta galaica con las «palilleras de Camariñas», que saben conservar las viejas tradiciones populares



La región gallega es una de las que poseen más riqueza de valores típicos y de notas de castizo sabor tradicional. Orense—que es acaso, de las

cuatro provincias, la «más gallega» — estuvo representada en las fiestas del Apóstol por esta carreta... (Fots. Blance)

## ARTISTAS CATALANES

# RAMÓN LLISAS

**M**AGRO y parco de cuerpo, pálido y grave de rostro, vestido de negro, la voz suave y la mirada tímida, parece uno de tantos hombres destinados á pasar inadvertidos en la muchedumbre, á no dejar ningún rastro de su paso por la vida, tal como se ignora su presencia entre los demás.

Y, sin embargo, á la segunda vez que le vemos y hablamos, cuando ya esta figura menuda, discreta y afable empieza á dejar descubrir la espiritual energía interior que le anima, se comprende que es muy otro su destino al de fundirse sin rumores ni ecos en el silencio y el olvido.

Cierto que dañará al juicio exacto de su valía este prurito de la discreción y este deleite íntimo de escuchar en vez de ser escuchado, donde el artista se complace en una época de reclamismo furioso, de impudores exhibicionistas, de codicias desenfundadas por el primer término.

Pero acaso está en esa actitud modesta, en ese callado saboreo de la belleza y del arte, la razón profunda, cisternal diríamos, de su temperamento.

Porque es, ciertamente, esa impresión de aomarnos á la penumbra viva, estática, donde duermen infinitos reflejos y armoniosos rumores, la que sugieren ciertas almas como las de Ramón Llisas.

No el fragor y tumulto de la catarata; no el ímpetu de una arrogancia fluvial que camina segura á la amplitud marina, ni la sensual canturía del surtidor en el jardín ó la majestuosa soberbia de los lagos altos en la montaña.

Sí; estehondo, quieto y



Retrato del niño M. Llisas Belfort, por Ramón Llisas

oculto caudal por sobre el que las gentes cruzan ignorándole acaso...

¡Agua de cisterna, fría, colmada de sonoras y graves ondulaciones, espejo sombrío en que una misteriosa inmensidad del más allá parece aguardar la mano que le agite y la mirada que la interroge!

Ramón Llisas ama los largos éxtasis solitarios frente á la naturaleza libre, la entrega sensorial y sentimental á la tiranía emotiva de la música, la contemplación larga, sin palabras ni gestos de la obra de arte ajena.

«Las dos emociones más enormes, más perdurables y decisivas de mi vida—confiesa—fueron la primera vez que oí la *Nona sinfonía* de Beethoven y cuando «descubrí» *Los burgueses de Calais*, de Augusto Rodín.»

Son los hitos que marcan la ruta estética de Llisas, como los signos del paréntesis vital en que gustosamente se ha confinado. De uno á otro van y vienen perdurablemente las oscilaciones de su sensibilidad: la música, la

escultura. Y á ellas se da por entero, sin egoísmo ni codicia, en la infinita sed de conocimiento que impone al principio el sacrificio de la propia creación, pero que, después, se consubstancia con ella y le valora y la depura cada día más.

Así, Ramón Llisas cultiva el trato de los músicos. No se limita á oírles, anónimo en la multitud, uno que se acerca á su amistad é interroga certeramente sus rasgos fisonómicos. Acaso sus mejores retratos son los de músicos y cantantes.

«Aparte el parecido extraordinario—dice del suyo el violinista Francisco Costa—, es de una tal profundidad que al mirarme veo en él mi alma.»

Y así como procura desentrañar más allá de las facies el misterio genial de aquellos intérpretes ó creadores de las grandes composiciones musicales, quiso que no tuviera tampoco secretos de oficio, de intervención mecánica ó fabril su propio arte de la escultura. Los grandes talleres, las fundiciones de Cataluña contaron durante algún tiempo entre sus obreros á este hombre menudo, silencioso y contemplativo, ávido de no ignorar nada que con su profesión se relacione.

Alcanza, pues, simultáneas, la finura de percepción estética con la cabal experiencia técnica. Adviene á esa madurez artística que no se logra fácilmente en coincidencia con la madurez física y que, por otra parte, no deja de estar exenta de peligros cuando quien la posee tiene inteligencia clara y pudor analítico.



Retrato del niño Jaime Llisas Belfort, por Ramón Llisas



Retrato de la señorita Elena Giménez Albentosa, por Ramón Llisas

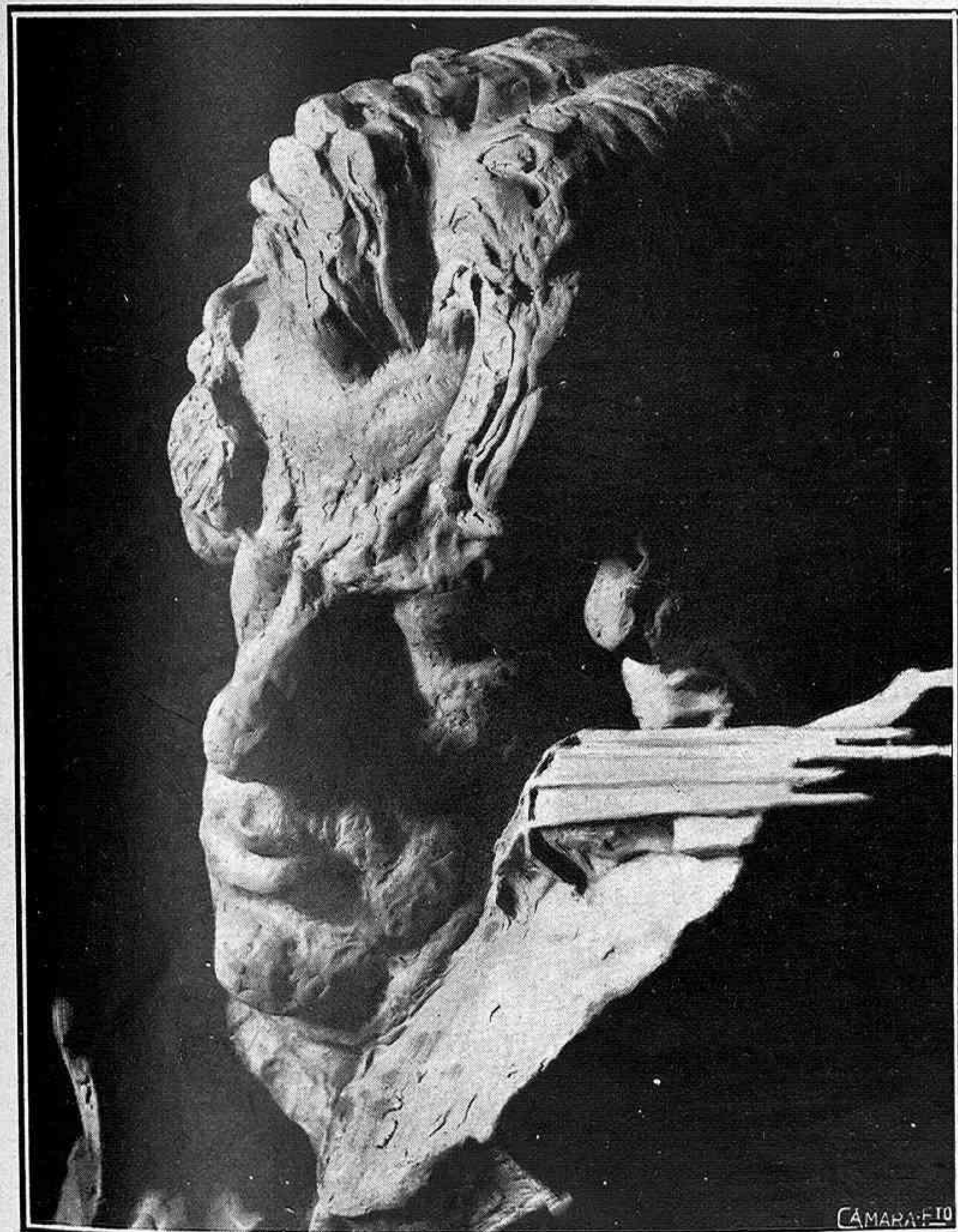


Impresión para un retrato del célebre tenor Hipólito Lázaro, por Ramón Llissas

Esto último, y no otras razones de decadencia, fatiga intelectual, desencanto de vanidades gloriosas, desdén por la obra ajena, es lo que hace amenguar la producción del artista conforme gana años, sabiduría y renombre. Tiene más cabal concepto de su responsabilidad; crece en él la facultad crítica á costa del impulso creador. Es el primer descontento de sí mismo.

Únicamente los pedantes, los inflados de suficiencia, continúan con igual inconsciente narcisismo y parecida intrepidez grotesca que en los comienzos adolescentes, satisfechos de lo que producen.

También Ramón Llissas siente el respeto, la inquietud que aplazan y postergan las obras. Tiene la consciencia de sus actos estéticos, y va inmolando gustosamente la popularidad en aras de la estimación selecta.



Retrato del eminente violinista Francisco Costa, por Ramón Llissas

Ramón Llissas nació en Barcelona. Asistió á los cursos de la Escuela Oficial de Bellas Artes. Luego fué el discípulo predilecto de José Reynolds, el escultor recientemente fallecido. Concurrió á las Exposiciones Nacionales é Internacionales, donde obtuvo recompensas. Alternaba la escultura con la pintura de carteles, logrando premios en concursos de estos últimos. Los críticos catalanes de prestigio (el malogrado Casellas, R. Codolá ..) comentan su obra. Ramón Casas incluye su retrato entre los de catalanes ilustres, que conserva el Museo Municipal de Barcelona.



Retrato de la señorita Matilde Cuitat

He aquí el triunfo que pudiéramos llamar oficial, la clasificación que parece definitiva para otros artistas, y que como tal les satisface.

Y, sin embargo, acaso para Ramón Llissas es entonces cuando comienza la lucha más tenaz y el empeño mejor inspirado. Va á consagrarse á una labor solitaria y alejada de rumbos, voluntariamente sorda á los halagos difusores de su nombre.

Sentirá el placer de creer no más que lo grato á sus ojos y á su espíritu. Pondrá en la tarea artística pureza y abnegación, no picardía ni codicia. Rostros familiares y amicales serán los que fije en el mármol ó en el bronce. Figuras de artistas, preferentemente. Desde la serena belleza de las testas infantiles que hacen pensar en las de los maestros del Renacimiento italiano, hasta la tumultuaria y genial fealdad de la testa del violinista Costa; desde los bustos femeninos, gráciles, elegantes, al ímpetu selvático de la cabeza de Joaquín Mir.

Inevitablemente, aun ignorando la obsesión fértil que siente Ramón Llissas por la música, se descubre en seguida el valor musical de estas obras.

Son las unas fresca, alegre y sencilla inspiración y cantarín ritmo; de sosegadas, de grave y austero acento las otras. Se desbordan algunas en magistral fragor beethoveniano, como el varias veces citado retrato de Francisco Costa, y no faltan las esencialmente líricas, las dulcemente melódicas...

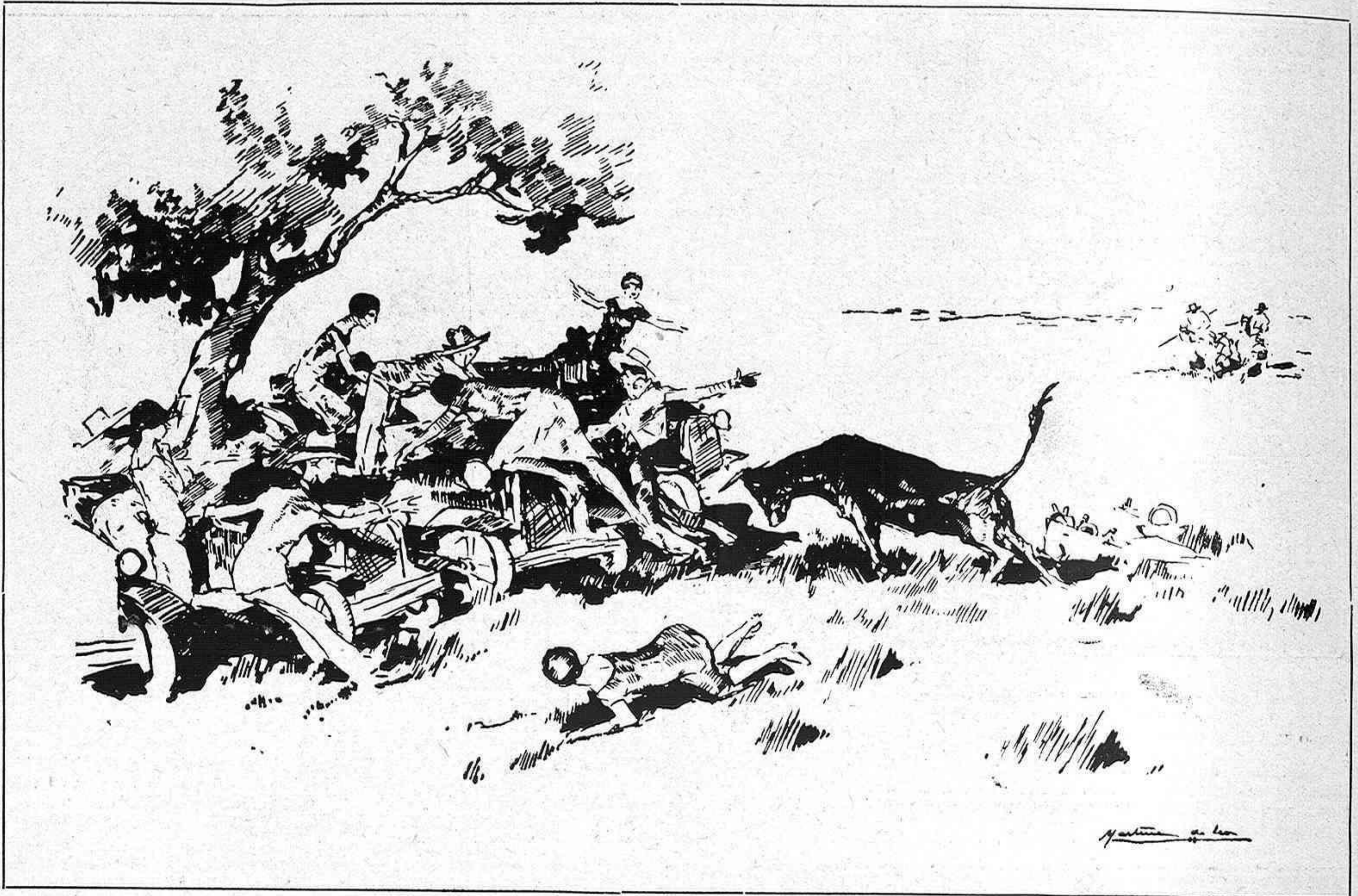
Incluso el mismo carácter recogido, las dimensiones enemigas del tamaño y la condición monumental asimila el arte de Ramón Llissas á la música de cámara.

Para espíritus selectos; para saboreadores, como él, de las emociones nobles, los espectáculos armoniosos y los largos, sosegados éxtasis contemplativos...

José FRANCES



El escultor Llissas empezando el retrato de Paquita Madriguera



## LA CARAVANA ARISTOCRÁTICA

Las jóvenes aristocráticas parlotean, forman bulla, y saltan como pajarillos, acomodándose en los automóviles. Los criados meten en los artilugios los enormes cestos cargados de viandas, por donde asoman el gollete las botellas de riquísimo vino andaluz, semejando cañones de ametralladoras.

—¡Lolín! ¡Ascensión! ¡Remedios! ¡Hala, arriba!

Roncan los motores meneando las caperuzas de las máquinas; estallan en el aire los bocinazos, y manos viriles agarran los volantes. Se pone en marcha la caravana. Los coches van cargados de juventud. Junto á cada mocita va un señorito, y los dos corazones aprietan en sus martillazos, guardando el ritmo.

Atrás, cegada por el remolino de polvo, queda la ciudad andaluza con su cortejo de preocupaciones, tráfigos y horas ahitas de monotonía. Este puñado de jóvenes, desertores de la vida cotidiana, han preparado la jira, y allá van camino del cortijo, dejando en la carretera un reguero de polvo y de optimismo.

Criados y gañanes esperan en el cortijo al «señorío», y se relamen pensando en la dádiva propinqua y en hurtar alguna botella del fino mosto jerezano para enjuagarse el gaznate.

Los coches son nidos de amor y alcancía de ardorosas promesas. Mientras el aire sutil y virgen de la campiña roza los pómulos de las zagalas, el galán, pegado á la mocita, repite el vulgar y maravilloso juramento:

—¿Qué haría usted por mí?—pregunta la muchacha bajando, ladina, los ojos.

El joven se da un golpe en el pecho.

—Por mirarme en esos ojos, lucharía á brazo partido con todo el mundo. ¡Yo intentaría todos los sacrificios! ¡Por el amor

## ARISTOCRACIA DE HOY EN LA PLACITA DEL CORTIJO

de usted, escalaría montañas, bajaría á los abismos y pelearía con la fiera más brava!

—¿Hasta con un toro?

—¿Un toro? ¡Echeme usted el «pavo» más duro, el bicho más bravo de la dehesa! A su vera, los cuernos de un Miura son junquillos...

—¡Ay! ¡Eso había que verlo!

Bajo un árbol del camino la alegre caravana hace una pausa. Al ratillo, asoma la collera de famosos caballistas que persiguen á un becerro para derribarle. Intencionadamente—como cosa amañada—empujan al animalejo hacia donde están los viajeros. El torillo se arrima, amusga las orejas, y embiste á una señorita. Saltan los muchachos, pálidos, sobre la barricada de los automóviles, chillan las mujeres, y el codicioso animal, después de dar unos revolcones, se marcha retozón, vigilado desde lejos por los garrochistas. Lleno el traje de tierra, pálido y asustado, sale á rastras, de debajo de un automóvil, el señorito fanfarrón, que juró á la muchacha vencer por su cariño los más espantables monstruos. Sonríe ella compasiva, y él trata de disculparse:

—¡Me ha pillado descuidado, Lolita!

## ¿SE TOREA ASÍ?

Las jóvenes lanzan puyas, guiños y medias palabras que merman la hombría y el arranque de los señoritos. Se comenta al menudo y con detalles el miedo pasado. Las mocitas argullen que era un becerrete arrancado de la teta, un tierno buchecito, de blanda testuz. Los muchachos juran que el bicho era un eral de tres años, con dos cuernos como lanza de coracero, y una cabeza imponente.

Las facés de los aristocráticos jóvenes tienen ahora un aire heroico. El mosto ha caldeado sus cabezas, y se sienten todos capaces de las más duras empresas. El galán que se metió debajo de la máquina tiene ahora aspecto de jaque. Enchupado y erguido, él reta con la mirada los árboles, las piedras y todas las cosas inanimadas. Encuentra ahora fría y áspera á la dama de sus galanteos. El necesita reivindicarse, ganar el perdido prestigio. Y hunde violentamente las manos en los bolsillos de su pantalón, y se pasea de un lado para otro, como si se preparara á entrar en liza con un formidable enemigo.

Al llegar al cortijo, se forma zambra y jaleo en la blanca placita. Suenan los compases de un «charleston». Brillan los ojos de las muchachas y el aire está cargado de deseos. En una umbría, Baco muerde el fresco racimo y se ciñe la cabeza con pámpanos, y Sátiro se restrega las pezuñas. Saltan al redondel las parejas, que se enlazan y enraciman. Se ha olvidado el pasado susto, y las muchachas, agarradas á los jóvenes, giran, se quiebran y saltan á compás de la música exótica. El brazo del galán ciñe la cintura de Lolita. Bailan. El pregunta:

—¿Cree usted que he tenido miedo?

—¡Bah!

Y cuando la alegría llena el pequeño redondel y la danza está en su apogeo, una mano artera descubre el cerrojo del toril y sale á la plazoleta del cortijo, bufando y echando



lumbre por los ojos, un torete negro, corretón y ligero como una avispa, que embiste aquí y allá, dando porrazos y trompicones. Buscan algunos los burladeros, y los que están en las gradas gozan egoístamente del miedo de los danzantes. El becerro se va ahora al grupo de Lolita y su galán. Este se encorva y gime al ver que se le arranca el bicho que él cree un trasco:

—¡Hombre, qué gracia!

Quiere retenerlo ella; pero el mozo busca la protección de un burladero. Se queda la aristocrática mocita frente al becerro. Corcovea el torillo y arranca codicioso la tierra con la pezuña, tiñéndose el hocico como crío que lame la jicara del chocolate. Atrapa la señorita un capotillo. Invita á la fiera, erguida la figura, cogido el trapo con los dedos, juntos los pies, tranquila, como ducho gladiador. Pasa el becerrete bufando, encendido en ira, bajo el pintado pañizuelo de la zagala. La nena insiste:

—¡Toro!

Nervioso, da tarascadas que elude finamente la zagala. Cuando ya el bichejo está cansado, la joven se echa al brazo el capote, le vuelve la espalda á su enemigo y se encara con la gente que mira, entusiasmada, la faena.

—¿Se torea así?

—¡Oleeé!

Vuelan algunos sombreros, se juntan las manos en un aplauso fervoroso, y de los labios recocidos de los gañanes salen palabras empujadas por la cortesía y la adulación:

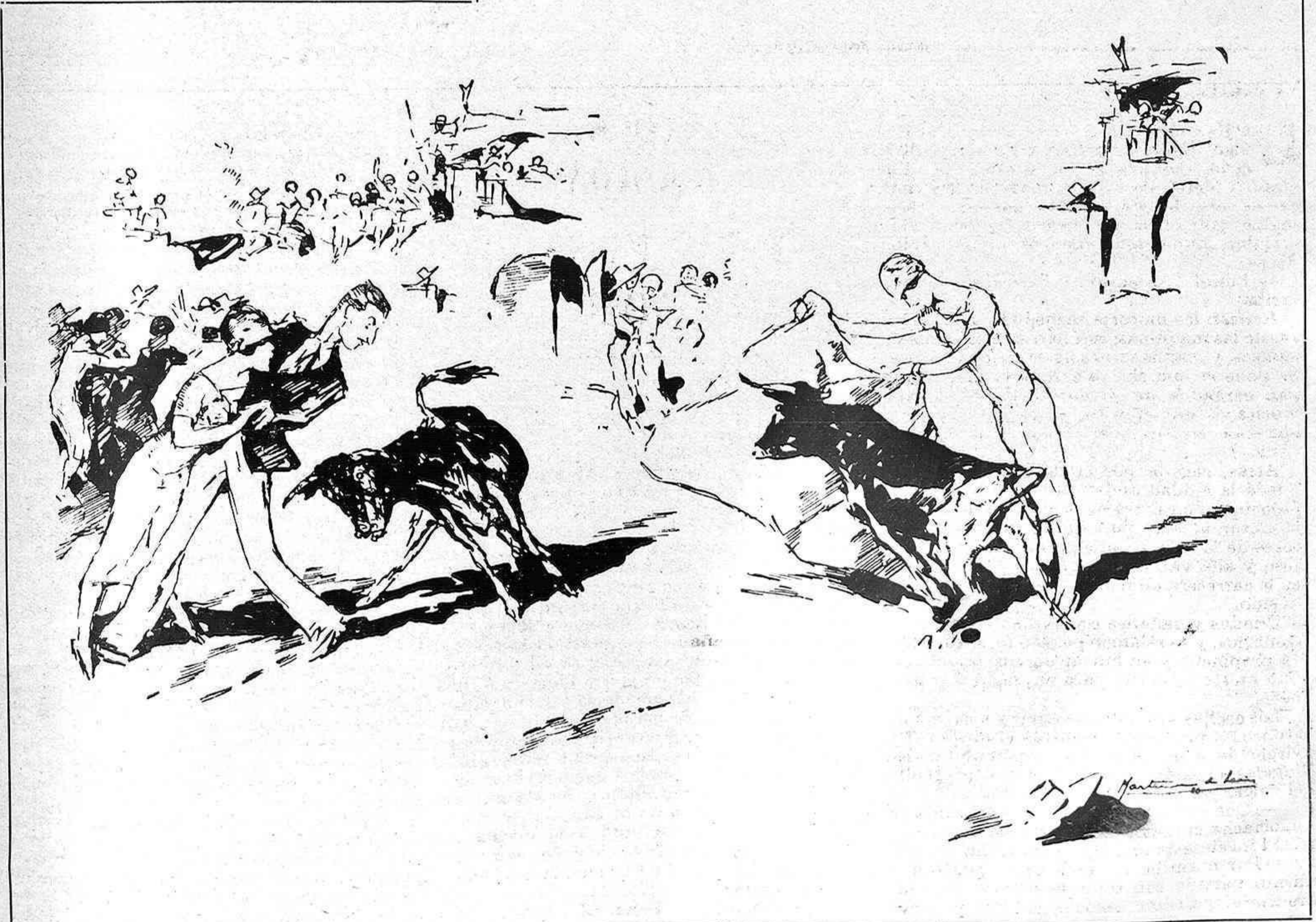
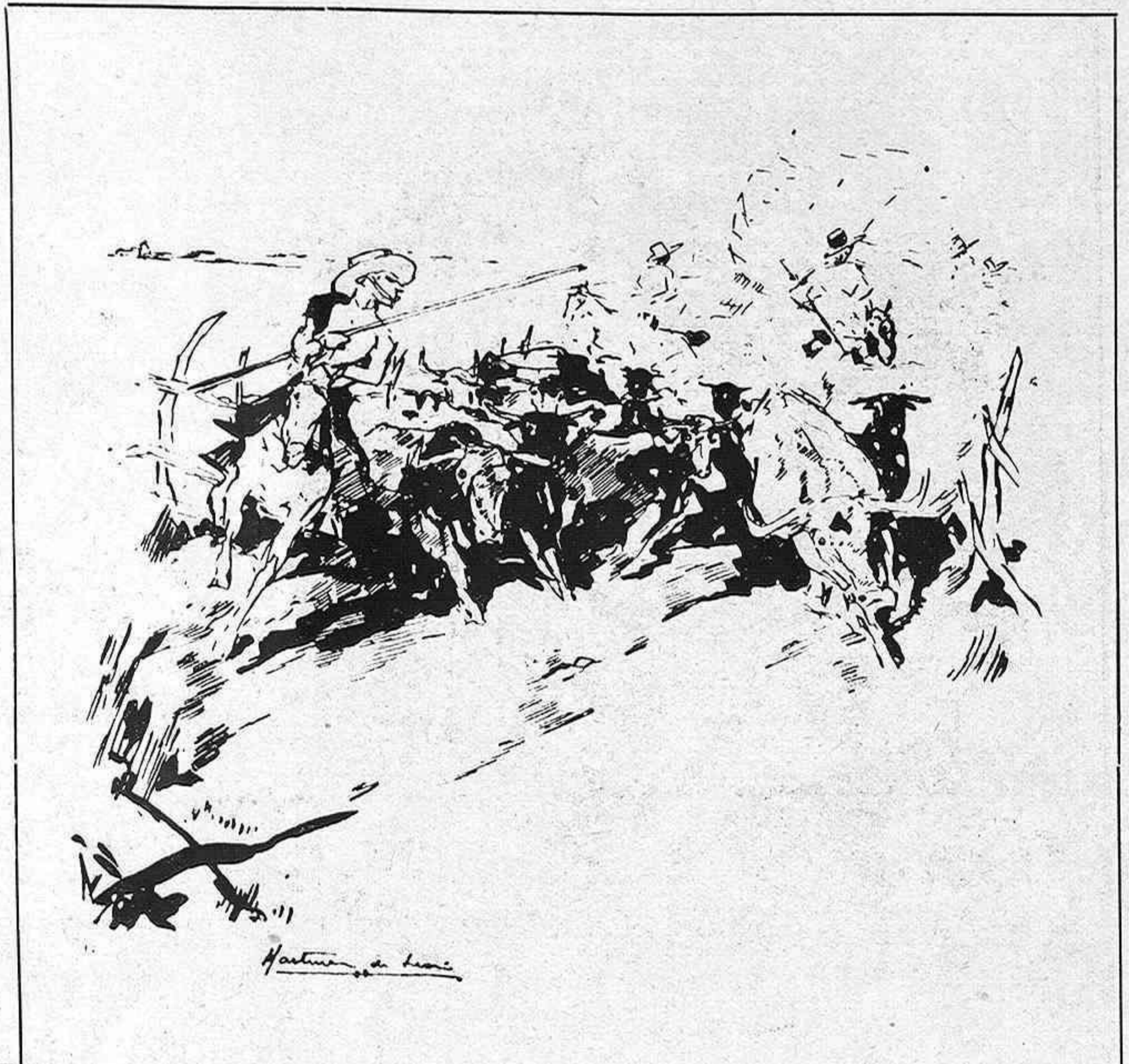
—¡Y no tié való la chavaliya!

—¡Eso no lo jase ni Bermonte!

Y mientras la mocita devuelve á los espectadores sus prendas, en un burladero, el galán miedoso y fanfarrón se muerde rabioso el pulpejo.

JULIO ROMANO

Apuntes del natural por el admirable dibujante sevillano Martínez de León





Brillante aspecto del Real Jardín Botánico de Londres durante la «Garden Party» cinematográfica celebrada el día 17 de Julio, y en la que las «estrellas» de la pantalla que se hallaban en la capital inglesa vendieron flores, dulces y chucherías, á beneficio de las Cooperativas y Sociedades de socorros mutuos, creadas por los artistas y operarios del cinematógrafo (Fot. Agencia Gráfica)

## CINEMATOGRAFÍA

### CRÓNICA CINEMATOGRAFICA

Las nuevas películas españolas.—Un nuevo club en Hollywood.—Algo de la vida de Clara Bow.—Un nuevo tipo de Harold Lloyd.—La artista que no se cortó el pelo.—El agua que costó á un dólar el litro.

He aquí las películas españolas que se han terminado recientemente ó cuyos trabajos se realizan activamente:

*Pilar Guerra*, adaptación de la conocida novela de Guillermo Díaz Caneja, hecha por la *Film Linares* é impresionada por el prestigioso director José Buchs.

*Una extraña aventura de Luis Candelas*, dirigida también por José Buchs.

*Los hijos del trabajo*, dirigida por A. G. Carrasco.

*Por un milagro de amor*, adaptación de la admirable novela de Leopoldo López de Saá, hecha por Luis R. Alonso.

*El bandido de la Sierra*, adaptación del drama de Luis Fernández Ardavin.

*Luis Candelas*, original del escritor Alvarez Angulo y dirigida por Armand Guerra.

Pronto serán empezadas *El tonto de Lagartera*, por Agustín G. Carrasco, y *El pilluelo de Madrid*, por Florián Rey.

•••••

Lois Moran, Mary Brian y Margaret Morris, tres de las *estrellas bebés* de la Paramount, acaban de entrar á formar parte de un club muy exclusivista que lleva por nombre *The Regulars*. Esta Sociedad, compuesta

por lo mejor del elemento joven de Hollywood, cuenta hasta la fecha con 30 miembros. Esther Ralston es una de los miembros fundadores. El objeto del club, además del de organizar fiestas y reuniones, es el hacer obras de caridad entre los que no han sido tan afortunados al aventurarse en Hollywood.

•••••

Mucho de la vivacidad é inteligencia de Clara Bow, *estrella bebé* de la Paramount, se debe, sin duda, á la mezcla de sangres que corre por sus venas, ya que por parte de su padre tiene sangre escocesa é inglesa, y por la de su madre sangre escocesa y francesa.

Uno de los mayores atractivos de esta singular actriz, que está causando una verdadera sensación en los círculos cinematográficos, es su hermosísimo cabello, de un rojo veneciano, que hace la admiración de todos cuantos tienen la fortuna de conocerla personalmente. Y es una lástima que sus innumerables admiradores no puedan apreciar este detalle de su belleza, ya que en la pantalla su cabello es de un negro absoluto.

Clara Bow interpreta el papel de la heroína en la última película dirigida por William de Mille é intitulada *La fugitiva*. Warner Baxter y William Powell son los otros dos principales intérpretes.

•••••

El incomparable actor cómico Harold Lloyd es de los que creen que «cada día debe haber algo nuevo en el cinematógrafo». Consecuente con esta creencia, al impresionar

*El Tenorio tímido* puso en acción sus múltiples recursos artísticos, presentándonos un nuevo tipo que no tiene precedente en ninguna de las comedias impresionadas por él.

*El Tenorio tímido* es un personaje eminentemente original, lleno de aspiraciones que no se atreve á manifestar, dulce y retraído, con inconmensurables deseos de conquistar á la que ama; pero extremadamente tímido, de una timidez ridícula que no le permite manifestar sus sentimientos. Jobyna Ralston, la heroína de la obra, se desespera de tanto apocamiento, y concluye por hacer que el buen Harold se desespepe también y... le proponga matrimonio. Dirigieron la impresión de *El Tenorio tímido* los conocidos directores Fred Newmeyer y Sam Taylor.

•••••

París afirma que la moda del pelo cortado ha pasado á la historia. Esta es, por lo menos, la noticia que Arlette Marchal, bella actriz francesa que en la actualidad está caracterizando uno de los papeles más importantes en *Born to the West*, ha recibido hace poco de sus amigas de París.

Según esas noticias, las lindas parisinas que hace poco se atropellaban á las puertas de las barberías para que les recortasen el cabello, ahora se atropellan también en los mismos lugares buscando tratamientos que les hagan crecer sus cabelleras. Todo esto complace en extremo á la bella Arlette, pues, á pesar de ser mujer que va con las exigencias de la moda, se ha resistido á sacrificar sus hermosas trenzas, las cuales luce en todo

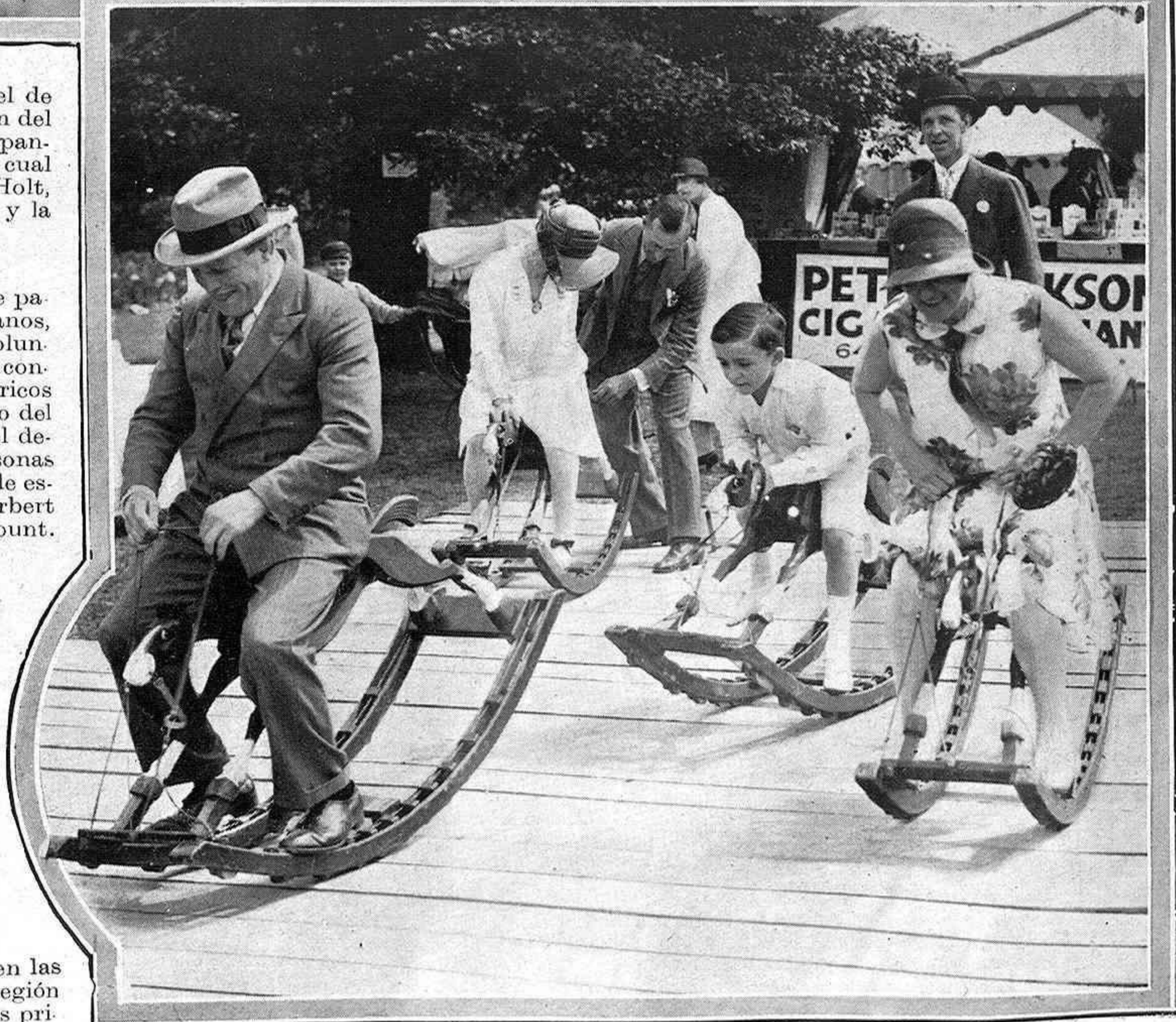


su esplendor, caracterizando el papel de bailarina en esta grandiosa producción del director John Waters, adaptada á la pantalla por Lucien Hubbard, y en la cual integran el reparto los artistas Jack Holt, Margaret Morris, Raymond Hatton y la bella Arlette.

¡A dólar el litro de agua! Increíble parece en esta época de los pozos artesianos, de las máquinas que hacen llover á voluntad y de los motores eléctricos que convierten el vapor de la atmósfera en ricos helados. Sin embargo, éste es el precio del litro de agua que consumieron en el desierto de Arizona unas dos mil personas que tomaron parte en la impresión de escenas de *Beau Geste*, película que Herbert Brenon impresiona para la Paramount.

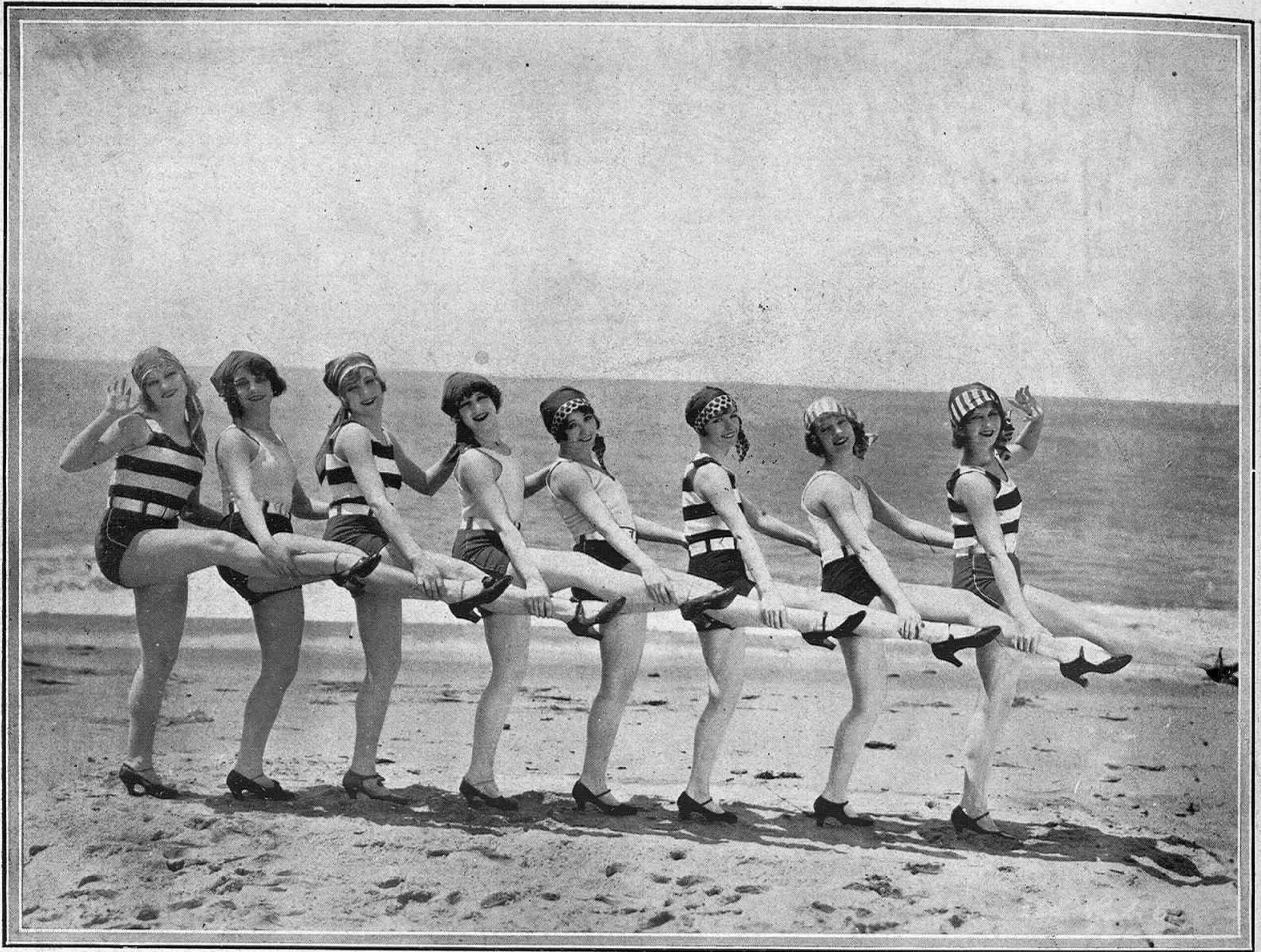
La máquina perforadora traída á tal efecto horadó un pozo en el desierto que proporcionaba unos 50.000 litros de agua diariamente. Pero, habiendo sido analizada por el médico, se acordó que no se usase para cocinar ni beber. Con el fin de abastecer el campamento del precioso líquido fué necesario traer á lomo de mula el agua necesaria desde Yuma, pequeña población situada á unas treinta millas del campamento. Esto hizo que el litro de agua costase á la Empresa Paramount la respetable cantidad de un dólar.

*Beau Geste* es original de P. C. Wren, y su argumento está basado en las luchas que sostiene en Africa la Legión Extranjera francesa. Caracterizan los primeros papeles de esta grandiosa producción los conocidos actores Alice Joyce, Noah Beery, Mary Brian, Neil Hamilton, William Powell, Norman Trevor y Ralph Forbes.



De la «Garden Party» cinematográfica, en el Jardín Botánico de Londres. En la fotografía superior, la «star» Dorothy Gish vendiendo bombones de chocolate durante la fiesta. En la fotografía inferior, una familia inglesa se divierte con el juego de carreras de caballitos de madera

(Fots. Agencia Gráfica)



«Las mujeres más bellas del mundo»: Lo son hoy, sin duda alguna, las «girls» norteamericanas seleccionadas por las grandes Empresas de cinematógrafo para la impresión de películas. He aquí una espléndida muestra de esas muchachas fotogénicas: las bailarinas de Marión Morgan, entrenándose para una escena veraniega de playa

#### AMOR AL VUELO

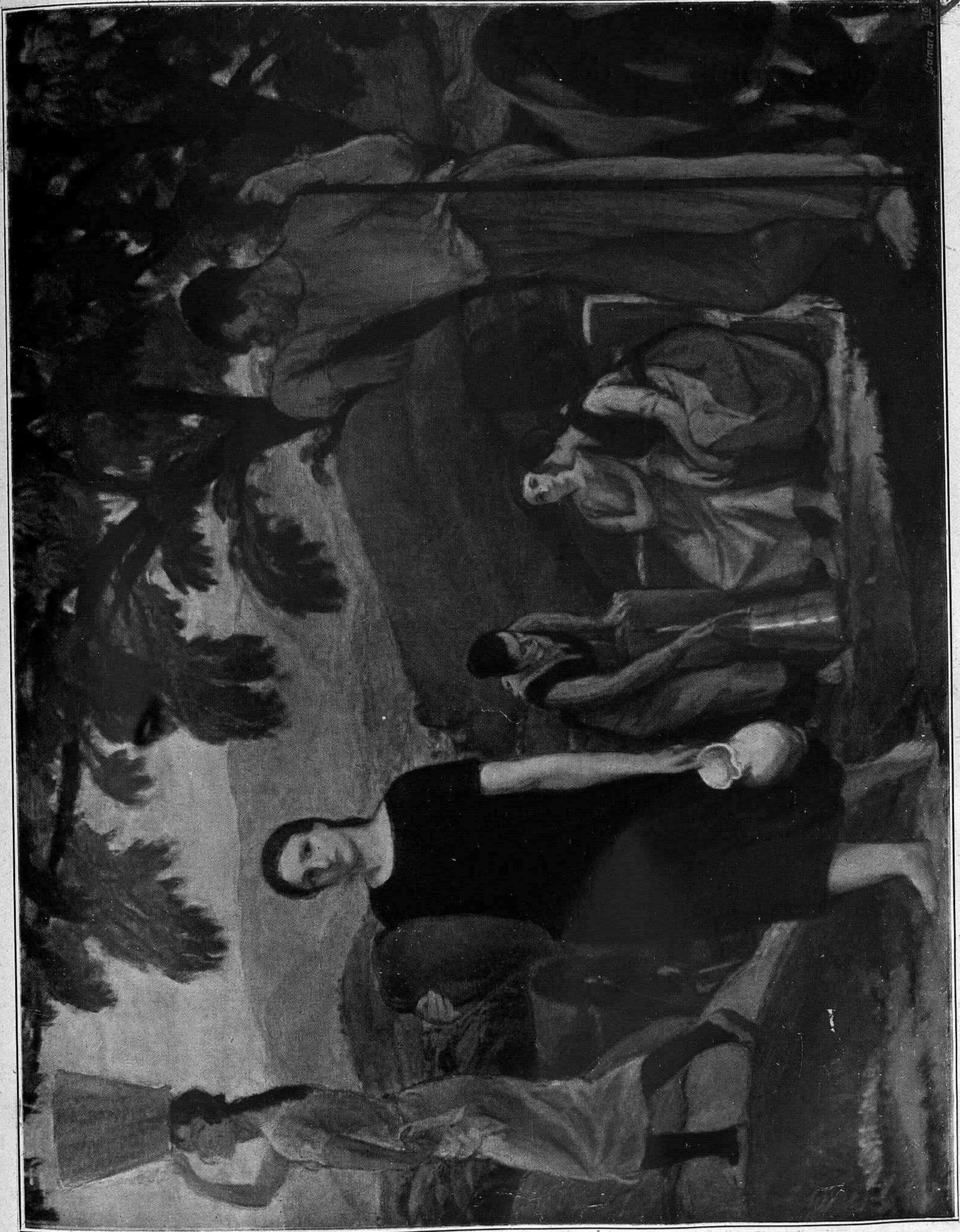
Alan Boyd se encuentra en los umbrales del himeneo, de lo cual se lamenta amargamente su consocio David Barton, para quien el matrimonio es una aventura que acaba siempre mal. Afortunadamente, Alan no sufre las consecuencias desastrosas de esa aventura, por la sencilla razón de que su novia se fuga con otro el mismo día en que debía llevarla al altar. David felicita calurosamente á su amigo por haber salido ileso de la catástrofe que le amenazaba, y los dos empedernidos solterones prometen solemnemente permanecer célibes el resto de sus días. No debía estar escrito así, sin embargo, en el libro del destino de Alan Boyd, pues aquel mismo día, al dirigirse á su oficina, que es también la de David, la casualidad, ó la fatalidad, hace que el joven se vea obligado á ofrecer su robusto brazo á una linda doncella que en mitad de la calle se ha torcido el tobillo.

Tan preciosa es la doncella y tan fielmente se ajustan las líneas de su bien torneada pantorrilla á las que según un perito en la materia revelan «ternura y lealtad», que Alan no puede menos que enamorarse como un estudiantillo de la niña del tobillo dislocado, á quien con las cortesías de rigor en tales casos, el joven acompaña en un automóvil de alquiler hasta la puerta de su casa. Al despedirse, no con el lacónico é insubstancial adiós, sino con el cariñoso y prometedor «hasta luego», Alan recibe una invitación para

el bazar de caridad, del cual una de las principales organizadoras es la mamá de la niña del accidente. A pesar de las protestas de David, Alan quebranta su promesa «de no hacerles caso jamás á las mujeres», y asiste al bazar de caridad acompañado de su consocio y compañero de celibato. Trabajo le cuesta á Alan reconocer entre las docenas de jóvenes vestidas de turcas, con el rostro cubierto con un velo, como era costumbre en Turquía, á la doncella de sus ensueños; mas así como por el hilo se saca el ovillo, Alan pretende reconocer á su amada por el tobillo, pues no puede haber en el mundo otro igual al suyo. Alan encuentra, por fin, á Elena, que no de otra manera podía llamarse la que en sí reunía todas las gracias de la sacerdotisa de Diana; mas no queriendo imitar á Teseo, Alan se decide á esgrimir las armas de la diplomacia para vencer la resistencia que á sus amorosos deseos oponen los papás de la encantadora é inasequible Elena, especialmente el papá, que resulta ser un viajero cascarrabias competidor comercial de Alan y David. Para colmo de males, Elena tiene un pretendiente que es persona grata á sus papás; pero para colmo de bienes, el viejo papá tiene aquel día una de sus frecuentes jaquecas, que por quitársela diera á su propia hija. Enterado de ello, Alan comisiona inmediatamente á su amigo David á que vaya á la farmacia por unos polvos contra el dolor de cabeza, con el objeto, como es natural, de obsequiarlos al papá. Mas el boticario se equivoca, como ocurre con frecuencia, y le vende

á David unas cuantas dosis de arsénico. En el entretanto, una madre olvidadiza pierde á su hijito en el bazar, y una persona caritativa lo encuentra y lo deposita en brazos de Alan por creer que es su padre. Siguiendo las instrucciones de Alan, David entrega los polvos al viejo de la jaqueca, quien, cansado de la fiesta, abandona poco después el bazar para marcharse á su casa con su esposa y su hija. Al darse cuenta el boticario de la terrible equivocación sufrida, corre á avisar á David que bote los polvos, pues son de arsénico. Temeroso de las consecuencias, David toma un automóvil y se lanza en persecución del que momentos antes tomaron los Raynor. Alan no puede seguir á David porque no le es posible desembarazarse del niño que le han endosado. Sin embargo, comprendiendo que el tiempo apremia, alquila un aeroplano y se lanza por los aires en seguimiento del «auto», á fin de impedir una tragedia.

Cuando el aeroplano se encuentra á cuatro ó quinientos metros encima del automóvil, el niño impertinente, que es muy travieso, tira del anillo que abre automáticamente el paracaídas, y Alan se encuentra, sin darse cuenta, descendiendo en línea recta y á una velocidad vertiginosa sobre una carreta cargada de paja. La caída, como se ve, no podía ser más blanda, pero las consecuencias... Bueno; las consecuencias tendrá oportunidad de apreciarlas el lector que vea la proyección de esta chistosa película en la pantalla de su teatro favorito.



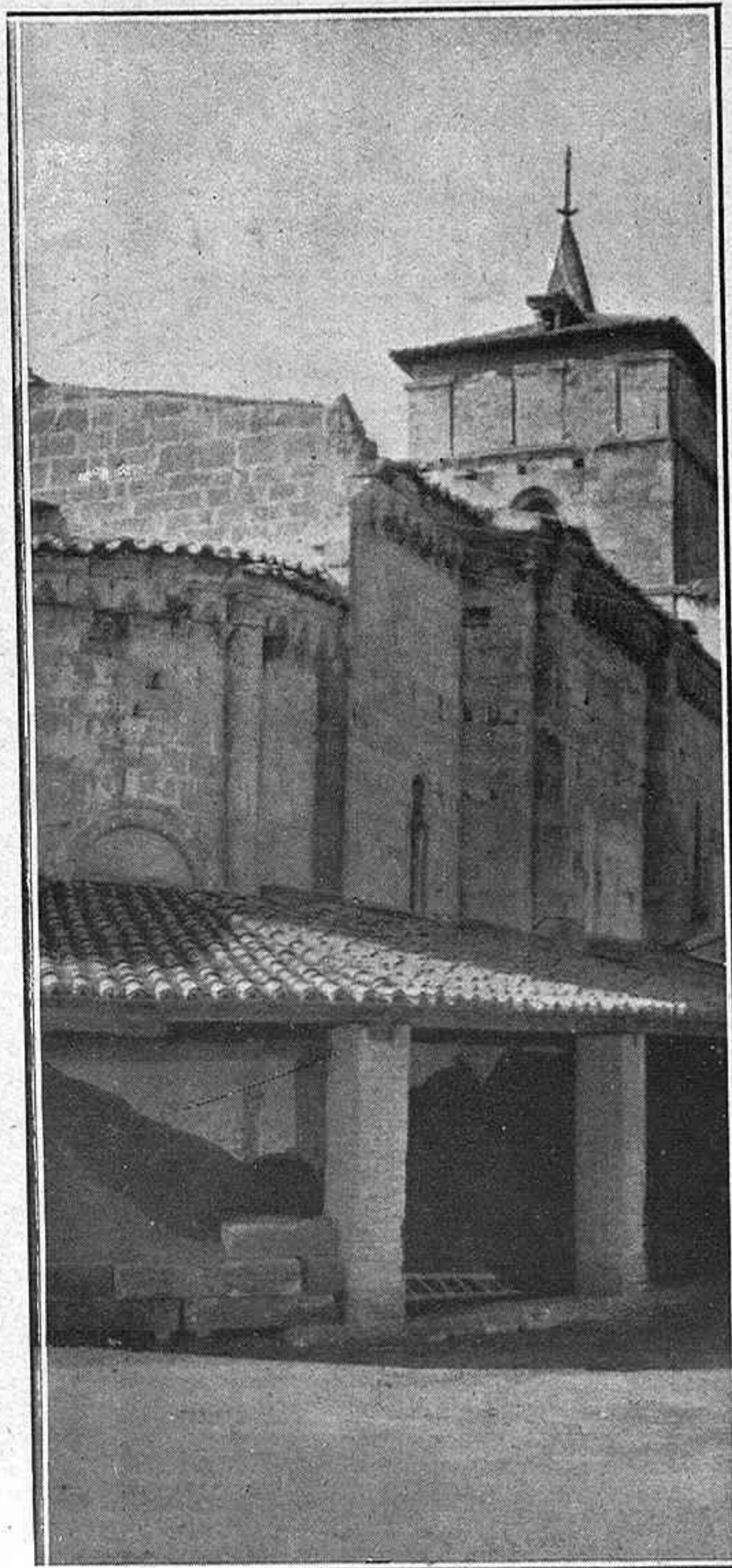
TIENGO  
PIÑOLE  
APRIL 1916

"La fuente", cuadro original de Nicanor Piñole, que figuró en la última Exposición Nacional de Bellas Artes.

# ESCENAS ASTURIANAS

## Nuestro tesoro artístico

## Una iglesia románica de Zamora convertida en carbonería



Adosado al ábside de Santa María de Horta hay otro depósito de carbón, pero esta es más discreto y no invade el interior de la iglesia románica

PARA encontrar una iglesia románica convertida en almacén de carbón es preciso llegar a España y correr las calles de Zamora. Hay allí tal abundancia de vestigios del arte románico, empezando por la Catedral, que el vecindario y el clero de Zamora no creyeron preciso organizar una resistencia seria para impedir la profanación.

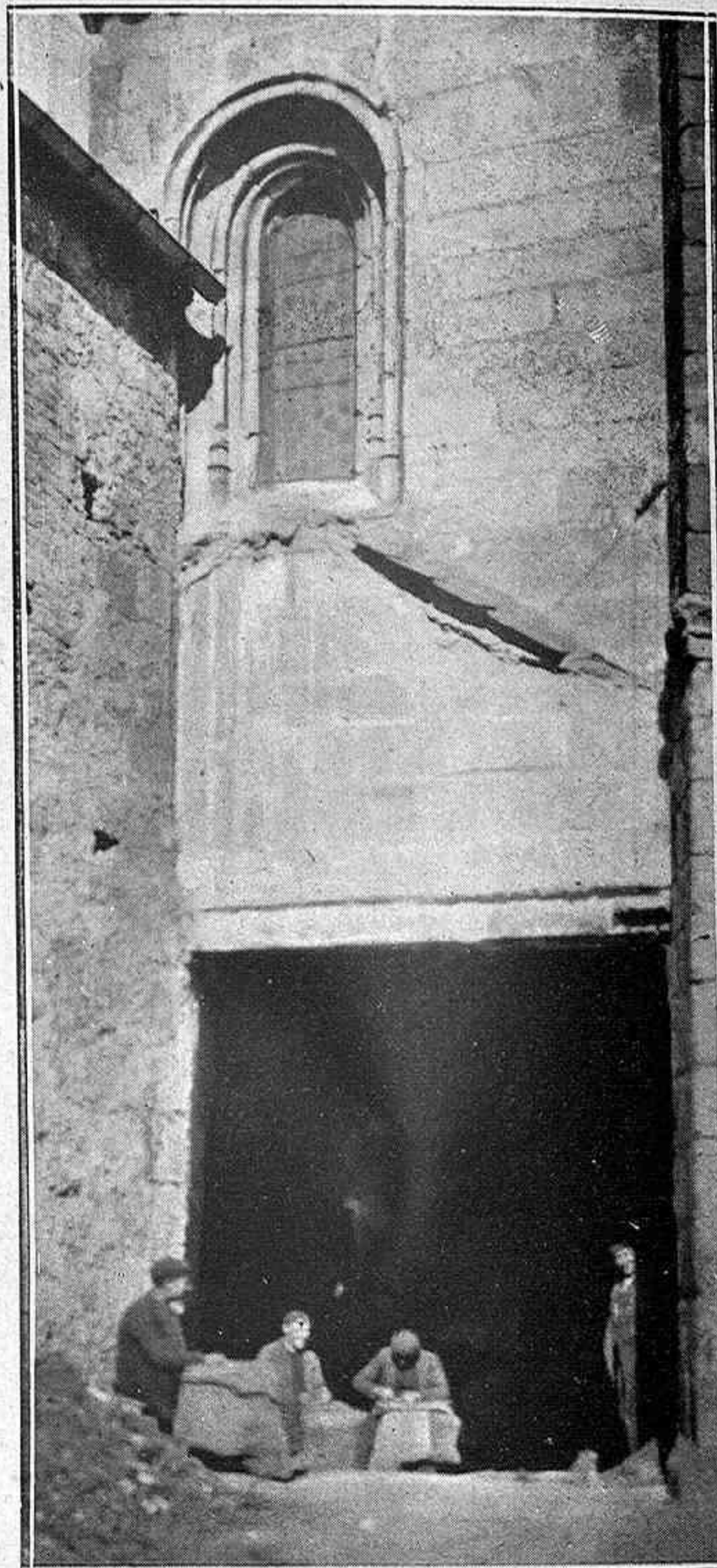
Esta iglesia románica, situada al Sudeste de la ciudad, cerca de Santa María de Horta, tiene las características esenciales; y como no ha sido renovada ni modificada, como casi todas las de su época, conserva todavía las vigas de madera de la techumbre, como los templos bizantinos del Norte de Italia. A un lado y

á otro de la amplia nave, dejando espacio para que pasen mozos y traficantes, aparecen grandes montones de carbón. El efecto que causa sobre las venerables piedras no ennegrecidas todavía por los siglos esos montones de carbón es tan original, y desde luego tan nuevo, tan único, que acaso será mejor dejarlo como está y proporcionar al viajero esta sorpresa y esta sensación tan extraña.

Corre el peligro, claro está, de que cualquier accidente, la chispa de un cigarro, el descuido de un muchacho, acabe en unas horas con lo que han respetado ochocientos años. Pero en todo caso, en Zamora quedan muchas iglesias románicas. Por una más ó menos, nadie se ha de preocupar.

Cerca de esta iglesia, antigua parroquia de San Leonardo, está situada la de Santa María de Horta. Aquí también se ha aproximado el negocio del carbón; pero no ha llegado á posesionarse del interior. Se ha limitado á apoyar la construcción de sus depósitos en los propios muros del ábside, levantando unas casamatas que no dejan de tener cierto aspecto decorativo. Junto á la carbonería hay también una fábrica de electricidad. La chimenea, muy esbelta, se eleva por encima de la torre, y es difícil obtener una buena fotografía sin que asome sobre las viejas piedras el ladrillo de la moderna construcción industrial. Pero esto ¿quién lo va á reprochar ni cómo se va á impedir? Las ciudades tienen que seguir su marcha. No pueden detenerse por respeto á unos edificios que se caen de viejos. El recuerdo histórico y hasta la tradición artística deben tener en cuenta también que los zamoranos de hoy necesitan vivir. Si se atuvieran á las preocupaciones de los arqueólogos, no podrían asomarse á la puerta de sus casas sin el remordimiento de cometer alguna profanación.

Creo, sin embargo, que la iglesia románica convertida en almacén de carbón es espectáculo un poco fuerte, y que á los buenos comerciantes, así como al Clero y al Ayuntamiento que lo consienten, se les ha ido la mano. La historia de nuestros monumentos ofrece muchos casos del mismo género, y edificios sometidos durante muchos años á un maltrato semejante fueron, por fin, salvados y defendidos, por lo menos en lo que ofrecía mayor interés. Pero el gran inconveniente que ofrece la salvación de la parroquia profanada consiste en la competencia que hacen otros edificios igualmente abandonados. Casi es peor la reforma, que algunas veces es más sacrilega que el abandono. La mayor parte de las ventanas bizantinas estaban cegadas. Algunas las habían tapiado, constuyendo sobre ellas camarines voladizos. Y ha sido necesaria la piedad artística y la buena intención de nuestro siglo para derribar todos los pegotes y dejar limpia la

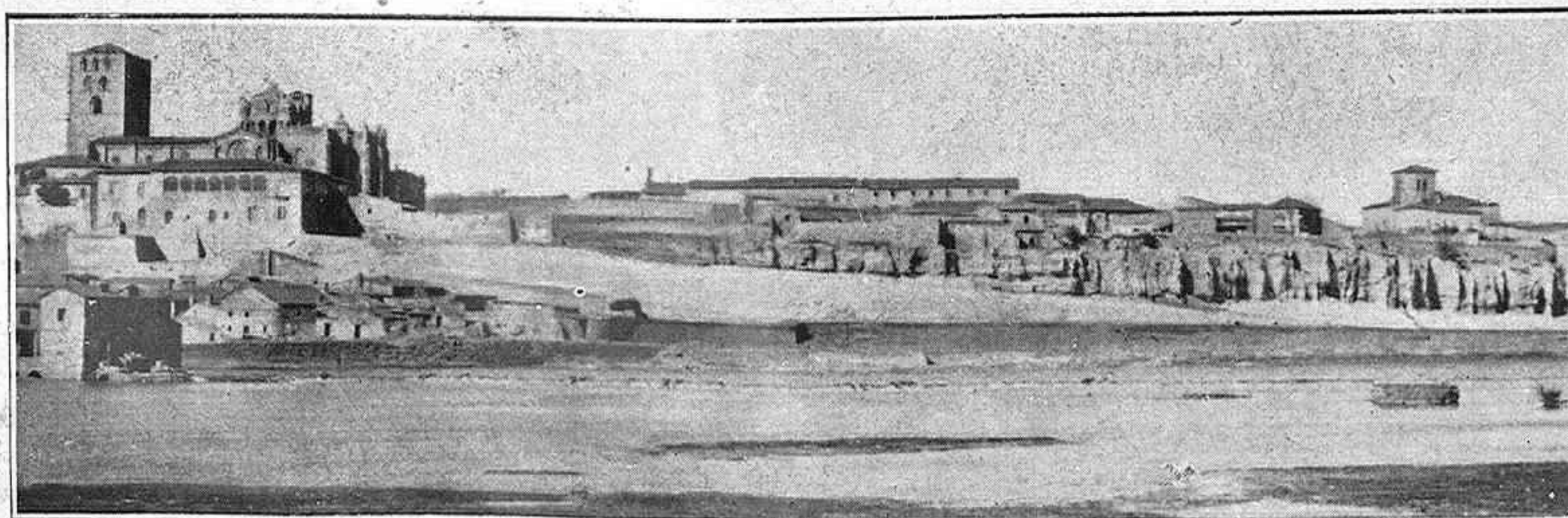


Donde estaba el ábside tienen acceso hoy los grandes carros para cargar carbón. A la puerta recosen los sacos los mozos del almacén

antigua traza. Pocas de estas ventanas conservan la antigua y soberbia reja de apretada malla de hierro. Sobre las portadas románicas hemos visto otras del arte neoclásico del siglo XVIII que por su solidez y su maciza contextura era difícil eliminar al hacer las reparaciones. Pero poco á poco se ha conseguido en España ir limpiando de esta maleza y de esta roña de los siglos las obras que

tienen verdadero interés artístico. La parte baja de Zamora, donde estuvo la Puebla del Valle, y donde los templos románicos compitieron con las sinagogas judías, se limpiarán difícilmente.

Para defender la mayoría de las ruinas es ya tarde.  
A. DE T.



Una vista de Zamora y de Santa María de Horta



ERES ligera al suponer  
que tu no inesperado engaño  
me haya podido enloquecer  
con su traición y con su daño.

Es tan vulgar lo que tú hiciste,  
que ni lo lloro con mi queja.  
Juraste amarme y me vendiste...  
Ya lo ves: una historia vieja...

¿Quién nunca se habrá arrepentido  
de darse entero en un querer,  
y cuál hombre no habrá sufrido  
por golferías de mujer?...

Pero no pienses, presumida  
y abominable criatura,  
que por ti he llorado en la vida  
lo que lloré en literatura.

Esos son los ecos diversos  
—elogio, madrigal, canción—

que quieren palpar en versos  
y escaparse del corazón.

Y aunque haya escrito á centenares  
estrofas llorando por ti,  
no creas en todos mis pesares...  
Los poetas somos así...

Yo esperaba siempre, traidora,  
tu olvido y tu perversidad.  
Quiero ser franco en esta hora  
de prosa y de sinceridad.

Ni tan bella ni tan amante  
fuiste como en la musa mía.  
Esa era la nota joyante  
con que te soñó mi poeta...

Con buena cara al mal destino  
quise poetizar, sin embargo.  
Hay que embellecer el camino  
porque es confuso, y triste, y largo...

En fin: todo son invenciones  
de artistas... Parece al rimar  
que cantamos vuestras canciones  
y decimos nuestro cantar.

Pero es un lirismo sin fuego,  
aventura y piratería,  
donde la emoción es un juego  
y ficción la melancolía.

Jugamos como los amantes  
á poner un gesto muy triste,  
fingiendo rasgos alarmantes  
de un dolor que quizá no existe.

Aunque á las veces—¡oh, locura  
que nos ciega de perdición!—  
nos juguemos en la aventura  
lo más hondo del corazón...

ALBERTO VALERO MARTIN

(Dibujo de: Bujados)

## Los viejos Palacios venidos á menos

Así son los viejos palacios que han cambiado su faz y su entraña. Todo pasa, todo cansa, todo se rompe. Hay quien no se cansa, y hay quien no cree que ha pasado él ó su tiempo. Pero un quebranto estrepitoso puede recordar á quienes atienden más á la soberbia y á la vanidad de las cosas terrenas que á las grandes verdades de los tiempos, toda la falacia de su triste creencia.

Yo, que amo los viejos palacios, vetustas mansiones que albergaron todo el hidalgo señorío de la Corte de las Españas, veo con dolor cómo algunos caen al golpe de la piqueta, para que sobre su noble solar se levanten vulgares casas de vecindad, ó los contemplo cubrirse de celosías sus balcones y condenadas las anchas puertas por donde salía la litera ó la carroza, y tapiada la secreta puertecilla del muro del jardín, por la que tantas veces pasaron, entre el misterio, la intriga ó el amor.

Otros palacios se han salvado al convertirse en conventos, recoleta condición que les vino por la piedad de un testamento ó por la compra que hizo de la antigua mansión una Orden religiosa, para limpiar de pasadas impurezas los amplios aposentos. Pero donde no se hizo capilla del estrado es porque se hizo de toda la vivienda abigarrada prendería. Así, el palacio de Santa María, en la calle de Atocha; así, en la calle de Leganitos la casa de los Capones ó colegio que fué de los niños tiples de la Real Capilla.

El palacio de abolengo escasea ya en Madrid. Las cercanías de la Castellana y el ensanche del barrio de Salamanca se han poblado de palacetes uniformes, á la francesa, siendo de notar alguna admirable excepción, como el palacio de los marqueses de Bermejillo, en el paseo del Cisne. Pero de los antiguos quedan vivientes, con todo su prestigio de siempre, otros, como el de Liria, digno de ser regío, defendido por una verja cuyo basamento de piedra no se ve, y parece por eso que es una barrera de lanzas gloriosas clavadas en tierra.

Queda el de Fernán Núñez, en plena calle de Santa Isabel, mostrándose en medio de un barrio popular como uno de los palacios más señorialmente madrileños. Y en toda la villa pocos más, pero llenos de su alma de otra edad, á través del zaguán enorme, con el farolón que guarda en su fanal unas bombillas eléctricas; pero aún se acuerda de la luz de aceite que vacilaba en él. Palacios hay como el de Miraflores, en la Carrera de San Jerónimo, y como el de la calle de Trujillo, que aún decoran su entrada con una frondosa portada churrigueresca. Cabe llorar aquí la casa de Oñate, cuya portada, sin embargo, se conserva, destinada á la casa de Velázquez, que para los pintores franceses ha de levantarse en la Moncloa. Y lamentar que los otros ejemplares que se conservan de esa traza hayan sido desvirtuados, como el antiguo palacio de la Torrecilla en la calle de Alcalá, más tarde Fonda Peninsular, y en el que se hallan un café, un Centro regional, y unas tiendas que con sus muestras deslucen la belleza de la monumental portada. De igual modo el palacio de Perales, en la calle de la Magdalena, en el que actualmente está



Palacio del duque de Alba

instalado el Consejo de la Economía Nacional, también ha comenzado á sufrir una transformación, viendo rasgadas sus ventanas del piso bajo para convertirlas en puertas, con menoscabo de la que era única entrada, el magnífico portón, en el que había los más artísticos aldabones que se veían en Madrid.

Pero de los palacios venidos á menos, pocos tan tremendamente lamentables como el verdadero del duque de Alba, en la calle de este nombre, que antes se llamó de la Emperatriz. Y esa mansión, que en su último y no muy lejano tiempo de señorío sirvió de vivienda á un caballero, prócer por su alcurnia y exquisito por su temperamento, el duque de Tamames, acababa en este aristocrático habitante una interesante historia de célebres personas que vivieron en ella.

En esa casa de los duques de Alba vivió, durante una de las estancias que hizo en Madrid, Santa Teresa de Jesús. Y allí estuvieron San Francisco Caracciolo y San Luis Gonzaga, cuando todavía era éste un doncel que pertenecía al mundo. Tiempo hubo, no obstante, ya en épocas más posteriores, la de la ominosa década, en pleno despotismo fernandino, durante el cual, si no sirvió de albergue á un descendiente de preclara estirpe, fué vivida por el más empingorotado personaje de aquella triste situación. Allí mandaba y ordenaba, y de allí también salió como pudo para el destierro.

Y he aquí que ese viejo palacio, que conoció santos gloriosos y fué mansión de una familia insigne, y sirvió de morada á un ministro poderoso, y volvió á ser luego arca de elegancias, ha pasado por la más cruel de las transformaciones. Porque no ha caído valientemente al golpe de la piqueta, ni se ha convertido en cenobio, ni puesto á servir un fin industrial: ha quedado todo él sometido al mismo comercio y al mismo mercader, unidad que bastaría para conservar todavía un poco de su personalidad. En los pisos del palacio donde estaban los salones solemnes y suntuosos hay ahora diversos inquilinos, uno de los cuales utiliza para sala de espera en sus asuntos profesionales la vieja capilla del palacio, con su bóveda, donde están pintadas piadosas alegorías, y en cuyo recinto oran tantas veces las duquesas; y en la planta baja, que era donde vivía el último señor de la casa, el cambio ha sido absoluto. Han sido abiertas tiendas ó todo lo largo de la fachada, y el comercio más vario y plebeyo ha destruido todo recuerdo de la aristocrática vivienda.

Yo no he conocido en Madrid un palacio tan de abolengo que haya sido tan pronto y tan totalmente entregado al pueblo, y á la disociación de cuanto podía guardar de orgullo ancestral acumulado en cientos de años de permanecer cerrado al acceso vulgar.

Pero no es el único que ha sufrido la transformación. Otros le han imitado en convertir sus ventanales severos en puertas comerciales. Así, el antiguo de Castro Enríquez, hoy de la Revilla, en la calle del Arenal, y el de Noblejas, en la calle del Lobo.

Es que los tiempos son así. Con la más impensada rapidez se transforma ó se deshace lo que parecía más fuerte y duradero. Los inquilinos más varios se aposentan en lo que fué mansión y castillo de una familia privilegiada.

Y cuando menos lo pensamos, nos encontramos frente á algo más triste que un incendio ó que una demolición. Es decir, ante un viejo palacio que se ha puesto á servir.

PEDRO DE REPIDE

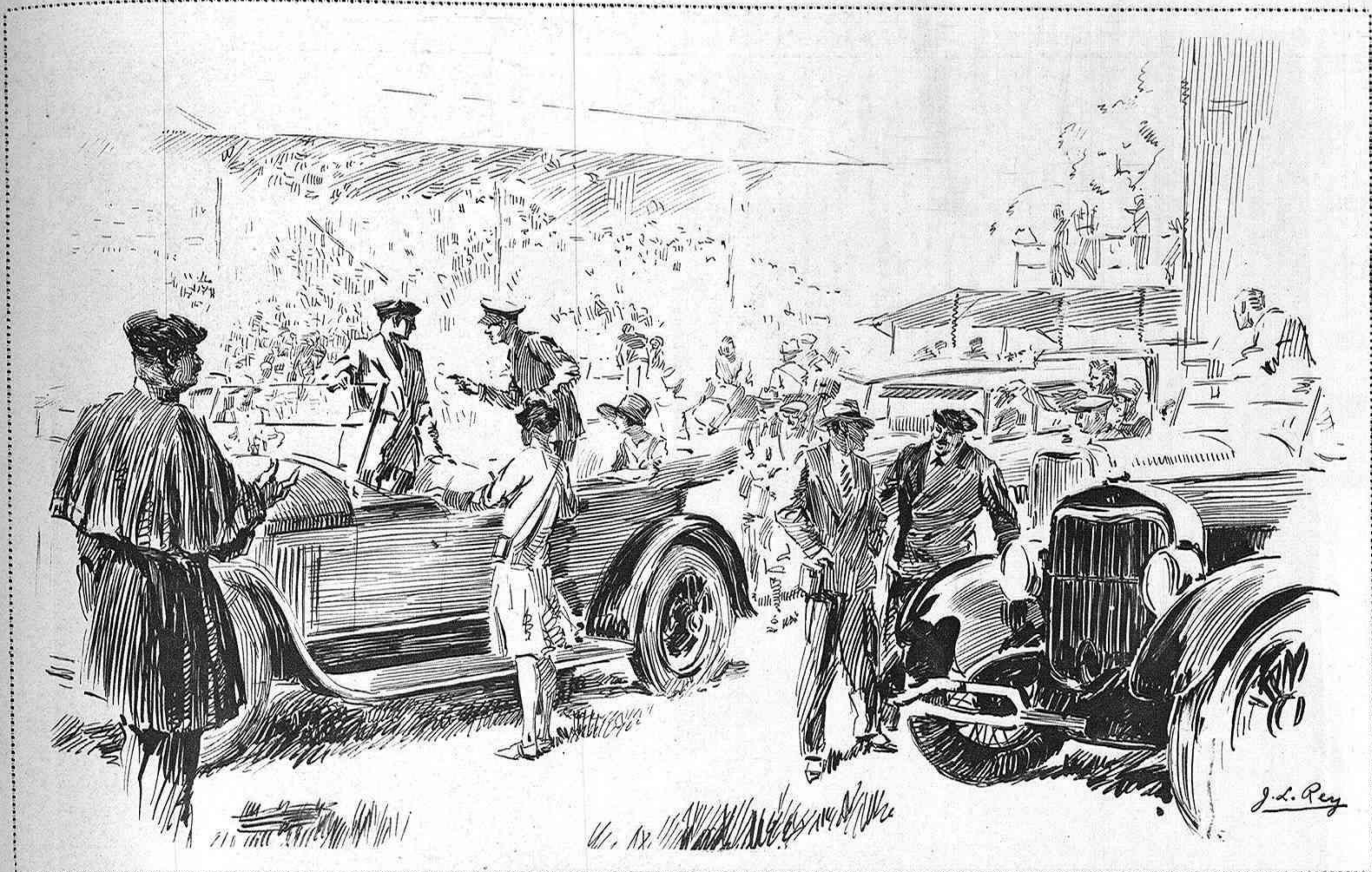


Palacio del marqués de Perales

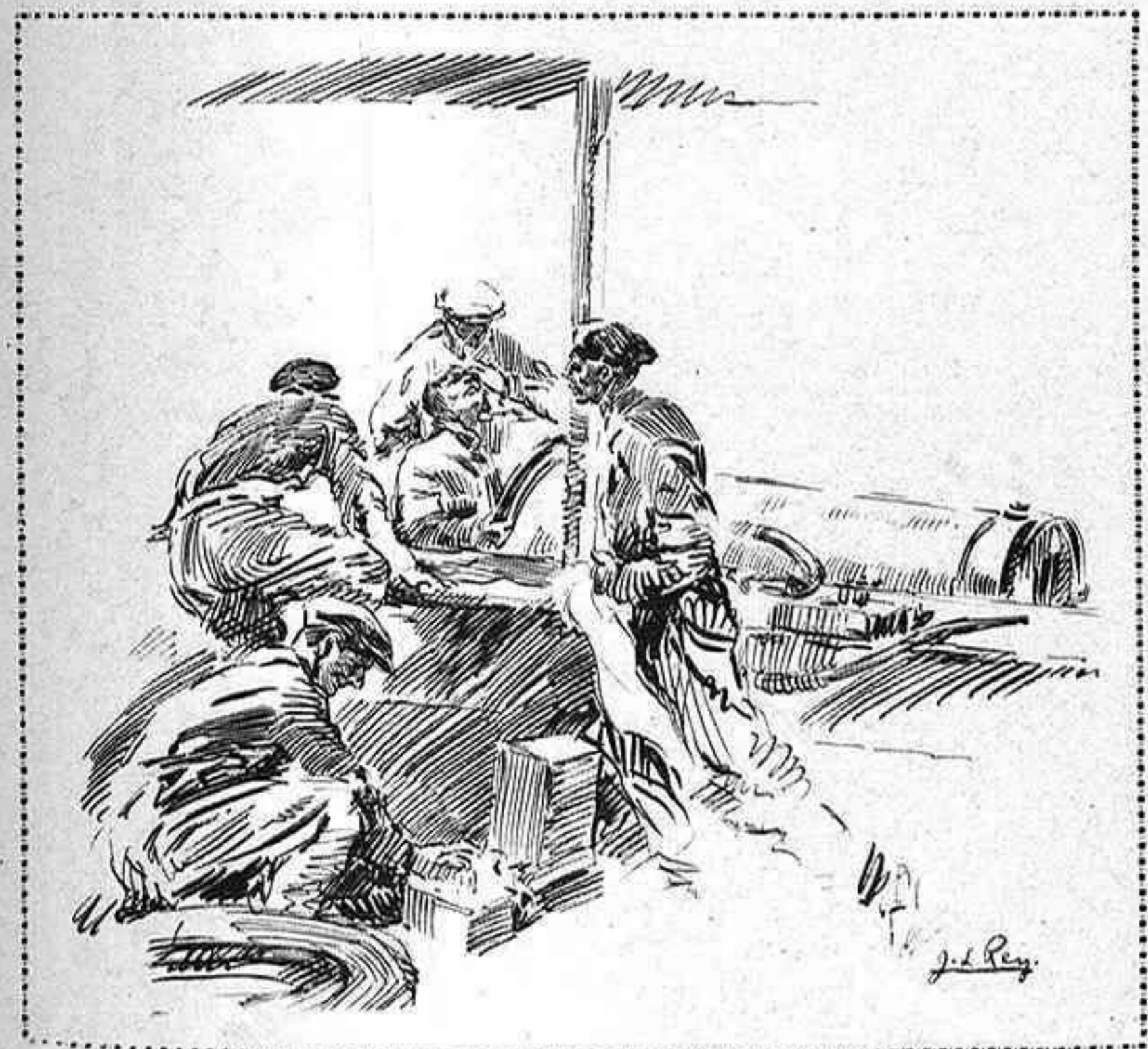
(Fots. Díaz Casariego)



# De la España internacional.-Apuntes del Circuito de Lasarte



La llegada de las caravanas de "autos" que van dejando ante las tribunas de Lasarte el público internacional de las grandes pruebas deportivas y mundiales



Apuntes del natural por J. L. Rey

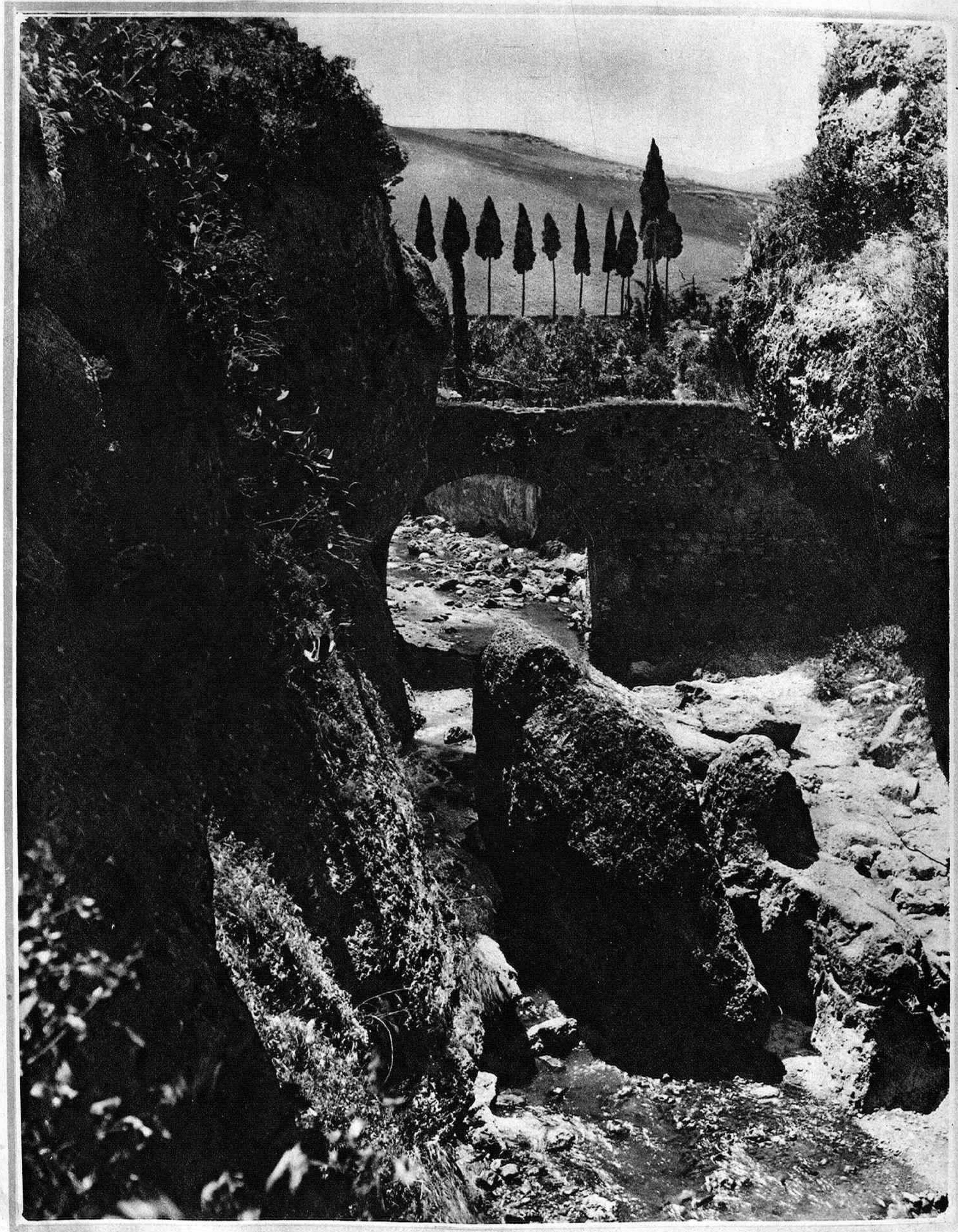


Entre el zumbor de los motores, las nubes de humo y el acre olor de la gasolina, se reanudan los "flirts" comenzados en otros "Grandes Premios" de allende las fronteras...

...y para los aficionados á emociones, tienen las grandes carreras sus notas dramáticas: el accidente, la fatiga insuperable, la tristeza del abandono...

**POR** la pista auxiliar del circuito llega hasta el borde mismo de las tribunas el «carro» ostentoso. Calor asfixiante. Todos los cristales de la vitrina automovilista están descorridos, y por el hueco del de atrás, el desgarrado muñeco péndulo, en un ininterrumpido baile, parece que quiere escapar en busca de aire. Los trajes policromos de ellas desafían un instante la luz dorada, pero al esparcirse por la tribuna, los colores se apagan en un triunfo definitivo del sol. Cuando el piloto que rodó muchas horas concluye vencedor, el premio más halagüeño son esas flores que recibe con las sonrisas que Ella le dedica, en un éxtasis de admiración. Luego, para no olvidar la grata costumbre del hipódromo, del "dancing", del fútbol y del «Palais de glace», Eva, muy moderna, en la terracita del circuito flirtea con un pollo de bien dotado «chanchullo», entre sorbo de «cocktail» y chupada de "Capstan"...

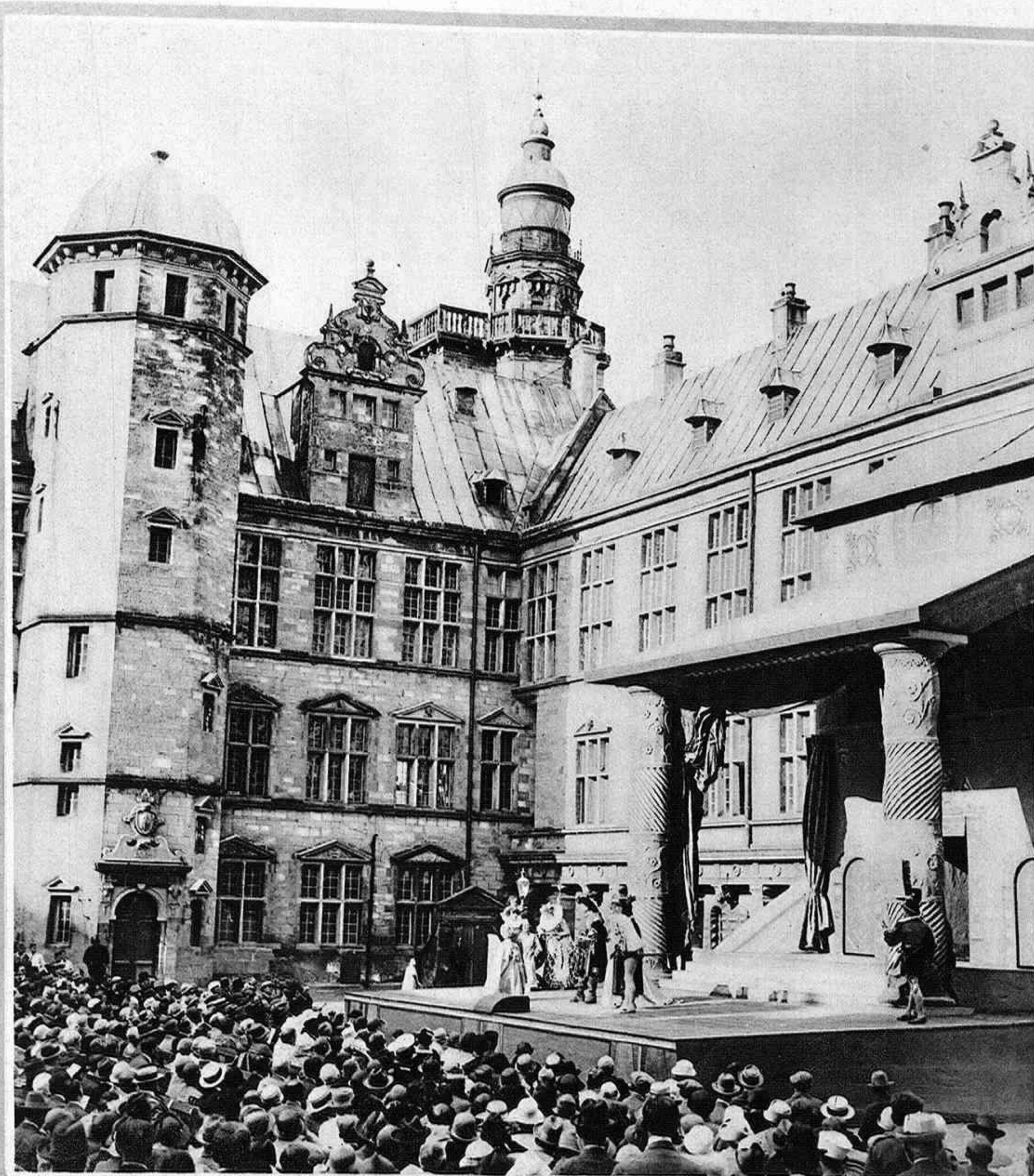
# LA FOTOGRAFIA ARTISTICA



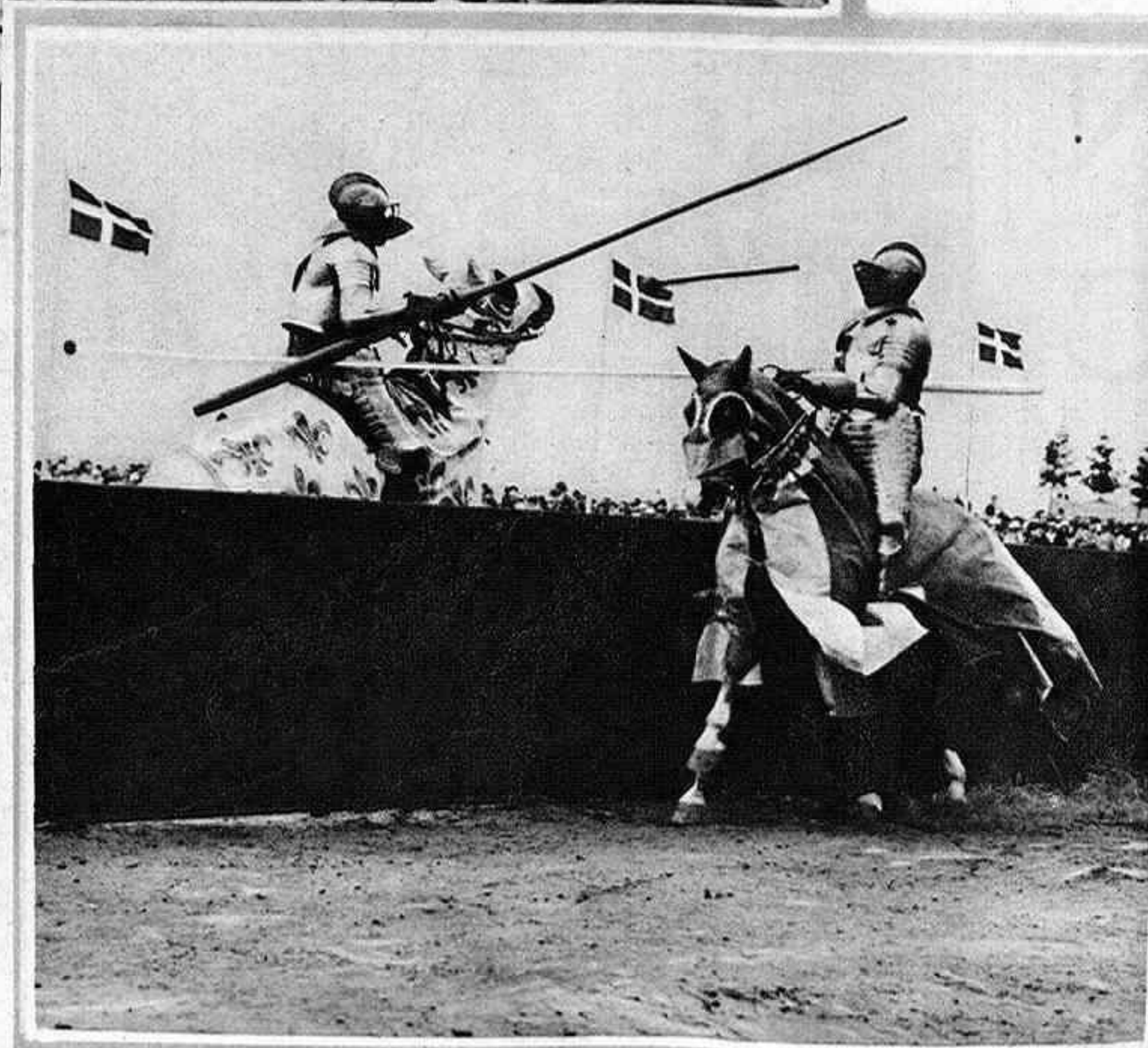
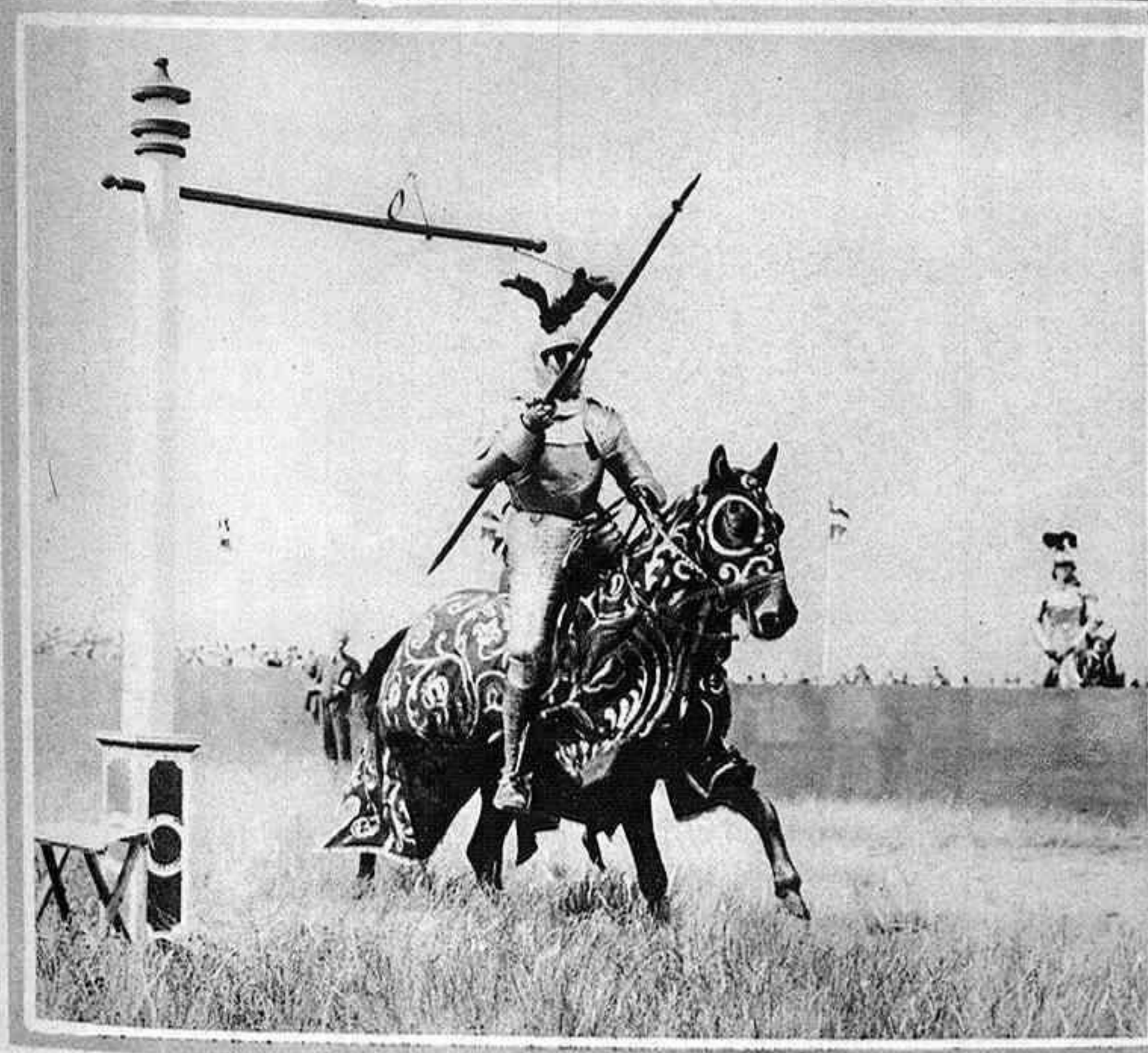
El puente de San Miguel, en Ronda

(Estudio fotográfico de Wunderlick)

Las fiestas  
del quinto  
Centenario  
de  
Shakes-  
peare



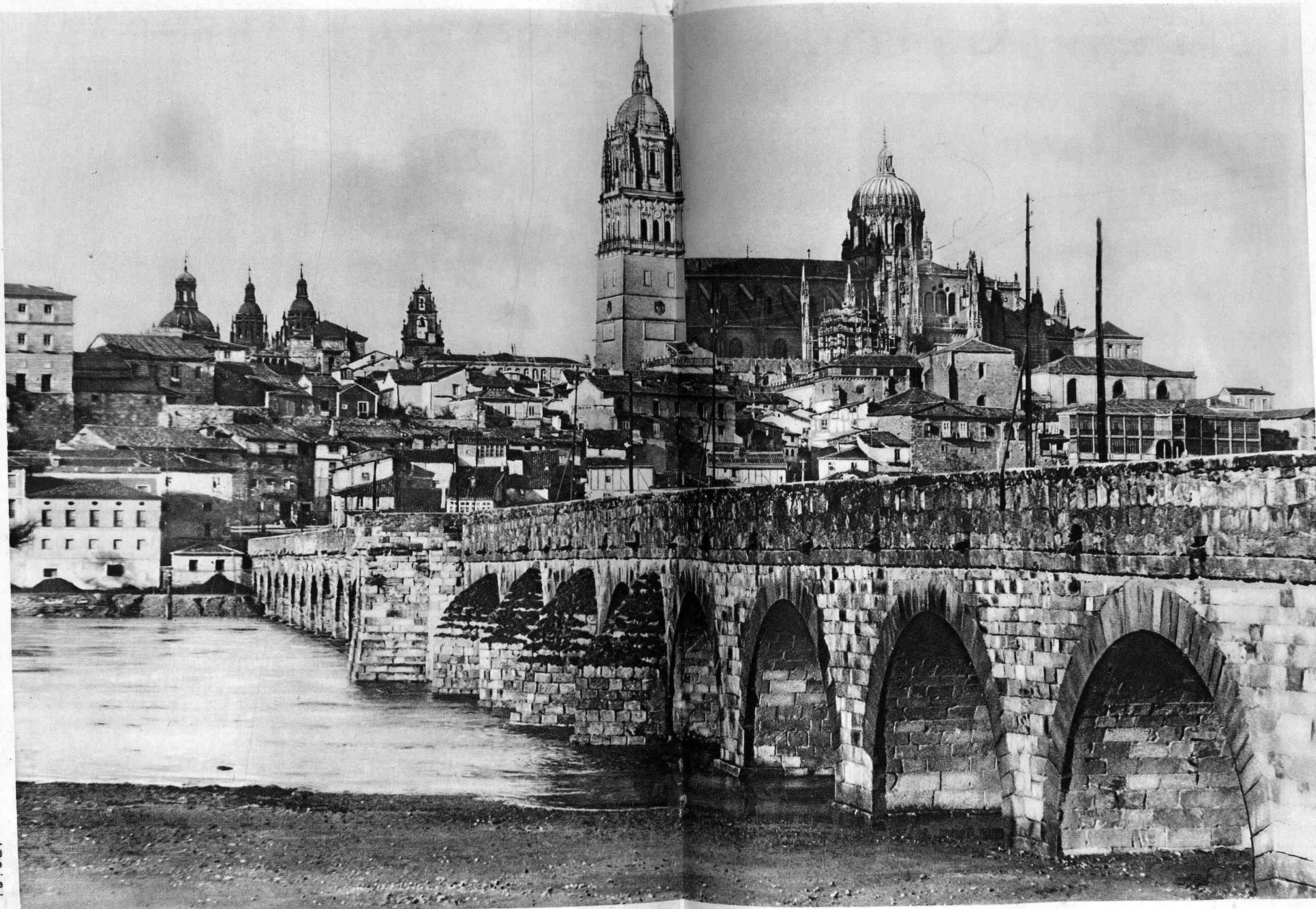
Una  
represen-  
tación de  
"La fiereci-  
lla doma-  
da" en el  
castillo de  
Kronborg



Arriba: la representación de «La fierecilla domada» en el patio de honor del castillo Kronborg, en Elsimore, sobre un tinglado seme-  
jante al que se alzaba en el mismo lugar cuando el actor Kemp representaba ante el rey Federico II. Abajo: dos escenas de la re-  
constitución del juego del anillo y de un torneo, celebradas en Elsimore con motivo del quinto centenario de Shakespeare

(Fots. Agencia Gráfica.)

SALAMANCA



La maravillosa ciudad vista desde el puente romano, sobre el río Tormes

Fot. Wunderlick

# HERIDA DE GUERRA

NARRACIÓN  
MARROQUÍ

POR  
J. DÍAZ  
FERNÁNDEZ



De mis tiempos en Marruecos, durante las difíciles campañas del 21, no logro destacar ningún episodio heroico. Por eso cuando se habla de aquel pleito colonial y algún amigo mío relata con cierto énfasis la reconquista de Nador ó el ataque á Magán, tomo una actitud discreta y no digo nada. Pero yo no tuve la culpa. Hasta creo que no carezco en absoluto de temperamento para dejarme matar con sencillez por cualquier idea abstracta. Los que me conocen saben que me batí una vez por el honor de una muchacha, que luego resultó tanguista, y que en otra ocasión sostuve una polémica de Prensa para reivindicar la figura de Nerón, víctima de las gitanerías de Séneca. Yo no tuve la culpa de no ser héroe. Con mis leguis de algodón, mis guantes de gamuza, que originaban la furia de los sargentos, por antirreglamentarios, y mi fusil R. 38 75, yo estaba dispuesto á tomar sitio en la Historia, así, sin darle importancia. Vivía esa época de la existencia en la cual nos seducen las más inútiles gallardías. Mi inclinación al heroísmo en aquella época no era un sentimiento militar, facilitado en el cuartel al mismo

tiempo que las municiones y el macuto; era una oleada de juventud, de altivez é indiferencia ante las cosas peligrosas de la vida. Aun siendo yo un recluta ilustrado, un «cuota», con mi carrera casi terminada, no sentía ningún interés por el que llamaban «nuestro problema de Africa».

En este estado de ánimo iba yo para héroe. Sin embargo, los dioses no me lo permitieron. En primer lugar, mi batallón fué destinado á Tetuán, en cuya zona la campaña era menos dura. Y cuando cierta mañana nos disponíamos á marchar al campo para cubrir posiciones de Beni Hassam, me llamó el capitán de mi compañía y me preguntó si sabía francés. Y como sabía francés, quedé destinado en la Alta Comisaría, donde, dicho sea de paso, jamás necesité el francés para nada. Allí se frustró mi vocación heroica.

•••••

De igual manera que carecía de sentido político, no poseía la menor capacidad estética. La belleza de Tetuán no me impresionaba. Me parecía un pueblo sucio, maloliente, tenebroso aun en los días de sol. Al sol

debía sucederle lo que á mí, puesto que se vertía en todos aquellos lugares que, según los artistas, carecen de interés y de sugestión: la plaza de España, la calle de la Luna, la carretera de Ceuta. Yo veía al sol muy europeizado, y yo me sentía tan europeo como él. En cambio, el barrio moro, los soportales de la Alcazaba, las callejas que iban como sabandijas bajo arcos y túneles, hasta sumirse en la boca húmeda de un portal, me aburrían. El sol tampoco llegaba hasta allí, y si llegaba era para tenderse como un dogo á los pies de una mora que permanecía en cuclillas sobre una terraza. Carlos Paredes, otro soldado que además era pintor, me reñía:

—Eres un bárbaro, chico, un bárbaro. Pero ¿qué te gusta á ti, vamos á ver?

—No sé, no sé. A veces pienso si me faltará espíritu; pero de repente me noto lleno de ternura inesperada y nueva. Ya ves: á mí esas nubes sobre esa azotea, en este silencio de la tarde, me tienen sin cuidado. Pero de pronto pasa un soldado en alpargatas, con su lío al brazo, caminando penosamente hacia el campamento, y me emociona lo mismo

que un hombre que va de camino, no sé por qué ni adónde, mientras nuestro automóvil traga carretera como un prestidigitador metros de cinta.

—Pero, hombre, ¡tan bonito, abigarrado y curioso como es todo! Los tejedores de seda, los babucheros, los notarios, los comerciantes... Mira ese merito metido en su chilaba parda, como un cucurucho mágico que danzase. Y el babuchero, ¡con qué primor recama de plata esa babucha! Es un ademán fino, galante, desusado; trata á la babucha como si ya estuviese en pie de mujer. Este es un pueblo elegante y exquisito; está pulimentado por el tiempo, que es el que da nobleza y tono á la vida.

•••••

Las mujeres moras sí llegaron á obsesionarme. Ya he dicho ante que mi actitud de entonces ante las cosas era una mezcla de desprecio y desafío. Sólo una librera en la calle de la Luneta y alguna francesa de Tánger quedaron alucinadas en mi zona de seducción como dos avispas bajo un foco. Las hebreas bajaban los ojos con cierta frialdad de raza; me parecía estar mirando una ventana cuyos visillos corre de pronto una mano inadvertida. Las moras no. Las moras reciben con desdén la mirada del europeo y la hunden en sí mismas, como los pararrayos hunden en tierra la electricidad. Quien las mira pierde toda esperanza de acercarse á ellas; van seguras y altivas por entre los hombres de otra raza, como los israelitas sobre las aguas dictadas por Dios. En vano perdí días enteros siguiendo finas siluetas blancas, que se me evaporaban en los portales como si no fuesen más que sutil tela de atmósfera.

El obstinado misterio de aquellas mujeres llegó á desvelarme á lo largo de los meses. Me volví malhumorado y colérico. Dos ó tres veces engañé mi afán con mujeres del zoco que ejercían su oficio como las europeas; pero, al fin, mi deseo se veía burlado como un cazador después de la descarga estéril. Yo quería el secreto de una mujer mora, abrir un hueco en las paredes de su alma é instalar en ella mi amor civilizado y egoísta.

En otras palabras, le dije un día esto mismo á Mohamed Haddu, hijo del gran visir, que era amigo mío del café. Haddu me repugnaba porque era un señorito cínicco que se reía del Corán y de su raza; bebía mucho y se gastaba la plata «hassani» del gran visir con las cupletistas españolas. Por entonces, Haddu perseguía á Gloria Cancio, tiple de una Compañía de zarzuela que actuaba en el Teatro Reina Victoria. Esta mujer era amiga mía de Madrid y cenaba conmigo algunas veces. Me fastidiaban su lagotería andaluza, sus mimos de gata sobona; á veces sentía deseos de quitarme de encima sus palabras como unó se quita los pelos del traje. A Haddu le gustaba Gloria. Esta, en cambio, con notorio exceso de nacionalismo erótico y una más notoria falta de sentido práctico, me guardaba una fidelidad empalagosa y odiaba al moro profundamente. Solía decirme:

—Cuando me mira, sus ojos me parecen los dos cañones de una pistola que me apunta.

—Pero está descargada, tonta.

Al conocer Haddu mi desventurado frenesí por las mujeres de su raza, me dijo:

—De modo que tú quieres casarte con una mora.

—¡Hombre! Tanto como casarme...

—Entonces, ¿qué quieres?

—Verla sin velos, tenerla cerca, que no me huya. Ser su novio, vaya.

—¡Oh, eso es muy difícil!—explicó Haddu— Pero oye — dijo, después de meditar un poco —: podemos hacer una cosa; yo te llevo al lado de una mujer mora y tú me dejas el sitio libre con la cómica del Reina Victoria.

—Pero tiene que ser una mora de verdad.

¿eh? Una hija de familia, como dicen en España.

—Sí, hombre; mi hermana Aixa.

Aquel Haddu era un canallita. Quedamos en que yo citaríá á Gloria para comer, y en mi lugar iría el hijo del gran visir. Tampoco mi conducta con la tiple era ejemplar, ni mucho menos; pero no estaba yo entonces para sutilezas morales. Ante la probabilidad de conocer una de aquellas mujeres imposibles y mezclar un poco de mi vida á la suya, estaba mi alma indomada, ambiciosa y dispuesta como una flecha en el arco.

•••••

Era una tarde llena de sol. Haddu y yo bajamos á la carretera de Ceuta por la pista del campamento. La casa del gran visir tenía á su espalda una de aquellas huertas jugosas y enormes que perfuman todo Yebala. A esta huerta habría de entrar yo para verme con Aixa. Los picachos de Gorgues cortaban por un lado el horizonte; más próximos, dulcificaban el paisaje los valles y cañadas, cuya cintura ceñía el río. Recuerdo



que topamos con uno de esos convoyes exigüos de los blocaos: un acemilero, un mulo, tres soldados y un cabo, que caminaban con aire de fatiga hacia los olvidados puestos de la montaña.

Hasta entonces no se me había ocurrido pensar en detalle la aventura. De pronto me di cuenta de que iba á cometer una irreparable insensatez. ¿Qué papel sería el mío en la primera entrevista con una mujer exótica, cuyo idioma no conocía siquiera, separada de mí por el océano de una civilización? Pero ya era tarde para rectificar. Haddu abrió en el mismo instante una puertecita colocada como un remiendo en la muralla de la huerta y me empujaba nerviosamente. Me encontré de pronto solo, bajo la mano de una palmera levantada en ceremoniosos adioses, y al lado de una fuente cuyo vaporoso árbol de agua competía en claridad con los floridos naranjos próximos.

Y en simultáneo advenimiento apareció Aixa, indecisa y trémula, filtrándose como un poco de luz por el verde tabique de los rosales. Si Aixa fuera una muchacha europea, me recordaría como un tonto, tan acobardado, inexpresivo é inmóvil me figuró á mi mismo en aquel momento. Tuve la gran suerte de que Aixa no fuese una señorita de la

buena sociedad, acostumbrada á medir la timidez de sus pretendientes, sino una morita de apenas quince años que estaba delante de mí despidiendo sonrisas como una joya despidió luz. Estaba sin velos y era como una chuchería recién comprada, á la que acababan de quitar la envoltura del papel de seda. Morena. Pero una morenez de melocotón no muy maduro, con esa pelusa que hace la piel de la fruta tan parecida á piel de mujer. La recordaré siempre delante de mí, porque mi estupor de entonces fué una especie de tinta china para estampar bien la imagen de Aixa en mi memoria. No llevaba caftán. Un justillo de colores vivos, bordado en plata y oro, le cerraba el busto. Vestía también unos calzones anchos, como los holandeses, y se ceñía la cintura con una faja de seda azul. Llevaba medias blancas y babuchas rosadas guarnecidas de plata. La llamé al recobrar-me:

—¡Aixa!

Se llevó el dedo índice á los labios, recién pintados, en ademán de silencio. Después se acercó á mí lentamente, colocó sus manos de uñas roias sobre mis hombros y estuvo contemplándome con atención unos segundos.

Y cuando yo quise prenderla con mis brazos tontos, mis brazos, que aquel día no me sirvieron para nada, ella dió un brinco y se puso fuera de mi alcance. De un macizo de claveles, grande como un charco de sangre, arrancó uno rojo, ancho y denso, y me lo arrojó como un niño arroja una golosina á un león enjaulado. Después huyó ligera, y no la volví á ver. No sé cuánto tiempo estuve allí, al lado de la alta palma, extático, con el clavel en la mano como una herida palpitante.

En vano vigilé muchas tardes la huerta de Aixa y los ajimeces de su casa. En vano hablé á Haddu. No la volví á ver más.

•••••

Aquel suceso me desesperó tanto, que pedí la incorporación á mi Cuerpo, destacado en Beni Aros. Nuestro campamento era como un nido, sobre un picacho. Me pasaba los días durmiendo y paseando por el recinto, y las noches, de servicio en el parapeto. Un día se destacó una sección de mi compañía para asistir á la boda de un caid. Me tocó ir. El espectáculo era animado y pintoresco. Asistían los montañeses armados, las harecas, los Regulares. La caballería mora era como un mar ondulante, donde cada caballo resultaba una onda inquieta. El aire estaba repleto de gritos y de pólvora. Las barbas blancas de los caides formaban un zócalo lleno de gracia y de majestad sobre la masa oscura de sus moros jóvenes, alineados al fondo. Entre el estruendo y la algarabía de la fiesta vi aparecer á los novios á caballo. Los velos, las ajorcas y collares de la mora fulguraban espléndidamente. Miré sus ojos. ¡Aixa! La novia era Aixa, la hija del gran visir. Aquellos ojos eran los mismos que me alucinaron una tarde en Tetuán, y que yo llevaba como dos alhajas en el estuche de mi memoria. Ella no me vió. ¿Cómo me iba á ver! En la larga fila, vestido de kaki, yo era el número 18 para doblar de cuatro en fondo.

No recuerdo bien lo que sucedió después. Pero debí cometer muchas inconveniencias, porque cuando regresamos al destacamento oí que el teniente decía al capitán, señalándome:

—Este chico no parece estar en sus cabales. Sería conveniente que fuese al hospital para que le vieran.

Nada de esto tiene, sin duda, importancia; pero es lo único saliente que me ha sucedido en Marruecos. Lo cuento porque dejó en mí un desasosiego especial, algo como la sensación ínfima, penosa y lejana de una herida ya en cicatriz.

J. DIAZ-FERNANDEZ

(Dibujos de Aristo Tellez)

## ROSTROS...

"Doug" y Mary,  
ó la pareja feliz

UNA vez más pisan ahora el *boulevard* los célebres artistas Mary Pickford y su esposo Douglas Fairbanks, que se han establecido aquí por unos meses, encantados del París de verano, feudo casi absoluto de los extranjeros.

Según se sabe, estos magníficos actores, cuando se lo permiten sus tareas cinematográficas, abandonan California y descansan en continuo movimiento... Les gusta viajar, y entre las muchas ciudades que conocen, prefieren, desde luego, París, ciudad de todos, á despecho de su presente xenofobia. Ambos hablan francés, por lo que, mientras dura su estancia entre nosotros, se juzgan verdaderos parisienses. París también los quiere á su manera, cuanto París puede hoy querer á los norteamericanos, ocupándose de ellos á menudo, coreando sus chistes, envidiando sus dólares... De modo que el simpático Douglas y la deliciosa Mary constituyen acá dos figuras salientes del momento.

Con frecuencia se aglomera de improviso la muchedumbre en cualquier punto de las inmediaciones de la Opera; hay un bisbiseo sensacional en una sala de teatro ó se levanta de sus sillas el público de algún café: es que aparecen Mary y Douglas. Como una muñeca fina ella, como un héroe jocundo él, la pareja saluda y ríe, ríe á todas horas, ríe sin tregua. Jamás los ha encontrado nadie que no los viese reír á lo largo de sus andanzas parisinas, y por eso París les crea fama de felices.

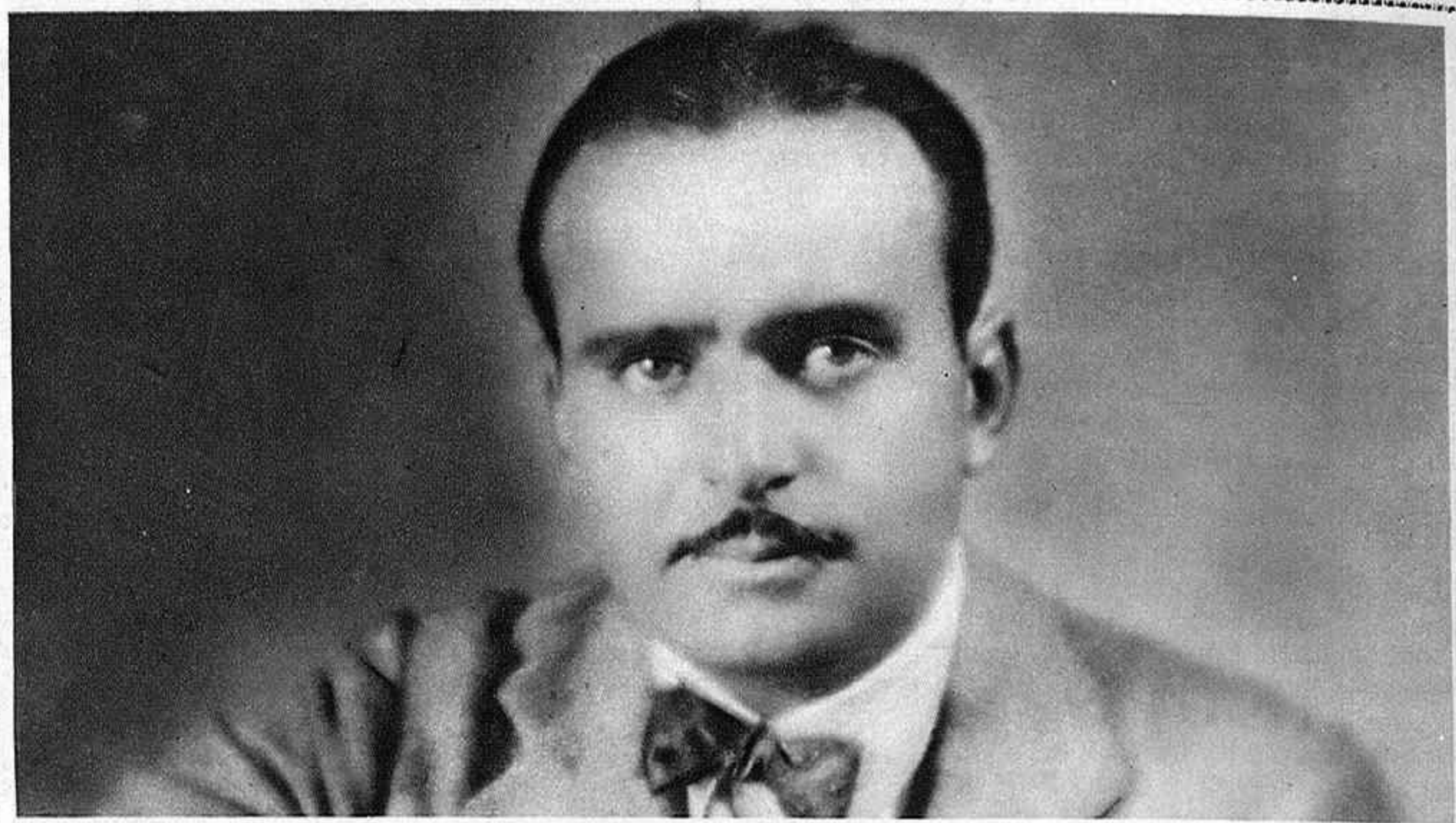
Deben de serlo; al menos, dan la impresión de una felicidad completa. Aunque no se trata de unos niños, niños se los estimaría al contemplar su risa pura. Nos sugieren la idea de un par de pilletes graciosos que una buena mañana salieron de su casa para recorrer mundo lo mismo que protagonistas de un cándido cuento, y recorren el mundo cogidos de la mano, alegres, un poco pueriles, realizando su común existencia un cuento seductor. Amigos de la tierra entera, que se ha familiarizado con su imagen, reflejada por la pantalla de los *cines*, van de un país en otro sin hallar más que rostros amigos, y la acogida que reciben por doquier torna sus rostros más risueños.

Douglas Fairbanks y Mary Pickford no se nos antojan en la vida un matrimonio serio, ni siquiera sencillamente un matrimonio, sino dos hermanitos algo atolondrados que acaban de escaparse á comprar caramelos ó á cazar mariposas. Así cruzan en estos días veraniegos por las calles de un París barnizado de sol, con un aire de fiesta, colegiales en vacaciones á quienes no preocupa el curso próximo. Entretanto, la multitud gozosa los aclama, no menos risueña, conceptuándolos hijos suyos del instante.

Los escolares no hacen novillos en el campo ó en el solar más próximo á su escuela con mayor alborozo que tan ilustres *stars* del arte mudo yanqui hacen novillos en Europa.

GERMÁN GOMEZ DE LA MATA

La ilustre artista cinematográfica Mary Pickford, que con su marido el célebre artista Douglas Fairbanks compone la admirada pareja cuya felicidad ha hallado el eco triunfal de su arte popularizado en el viejo Continente, á su paso por las principales ciudades europeas durante el último viaje de la "estrel'a" y el "as" notabilísimos



Douglas Fairbanks, piloto audaz, viajero intrépido, héroe siempre vencedor, que ha recorrido las grandes capitales de Occidente acompañado de Mary Pickford, la ingenua "girl" de la pantalla, que en la vida es su compañera en perpetua luna de miel



LITERARIA  
Y LA OTRA

Por

Ramón Pérez  
de Ayala

SE habla demasiado de autoridad y de libertad. Cavilemos unos instantes sobre la autoridad.

Aristóteles dice que por decreto de naturaleza unos hombres han nacido para mandar y otros para servir. Decreto indercogable. Que hoy no exista la esclavitud jurídica con el mismo rigor y evidencia que en tiempos de Aristóteles no invalida la veracidad y permanencia de aquel natural fatalismo: unos nacen agraciados de autoridad congénita; otros nacen originariamente serviles. No aludimos á que unos nacen hijos y nietos de ministros de la Corona y otros hijos y nietos de ayudas de cámara. Nos referimos á dos modelos de constitución psíquica, espiritual; algo así como lo que, en el orden físico, Galeno denominó temperamentos. No de otra suerte que hay el temperamento sanguíneo ó el bilioso, hay asimismo el alma autoritaria y el alma servil. Almas ni temperamentos no se dan por genealogías, ni son necesariamente hereditarios.

Observad atentos cualquier grupo, junta ó conjunto, desde la simple pareja no ya de hombres, sino aun de seres animados, y diré que hasta de cosas. Así como un acervo de objetos no puede carecer de una base ó centro de gravitación hacia donde tienden en solicitud inconsciente de apoyo, así también en el pluralismo de seres, ya desde dos en adelante, uno predomina con una especie de autoridad natural y el otro ó los otros no pueden impedir estar sometidos á él, aun cuando á veces, por sospecha é incomodidad de esta servidumbre, se obstine alguno de ellos en contradecir y enfrentarse con el predominante, lo cual constituye una forma de resentimiento, ya despreciable, ya ridículo, que suele redundar en confirmación del predominio. Observad, como testimonio, un par de amigos, ó una pareja amorosa (célibe ó consorte), ó un golpe de niños en el recreo escolar, ó una reunión de mayores en un «club», ó si queréis, un corral de gallináceas, ó un rebaño de cuadrúpedos. Se os mostrará, con evidencia biológica, el hecho de la autoridad natural y la natural servidumbre. Pero es menester que observéis con escrúpulo, con discernimiento, si aspiráis á conocer en qué consiste la verdadera autoridad natural. Muchos, de ligero, suponen que autoridad y predominio los otorgan la fuerza, y su ejercicio, la violencia. Nada más lejos de la verdad. La fuerza no es postulado de la autoridad natural, sino, ocasionalmente, su atributo; pues aunque el individuo favorecido por naturaleza con el don de la autoridad no lo esté de consuno con el de la fuerza bruta, es seguro que aun sin pretenderlo atraerá hacia sí la fuerza ajena, la fuerza colectiva, que es fuerza invencible, y de ella dispondrá á su arbitrio. Así como, por el contrario, el individuo nada más que fuerte, el cual, por serlo, ambiciona la carente autoridad predominante, atrae en contra suya la fuerza colectiva y conspira á su propio aniquilamiento. Los valientes y el buen vino se acaban pronto. Nada hay más esencialmente contrapuesto con la autoridad natural que la tiranía y el despotismo. Por ser natural, la autoridad es una prerrogativa graciosa y un fenómeno permanente, fecundo. Por ser subversión de lo natural, despotismo y tiranía son fenómenos pasajeros y estériles. La ciencia comprueba que los que sobreviven no son los más fuertes, sino los más aptos. Es, pues, la autoridad natural una manera de aptitud nativa. Aptitud, ¿para qué? Para la supervivencia, claro está. Ahora bien; sólo se sobrevive por las obras, pues en cuanto individuos singulares todos somos igualmente efímeros. Homero llamó «los efímeros» á los hombres, é «inmortales» á los hechos de los hombres. La autoridad natural consiste, por lo tanto, en la aptitud nativa para hacer, para crear, para realizar obras que al pronto se presumen

y más tarde se acreditan de duraderas. Por el contrario, la mayor parte de los hombres son serviles, puesto que, quiéranlo ó no, obran en servidumbre; son secuaces; no hacen otra cosa que imitar, ó comentar, ó contradecir (es lo mismo) con la conducta ó con el pensamiento, al hombre de autoridad. Es inevitable. Quien carece de invención en la actividad (aptitud creativa, autoridad), ó bien ha de dejarse caer en absoluto faquirismo ó inacción, ó de hacer algo ha de ser una de dos: interpretar y repetir la actividad ordenada por otro (es decir, puesta en orden, inventada ó creada por otro), lo cual es servidumbre, noble servidumbre en verdad, ó también rebajar, entorpecer, menospreciar y si posible fuese anular la creación ajena, lo cual no deja de ser servidumbre, pero plebea servidumbre.

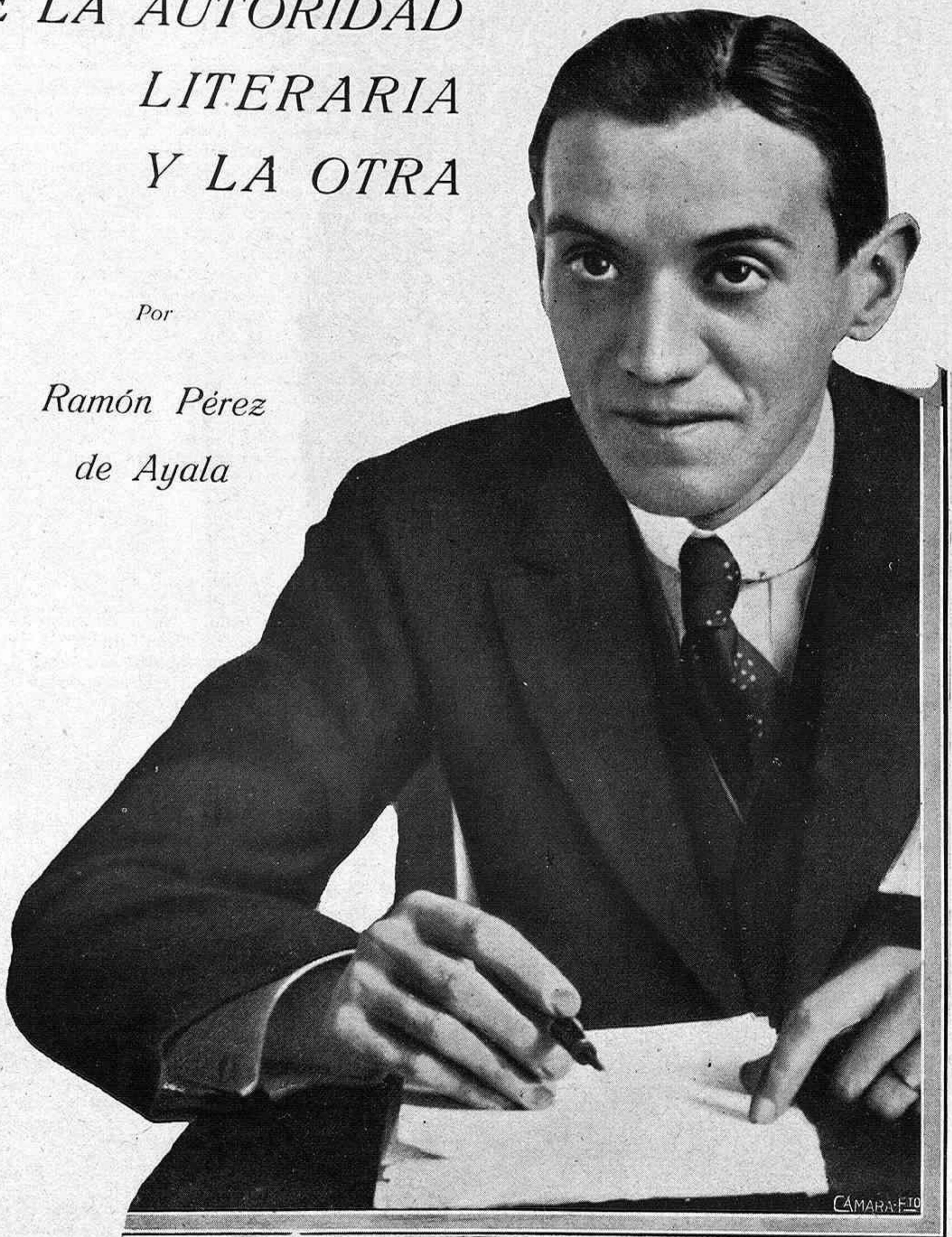
En la esfera de la actividad estética se ofrece, como en todo, el espectáculo y contraste de la autoridad natural y la natural servidumbre. Hay artistas que predominan, estimulan, arrastran, influyen, modifican, y en todo caso son como el centro de gravitación de los demás. Y luego hay... los demás. En diferente perspectiva, hay el autor (autor es el que hace; «autoridad» viene de «autor»),

y el crítico (el que juzga lo que otro hace). El crítico está, naturalmente, en servidumbre del autor, pues si no hubiera obras ni autores, no habría críticos.

Cabe, sin embargo, crítica con autoridad, manumitada de servidumbre. He aquí dos tipos. El crítico que en una obra de autoridad difícil ó no muy patente descubre ó inventa («descubrir» é «inventar» son sinónimos) su esencial contenido y virtual eficacia, otorgando de esta suerte al autor la autoridad debida, es, por su parte, un crítico de autoridad, un autor, ya que su actividad ha sido inventiva. Otro tipo. Toda obra artística protérita, por impercedera que ella sea, necesita de sensibilizaciones sucesivas en acorde con la evolución y tónica de la sensibilidad contemporánea, época tras época. Los valores estéticos requieren no tanto ser revisados cuanto ser revividos. El crítico que revive y actualiza una gran obra añeja es un crítico de autoridad.

Entre nosotros, Gómez de Baquero representa el primer tipo; Azorín, el segundo.

En general, el crítico que recrea la obra ajena, que nuevamente la crea en su génesis, infundiéndole una emoción personal, es un crítico de autoridad.

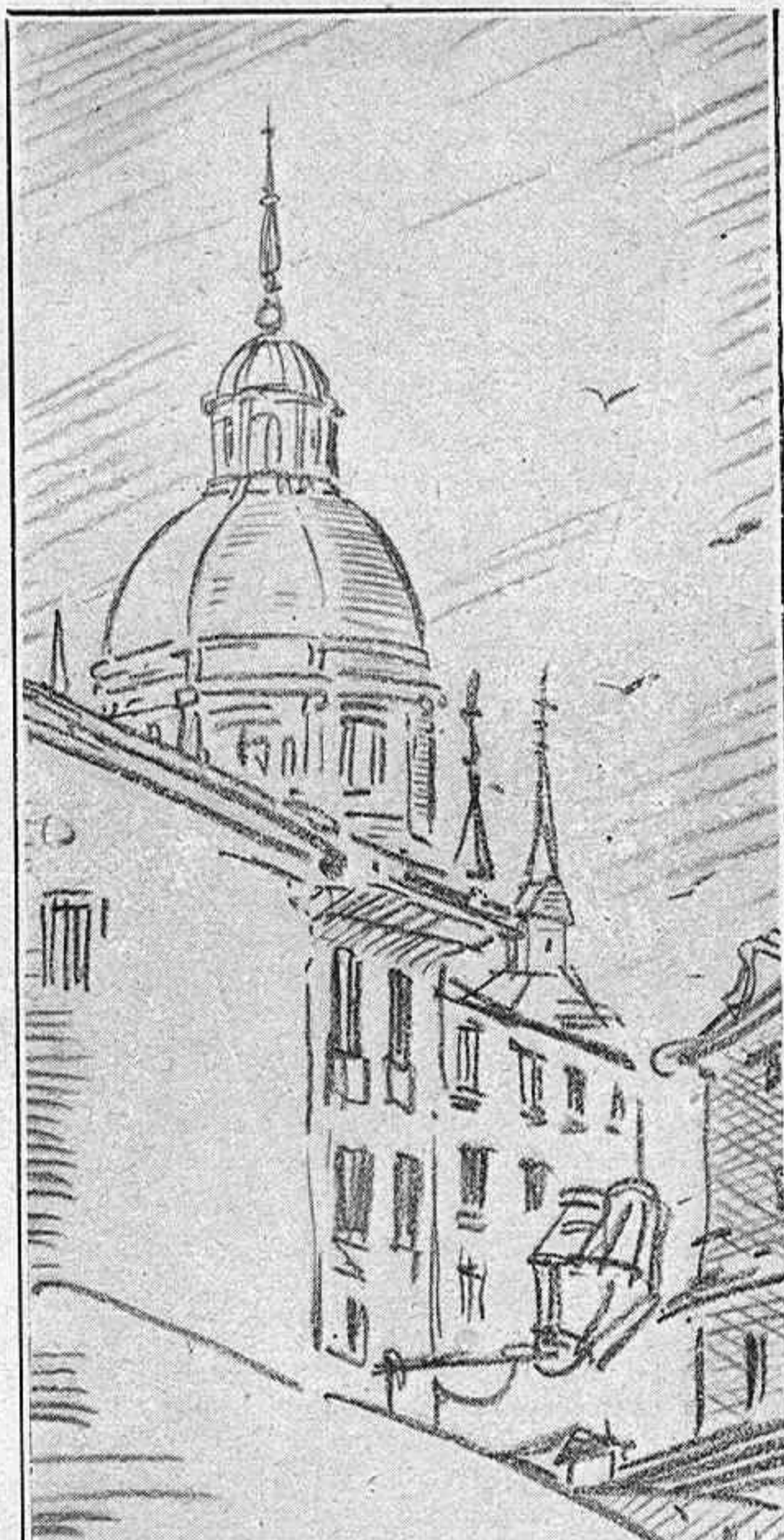


CÁMARA-FLO





# El Manolo de D. Ramón de la Cruz en su tragedia para reír y sainete para llorar



Un popular autor me trajo al mundo;  
adornó mi persona de altas prendas;  
me hizo altivo, soberbio, vanidoso,  
fuerte y certero para la pelea.  
El Rastro, Lavapiés, el Mundo Nuevo  
y el célebre Campillo de Manueles  
fueron mis escenarios preferidos,  
donde ejercí mis ingeniosas tretas.  
Tuve por compañeros en mi arte,  
aunque mejor diría en mi carrera,  
á Sebastián, famoso en el oficio  
de sastre de serones y de esteras.  
Pero más renombrado todavía  
por la pasmosa y especial manera  
con que hacía saltar las cerraduras  
lo mismo de un arcón que de una puerta.  
Me sirvieron de nobles ayudantes  
el Zurdillo, el Braquitas y el Pateta,  
asiduos concurrentes á presidios  
unas veces de Orán y otras de Ceuta.  
La Alijónsa, la Ojazos y la Pacha,  
la Remiendos, la Dientes y la Tuerta,  
honradas cual la impávida Cibeles,  
que aun estando del gran Neptuno cerca,  
nadie la vió en su vida dirigirle  
la más leve sonrisa picaresca,  
me brindaron su amor; yo, agradecido,  
las di con una vara muchas felpas.  
Que los chulos, ó somos ó no somos...  
La dignidad fué siempre nuestro lema:  
«Después que del Palacio de Provincia  
en público salí con la cadena,  
rodeado de un ejército de pillos  
á ocupar de los moros la frontera  
en bien penosas y contadas marchas  
saltando ríos y pisando tierras,  
llegamos á Alhucemas, desde donde  
los muros saludé de la gran Ceuta.  
A partir de aquel día, en los diez años  
no ha habido expedición en que no fuera  
yo el primerito... ¡Qué servicios hice!

Yo levanté murallas de la arena;  
limpié los fosos, amasé cal viva,  
rompí mil picas, descubrí canteras,  
y en las noches y ratos más ociosos  
mataba á mis contrarios treinta á treinta.  
Me volví á reposar al patrio suelo...  
Pero el hombre propone y Dios ordena.  
Me enredé á puñaladas con algunos  
faltos de educación y de decencia,  
incluyendo entre aquestos personajes  
á majas, majaderos y traperas  
con el tío Matute y Mediodiente,  
que tomaron su parte en la contienda.  
Aquellos no eran hombres ni mujeres;  
más bien rabiosas y azuzadas fieras,  
que, ansiosas de beber humana sangre,  
sus bocas eran hiel; sus ojos, yesca.  
Me atizó Mediodiente un navajazo  
que en mi pecho produjo herida extensa.  
Mi madre, mejor dicho, mi madrastra,  
porque el nombre de madre no le pega,  
por el tío Matute secundada,  
me abrió con una plancha la cabeza.  
Esta ha sido mi muerte desastrosa,  
lo cual que me entristece y avergüenza,  
«pues yo debí morir en alto puesto,  
según la heroicidad de mis empresas».  
Pero, en fin, al salir de aqueste mundo,  
donde tanto se rabia y se pateas,  
fama dejé que servirá de ejemplo  
á los que viven de la bolsa ajena,  
siendo, por su bravura y arrogancia,  
la envidia y el terror de las plazuelas.  
Desde entonces el nombre de Manolo  
quiere decir sandunga madrileña,  
que á las chulas igual que á las madamas,  
locas de amor las vuelve y las marea.  
Mi nombre es inmortal... Paso, señores.  
Van conmigo el donaire y la majeza.  
¡Viva Madrid, y viva el sainetero  
á quien debo mi heroica existencia!  
¡Don Ramón de la Cruz, que con sus obras  
aumentó el esplendor de nuestra escena!

TOMÁS LUCEÑO

(Dibujo de Robledano)



No se borra fácilmente la impresión que recibe el espíritu curioso y observador que visita á Cuenca con el tiempo y holgura suficientes para escudriñar de modo minucioso y atento las varias y bellas perspectivas que ofrece. Cada vez que acude á la memoria el recuerdo de la ciudad y de sus pintorescos alrededores, parece como si el típico y sorprendente espectáculo que la retina recogió encantada volviera á desfilar ante los ojos. Y se presenta de nuevo el cuadro originalísimo, extraño, grandioso, de sus moles ingentes, caprichosas y fantásticas; de sus vetustos edificios, encaramados sobre las



Se divisa en lo más alto la Ermita del Socorro...

rocas; de sus angostas y empinadas callejas, y de sus reducidas y solitarias placitas, que conservan entre sus viejos muros todo el sabor poético de la leyenda y de la historia; y de sus deliciosos valles, por los que corren profundamente encajonadas las rumorosas aguas del Júcar y del Huécar.

Los panoramas diversos de estos valles, bautizados en el país con el nombre de *hoces*, despiertan en el viajero, ávido de emociones estéticas, goces inefables que con dificultad se olvidan. Porque éste es el mejor deleite que deben producir, lo mismo los paisajes de singular atractivo que las obras de arte dignas de ser admiradas; que queden tan marcadamente impresos en el cerebro, que la imaginación pueda reproducirlos con la mayor exactitud posible, aun transcurrido un largo período desde que desaparecieron de ante la vista. La perduración en la mente de las ex-

quisitas sensaciones que se experimentan al contemplar las portentosas cumbres de Monserrat, ó las agruras de Covadonga, ó los picachos de Sierra Nevada ú otras maravillas de la Naturaleza; ó las excelsas creaciones de La Alhambra, la Catedral de Burgos, el Partenón, la Victoria de Samotracia, la Venus de Milo, la Gioconda, las Meninas y demás concepciones famosas del genio humano, representa todavía mayor interés emotivo que el experimentado en los fugaces momentos de la visión misma.

Así, es sumamente grato recordar los panoramas roqueros de las *hoces* que rodean á Cuenca, de esos panoramas que constituyen lícita vanagloria de la noble ciudad.

La *hoz* del Júcar, que culebrea agua arriba del caudaloso río en multitud de curvas y recodos, comienza, puede decirse, en la parte occidental de la población. Allí, desde el puente de San Antón, se divisa en lo más alto la Ermita del Socorro; en un plano más bajo, los grandes caserones del Seminario, de la iglesia de San Miguel y del antiguo convento de los Descalzos, culminados por la célebre torre de Mangana; apiñadas desordenadamente sobre la ladera, las arcaicas y raras construcciones, que terminan por las viejas casas de San Juan; las cuales, situadas en la orilla del río y muy próximas á la confluencia del Huécar, asientan sus siete ú ocho pisos sobre los acantilados, mostrando sus toscos balcones y saledizos, colgados materialmente encima del agua, y lamiendo la base del elevado cerro y los cimientos rocosos de los fuertes edificios, la corriente suave y murmuradora del Júcar, que, con sus márgenes festoneadas de corpulentos chopos, adquiere una velocidad de marcha tranquila y normal, conquistada tras titánicos esfuerzos para abrirse paso, desde su origen, á través de peñascos enormes, precipicios hondos y angostos desfiladeros.

Pasados los comienzos de la *hoz* del Júcar; remontando por la carretera que sigue á su inmediación para ascender al pintoresco pueblecito de Uña, interesante lugar de construcción, que ya debe estar terminada, del Salto de Villalba, importantísima obra que proporcionará quince mil caballos de fuerza y que honra á la ingeniería española, el valle va dando vueltas y revueltas, regalando á la mirada el placer de sus bravíos contrastes entre sus costados altísimos, con muy escasas notas de verdor y coronadas las crestas por filas de mogotes de mil formas diferentes, y el fondo, salpicado aquí ó allá de

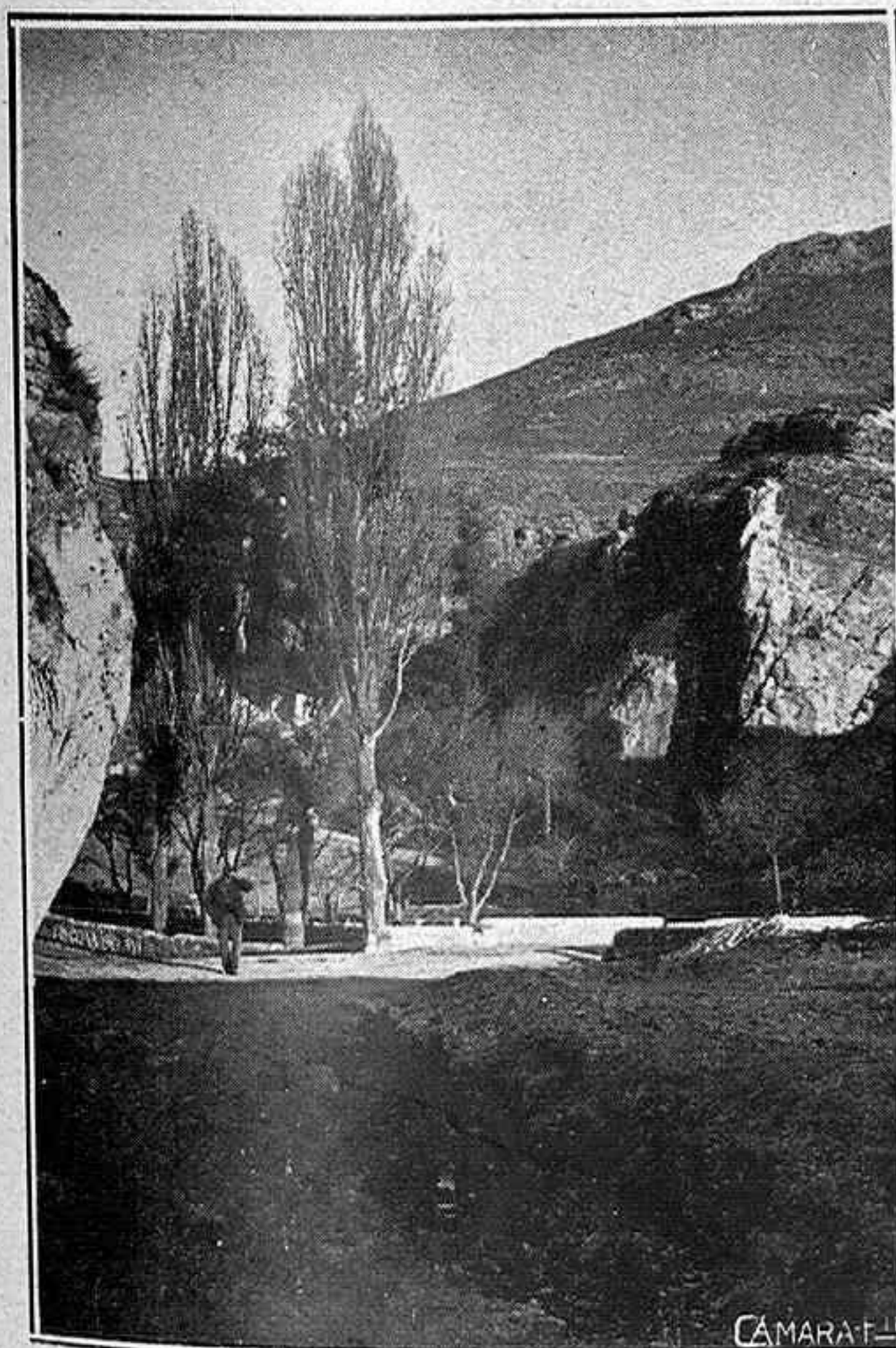
casitas modestas, que aparecen medio escondidas tras los árboles y la baja vegetación que las circunda.

No obstante el parecido que tienen ambas *hoces*, la del Huécar presenta un carácter más variado y atrayente. Desde que se atraviesa el pequeño puente sobre el río, á la salida de la ciudad, por el lado de Levante; á medida que se avanza por la carretera de Buenache, las perspectivas bellas van sucediéndose sin cesar, hasta llegar á Palomera, aldea emplazada á pocos kilómetros de Cuenca. Primero, el cuadro encantador de las casas y galerías «voladas» dominando las alturas del in-

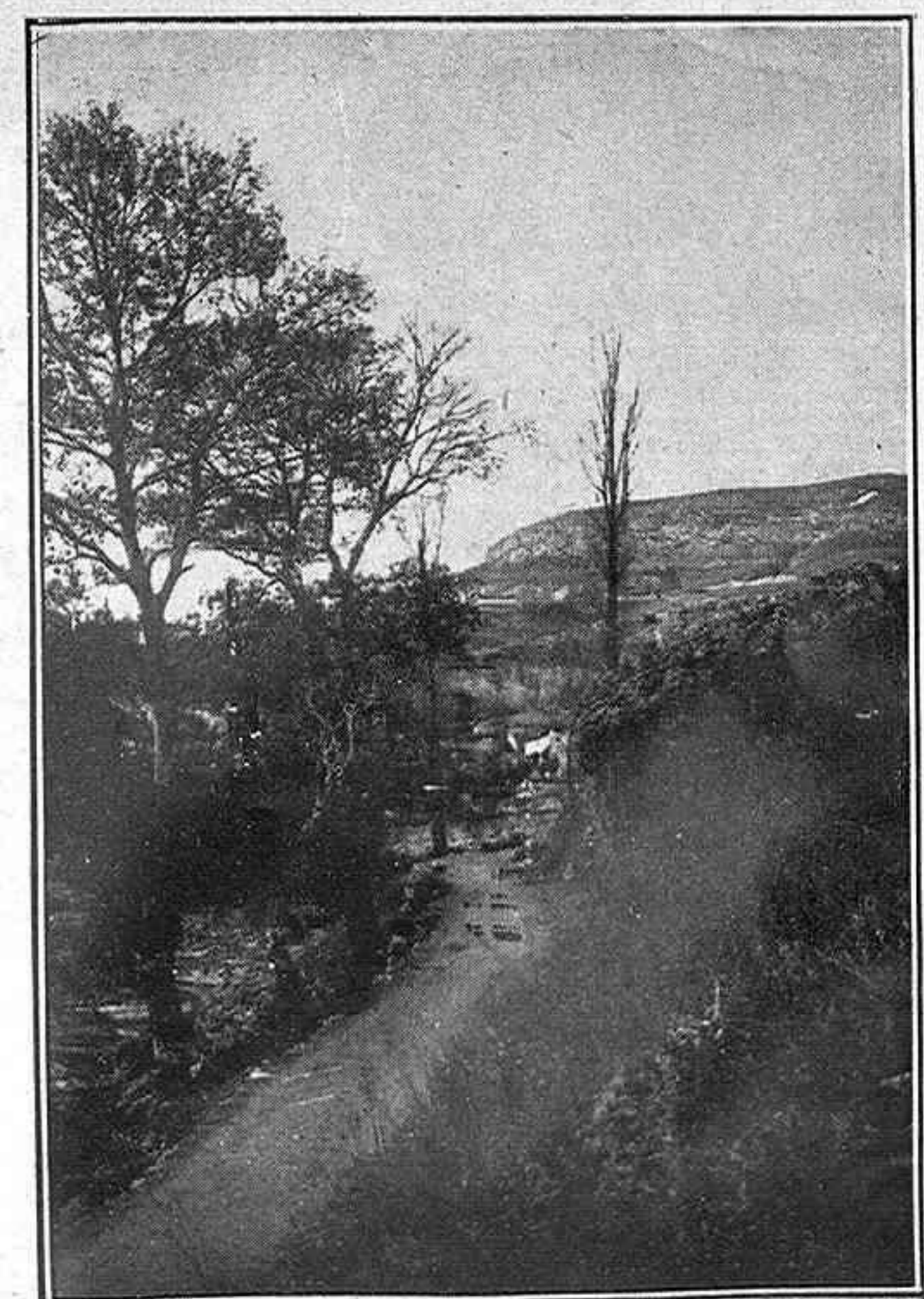
menso barranco y esparcidas muchas de ellas en las vertientes, pareciendo como incrustada en la roca. Depués del gigante colviaducto de San Pablo, las laderas cubiertas de alegres sotos, de moreras, pinos y chopos, y adornadas por abundante verdura en las huertas y hocinos, regados copiosamente por los numerosos manantiales que surgen á trechos del corazón de la montaña. Y en todo el trayecto, caminos estrechos trazados á media pendiente ó en la proximidad de las crestas para las necesidades de las fincas rústicas, permiten admirar mejor aquellos hermosos paisajes.

Para los que gusten de las bellezas panorámicas agrestes y bravas, en las *hoces* de Cuenca es indudable que pueden encontrar sobrados motivos de encanto y emoción...

FRANCISCO ANAYA RUIZ



Desde que se atraviesa el pequeño puente sobre el río...



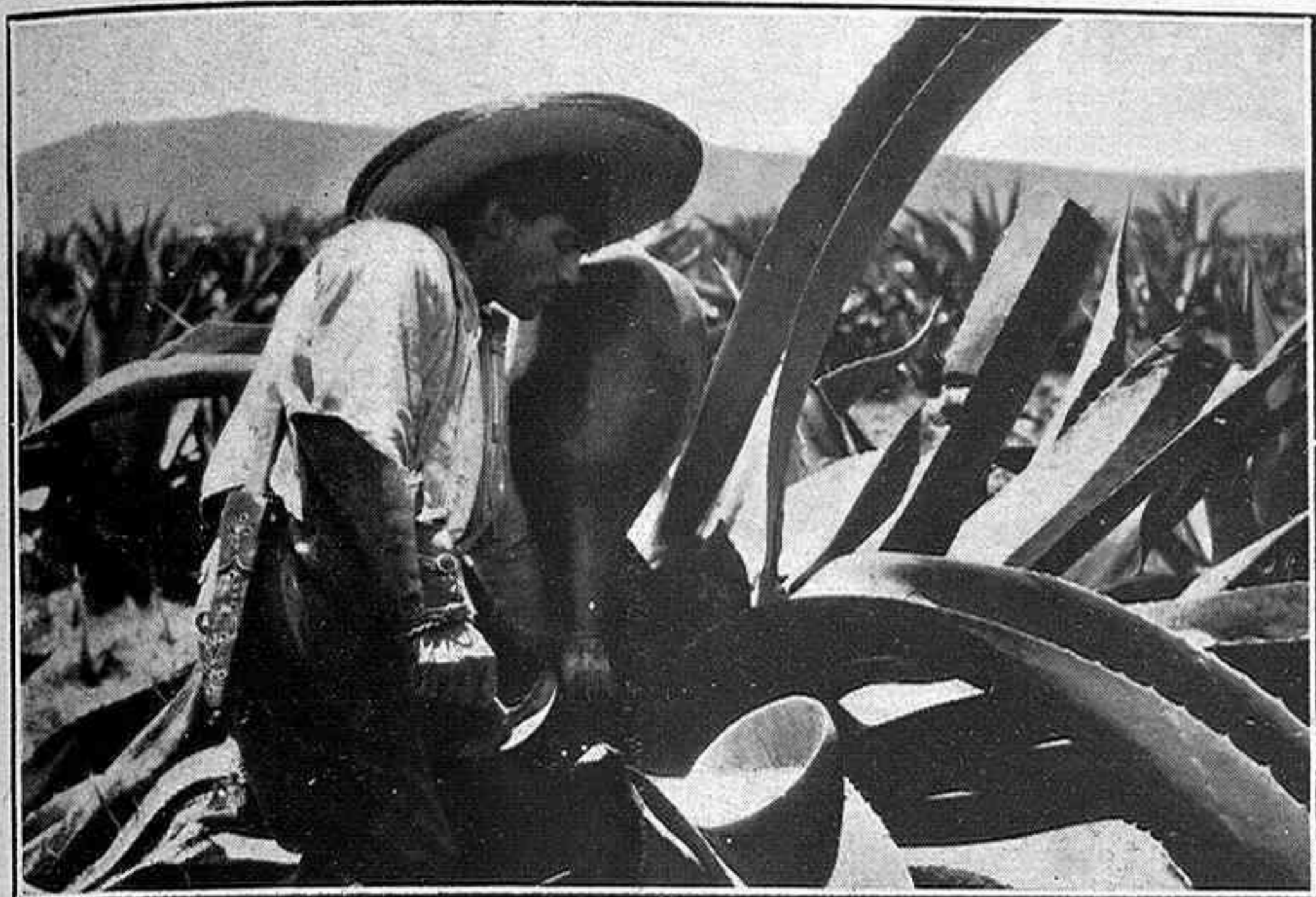
Caminos estrechos á media pendiente en la proximidad de las crestas...



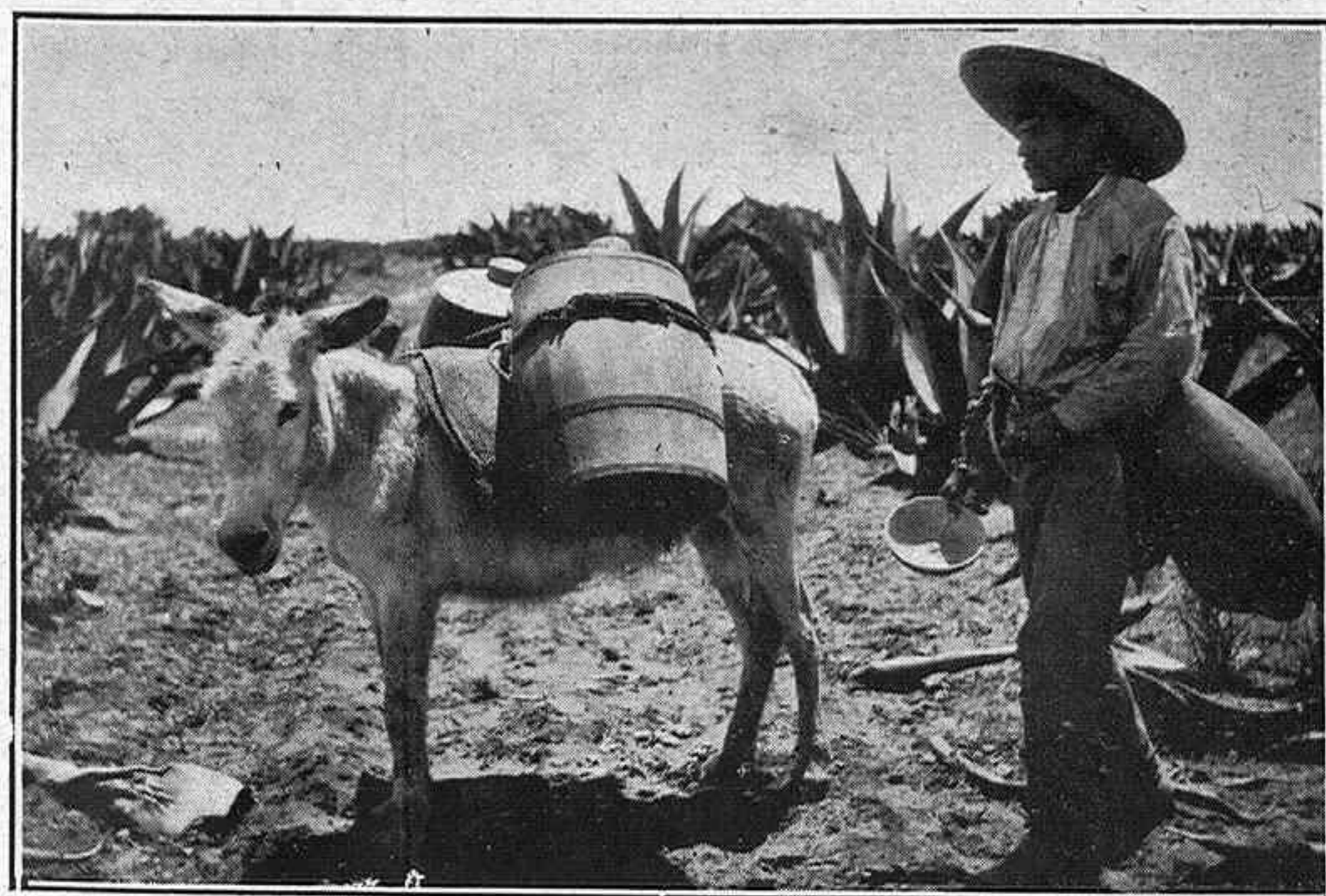
# RINCONES DE ESPAÑA

"Un patio en Tenerife",  
acuarela de F. Bonnin

# EL HADA DEL PULQUE



Un pulquero trabajando el pulque



Un vendedor de pulque

LA bebida nacional mejicana, que no ha llegado á tomar carta de naturaleza en Europa, es el *pulque*, que domina al *tequila* y al *vino de membrillo*. El pulque, que es poco agradable para un paladar no acostumbrado á él, aun compuesto con hierbas olorosas, constituye la pasión de los indígenas.

Sin embargo, no es un pueblo borracho: acostumbrado á esa bebida, no se embriaga fácilmente con ella. En su imaginación, los indios asignaron al pulque un origen poético y antiquísimo, pues viene nada menos que del tiempo de los Toltecas.

Como es sabido, el pulque se consigue por la fermentación de un agua miel extraída del maguey ó agave. El procedimiento fué inventado por una doncella tolteca. No se puede negar que es más poético el origen del pulque que el del vino. También fueron más agradables las consecuencias para la bella Xochilt que para el patriarca Noé.

La leyenda habla de la gran hermosura de Xochitl, doncella de puro tipo indio, con largas trenzas y tez bronceada. Ella misma fué á presentar el licor al rey Tecpanchaltzin, cuyo poder era tan grande como largo su nombre.

Al soberano le gustó Xochitl tanto ó más que el pulque, y, enamorado de ella, la llevó á un palacio, donde la tuvo oculta muchos años, como en una fortaleza. De ella nació otro monarca: el tristemente célebre Topiltzin.

Los campos de Méjico, esas hermosas é incomparables llanuras que se abren al amparo de las altas montañas y entre los bellos lagos, están cubiertos de agaves, alineados simétricamente. Cuando la planta ha alcanzado su desarrollo, se saca el centro, que se llena de agua. Esta destilación del agave, fermentada, da el pulque, licor que recoge la feracidad del país y es algo como el jugo de la tierra. Los males que causó el exceso de esta bebida en tiempo de los españoles fueron tales, que el virrey, conde de Gálvez, se vió obligado á prohibirla, aunque entraban en las cajas reales 100.000 pesos al año de contribución. En la Recopilación de las Leyes de Indias se ve que tuvieron que limitar la venta del pulque:

«... con calidad que el número de las pulquerías no exceda de 36, y que de éstas, las 24 sean para hombres y las 12 para mujeres.»

En 1898 se consumía pulque por valor de cinco millones de pesos, sólo con 350.000 habitantes.

El pulque sigue siendo la bebida de los indios; ellos cultivan el maguey, fabrican el pulque y lo venden por calles y caminos, además del que se consume en las pulquerías.

En las fiestas del Huacal, es el acompañante necesario de las tortitas de maíz asadas sobre piedras calientes, que constituyen el pan popular, y que, rellenas de picante, reciben el nombre de *enchilados*; ó del *mole de guajalote*, la salsa de pavo de las grandes comidas. Estos manjares, por el exceso de *chili*, las guindillas picantes, que abrasan el paladar de los mejicanos, exigen el pulque para calmar el ardor, así como los *rrijoles* lo necesitan para diluir su masa.

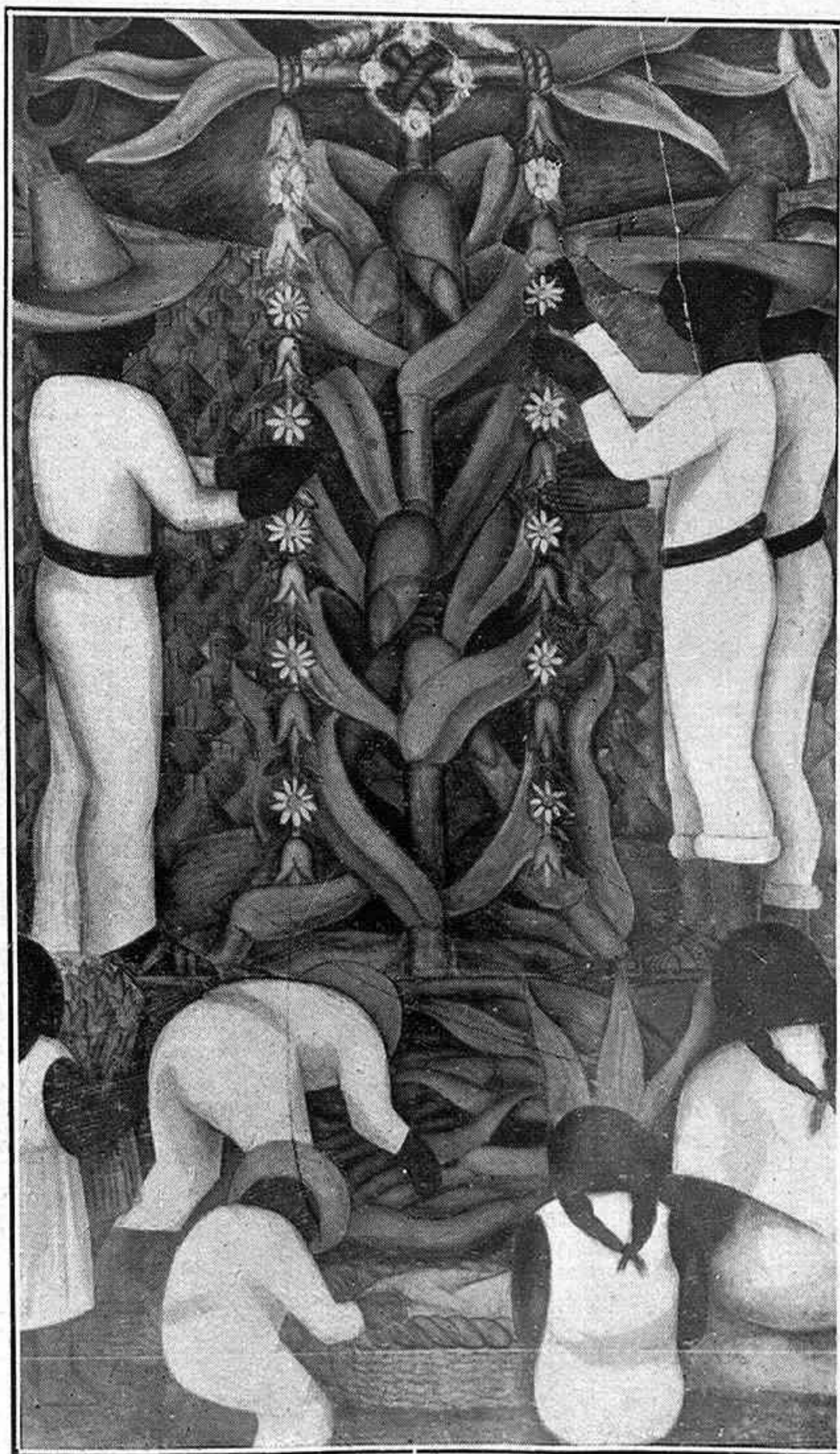
El pulque da una sensación de frescura al paladar y deja notar poco el alcohol; tiene el aspecto de anís agüado, lechoso y opalino, y el olor desagradable.

Lo he visto en la hospitalaria mesa de un huacal, en una fiesta donde estuve invitada.

Las fiestas familiares indias no son ruidosas. El patriarca tiene algo de sacerdotal, y reúne en torno suyo la numerosa descendencia, que forma una especie de tribu muy respetuosa y ponderada. No son ya los indios salvajes de la leyenda, ni los buscadores de oro de los cinematógrafos del valle de Méjico; son buenos campesinos, trabajadores y guardadores de la tradición.

En su fiesta corre el pulque. Lo beben en las grandes jarras de barro colorado de Cholula, que representan una cabeza de mujer en cuya frente y garganta se han grabado diademas y collares de letreros, más ó menos poéticos, fechas y nombres.

Lo beben como agua, y en vez de notarse exaltación, no se advierte en ellos más que una mayor cordialidad, que acompaña al huésped hasta su despedida, en la que le hacen aceptar una cesta con viandas, de las mismas que han comido, y una jarra de pulque, porque la hospitalidad tradicional y amable de los indios mejicanos así lo requiere.



La frivolidad mejicana interpretada por Diego Rivera

CARMEN DE BURGOS

(Colombine)

## DIVAGACIONES DE ESTÍO

AUNQUE parezca lo lógico que el secreto del baño marítimo estribe en el goce de sumirse en el agua, refrescando la piel ardorosa é inyectando yodo á través de los poros, es lo exacto que para los grandes nadadores el mayor mérito de su deporte consiste en el salto al mar.

Nada vale la temperatura del agua, la profundidad del mar ni las condiciones de mansedumbre ó rebeldía en que se halle. El orgullo del nadador consiste en el encogimiento de sus músculos y la suelta rápida, disparada y disparatada de los mismos para lanzarse gallardamente al aire y caer luego sobre el mar, á ser posible en línea perfecta, sea horizontal ó vertical.

Para los profanos en las altas filosofías del baño, y en matemáticas marinas, es una novedad muy digna de tener en cuenta, por la inevitable obligación de aprender un poco cada día.

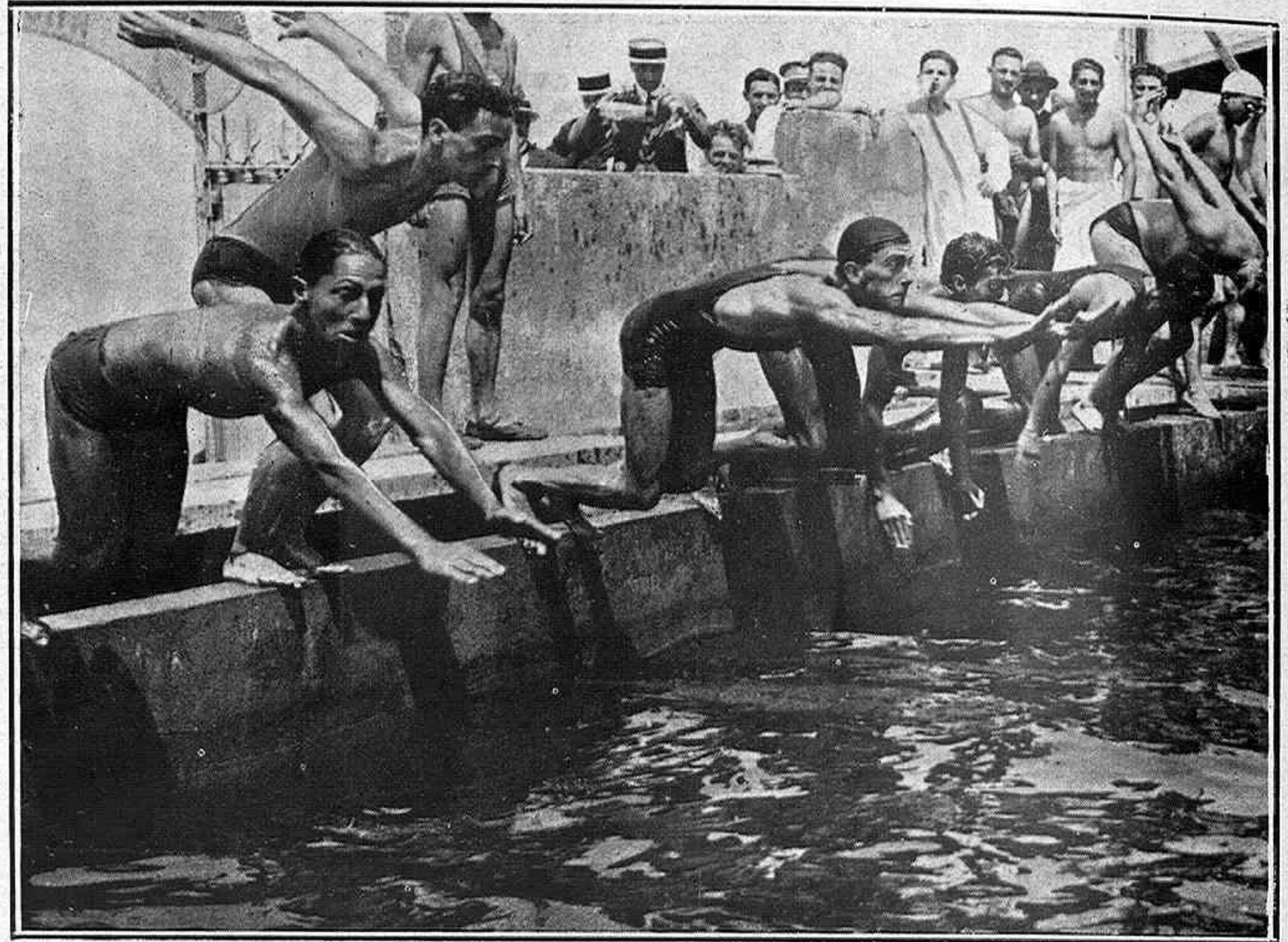
Estábamos acostumbrados á las playas de moda, donde antes de aparecer el deporte de saltar al agua y, como consecuencia del mismo, el pugilismo, por hacerlo mejor, y casi el profesionalismo con su corte de concursos, premios metálicos y disputas internacionales, los bañistas eran gente pacífica que por prescripción facultativa, higiene ó sencillo deseo de gozar se sumergía de cualquier modo en el agua y ya allí empezaba á deleitarse de baño nadando, pirueteando y asustándose con mucha facilidad por cualquier motivo.

Hasta habíamos apuntado en algún trabajo periodístico de la época cándida, y como descubrimiento malicioso y trascendental, que algunas damas, después de lucir su *maillot* durante horas enteras en la playa, no se bañaban. Y luego á creer que hice la portentosa investigación de que algunas de ellas llevaban corsé de goma bajo el impecable *maillot*, que no se mojaba.

Nadie dió gran importancia á aquellos productos de observación sin igual, con la manifiesta injusticia reinante en este país desde los godos.

Excuso añadir que tampoco merecieron recompensa oficial de ningún género, á pesar de que estaba indicadísimo el ingreso en

# EL SALTO AL MAR



El primer ímpetu

(Fots. Gaspar)

una orden de mérito naval, que con menos motivo se ha prodigado.

Pero, en fin, Dios es bueno, y hoy pone ante mis ojos—fatalmente disminuídos en candidez—el verdadero aliciente del baño marítimo moderno. Ya no consiste ni siquiera en la mujer. Estriba pura y exclusivamente en el hombre intrépido que, jugándose la vida, como si estuviera tras las murallas de Zaragoza ó Lepanto, se tira de cabeza al mar, dando una aparatosa vuelta de campana.

Esto, que parece una frívola diversión al alcance de un chicuelo, tiene sus más y sus

menos, sus preparaciones y sus estímulos.

Vean si no las caras de angustia que ponen esos nadadores bizarros que á punto de cometer la proeza de justificar la vieja ley de la gravedad ha sorprendido el objetivo fotográfico.

No hay más que fijarse para comprender que se trata de un compromiso de honor. No es cosa baladí eso de tirarse al agua, como hasta ahora se venía haciendo con un lamentable desconocimiento del arte natatorio; y si el juego de pelota y la bicicleta automática han llegado á preocupar á masas infinitas de ciudadanos, no hay por qué asombrarse de que la natación alcance tan resonante éxito y modificaciones radicales.

Después de esa bonita postura de los nadadores viene el salto. Lo clásico es hacer la paralela al mar, y también ofrezco á los lectores una instantánea de ello. Es preciso observar la línea, la leve superioridad de los pies y la apertura de las manos, para que la figura resulte como desean los más exigentes, que los hay, en este deporte. También puede caerse en espingarda, en hélice y en mariposa. Todo ello á elección, porque estamos tratando de un deporte democrata y circunstancial.

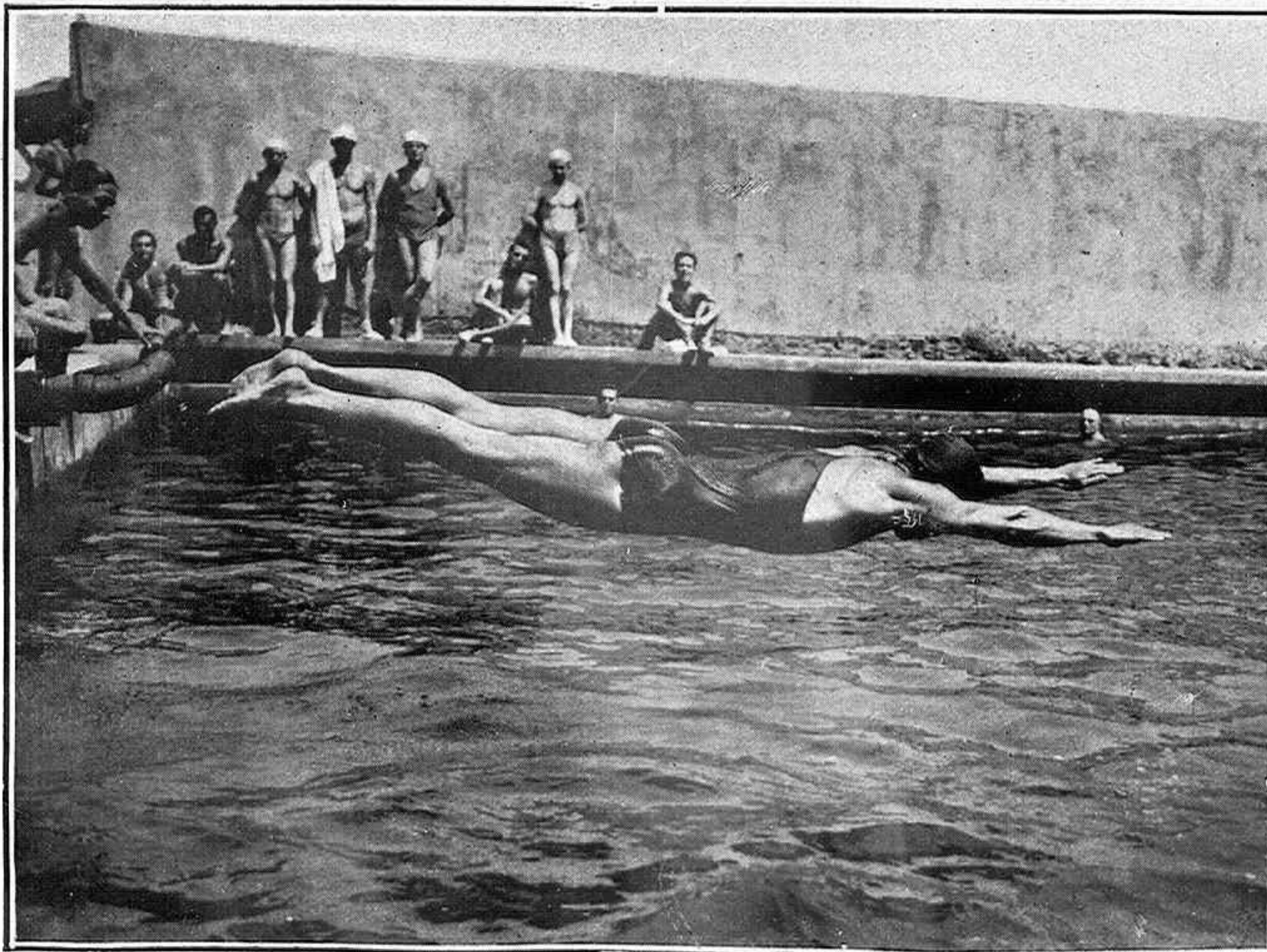
Lo interesante es que inmediatamente que se hunde el cuerpo en el agua, es decir, cuando los pobretes que no sabíamos jota del nuevo deporte creíamos que empezaba el baño, hay que salir á toda prisa, como si se huyese de un incendio, para volver á subir al bordillo ó á la palanca con el único objeto de volverse á tirar.

Esto es lo que hoy absorbe todo el interés de nuestras playas, y excusado decir es que, desde el pañolito-capacete con que los amantes de tal diversión se cubren las cabezas, hasta la teoría del salto al mar, es de neta importación norteamericana.

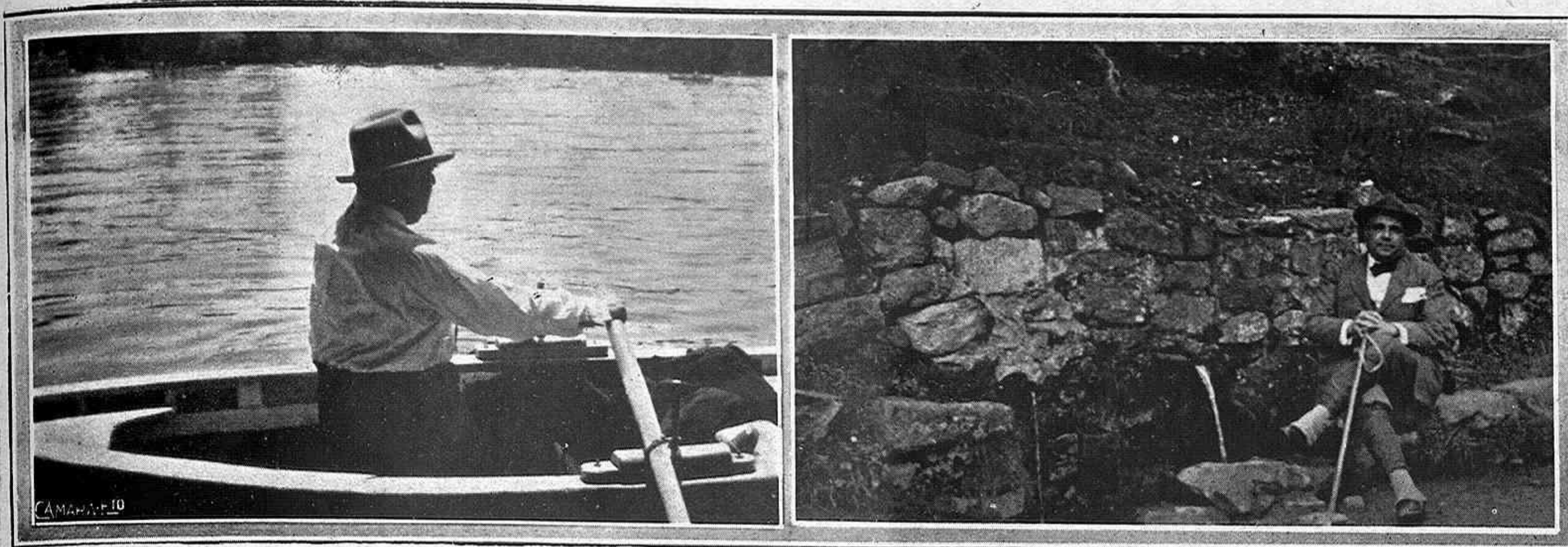
El grupo de saltadores está aumentándose por días, y el entusiasmo provocado va camino de asaltar los lagos públicos.

¡Y pensar que ha habido buen hombre que ha cruzado el Canal de la Mancha lleno de buena fe para que le proclamaran rey del deporte náutico!...

VILA SAN-JUAN



La paralela al agua



Eugenio d'Ors en la tierra de «Guillermo Tell». A la izquierda, remando en el lago Urí; á la derecha, junto á una fuente de Riemenstzeden  
(Fot. Ramzen)

## EUGENIO D'ORS, FILÓSOFO, DRAMATURGO, EVOCADOR Y REMERO

A PROPÓSITO DE SU «GUILLERMO TELL»

PRIMERO vino el libro á mis manos. *Guillermo Tell*... ¿Un drama? ¿Una novela dialogada? El nombre de Eugenio d'Ors en la portada prometía muchas cosas. Lo leí, lo devoré. Tragedia ó drama ó novela con personajes que hablan siempre y acotaciones y descripción de escenas, el caso es que el eminente escritor había emprendido un nuevo rumbo en su nave extraordinaria.

*Guillermo Tell* tiene todas las características de un libro actualista. No es la creación de un día, ni el capricho de un hombre que vive siempre en plena originalidad, sino la evocación de un personaje que, habiendo pasado por todos los tamices clásicos, necesitaba la compañía de un escritor moderno que lo refundiese.

Después de leer esta obra, que tan pulcramente nos ha ofrecido la casa Sempere, de Valencia, sentí un vivo deseo de charlar con su autor. Aparte de *La bien plantada*, no había escrito Eugenio d'Ors un libro de tal modo llamado á la popularidad. A eso no se llama salpicar al lector con polvo de oro, sino emplear la forja y dar golpes de martillo y vaciar las ideas en bronce.

•••••

—Vamos á ver—le dije al autor—. ¿Quiere usted indicarme cuál fué su intención al escribir ese *Guillermo Tell* que tanto nos da ya que hacer, por su enjundia y por su simpatía, á los cronistas de todos los días? Se trata, indudablemente, de un libro político...

—Habría usted observado por lo que dice el prólogo de mi obra que no hay en ella alusión alguna á los acontecimientos presentes. Ni yo he pensado en glosarlos. Política quiere decir en este caso sentido de las luchas universales.

Alguien ha dicho que mi obra es reaccionaria. No puede la obra tener la menor significación reaccionaria; tampoco la opuesta, porque el objeto de su tesis no es un juicio de valor, sino un juicio de existencia; no es una cotización, sino una definición. La libertad no es en mi libro exaltada ni atacada, sino definida, mediante una parábola—ejemplar—ejemplar no por ninguna tendenciosa moraleja, sino por la fuerza misma de los hechos, de tal manera que la lección viene toda comprendida en la acción...—Acción pura, drama puro quiere ser *Guillermo Tell*. No se han incluido allí ni discursos ni consideraciones sentimentales. Pero me parece que esta crisis eterna contiene la tesis en sí misma. Esta es la de la identidad entre la Libertad y la Liberación. No hay libertad sino

mientras la liberación se cumple. La libertad no es el resultado de la liberación, sino la misma esencia de ésta. En otros términos: la libertad no es un estado; es un combate. Sólo gozan de la libertad los hombres ó los pueblos cuando luchan por ella. La libertad viene á ser, así considerada, como una inclusión en el cuadro general de las categorías ideales que sólo existen en cuanto se realizan. Así ocurre con el Bien, con la Belleza, con la Ley. ¿En qué consiste el Bien? No en la ausencia del mal, sino en la lucha con el mal, en su sojuzgamiento. Y lo mismo la Belleza, en relación con la Fealdad. Y lo mismo la Ley respecto del desorden. Para que subsistan el Bien, la Belleza, la Ley, es indispensable que á la vez existan el Mal, la Fealdad y el Desorden. Así, la Libertad necesita de la existencia de la tiranía. Si ésta desaparece, aquélla desaparece al mismo tiempo. Es una idea que no puede existir si no existe su contrario.

—Esto es hegelialismo puro.

—En efecto; llamando á esta tesis hegeliana, se acentuaría el parecido, ya advertido, de *Guillermo Tell* con los dramas filosóficos de Renán. «Conviene—como dijo San Pablo—que haya herejes»; es decir, conviene que la fe sea combatida. Si no hay lucha un momento después de la victoria, la libertad sucumbe. Por esto dice uno de los personajes de *Guillermo Tell*: «La libertad es sólo el momento de respiro entre dos tiranías.»

—¿Gran verdad!

—Que saben por instinto los *aprovechadores* de la revolución, los que la reducen á un juego de: «Apártate tú para colocarme yo.» La fuente de dolor que su doblez constituye para un alma pura, ardiente, valerosa, ingenua, es el error de creer en la libertad como un estado estable; es el nudo moral de mi tragedia política. Para inventarla, para encontrar su argumento, bastaba prolongar en la imaginación las consecuencias de la leyenda. Esta abandona al protagonista en el momento en que la revolución estalla. Pues bien. ¿Qué delió de pasarle al protagonista al día siguiente de la revolución? No podía pasarle otra cosa que lo que revelan los títulos de los tres cuadros sucesivos de mi segunda jornada que se llaman, respectivamente: *El desengaño*, *el oprobio*, *el retiro*.

—Dígame algo acerca de la estructura de la tragedia.

—La estructura de *Guillermo Tell* viene orgánicamente determinada por esta misma lógica interior de su acción. El primer acto contiene lo esencial de la leyenda de *Tell*. Viene á ser, podríamos decir, con las natu-

rales variantes, el trasunto del argumento del famoso *Festival*, de Schiller. Un sólo episodio tradicional he segregado de esta acción para colocarlo más tarde entre el cuadro de los abusos de la revolución triunfante: el episodio del saludo obligatorio al sombrero. Siempre me ha parecido que este grotesco abuso de poder era más propio de un régimen de extracción reciente, que de un régimen de tradición secular... La tercera jornada pone en presencia la justicia del rebelde con la justicia del tirano. En los brazos de *Guillermo Tell* muere el Emperador. Muere, y los dos se perdonan.

En los conflictos humanos—concluye el pensador serenamente—, la posición de la filosofía no puede ser otra que la de la generosidad.

•••••

Oídas estas palabras de Eugenio d'Ors, se experimenta un loco deseo de leer ó de releer el libro. Y, más que esto, la ilusión de ver representar esta tragedia de una manera original. Eugenio d'Ors ha pensado en la posibilidad de llevar al teatro una creación de tan universal importancia. Pero muchos sueñan ya con la gran fiesta de arte que representaría su llegada á un escenario ennoblecido por el ideal.

Sigo hablando con Eugenio d'Ors. Una conversación bastante seria. Ideas, juicios, proyectos...

—¿Y qué prepara usted más?

—Siempre los trabajos de literatura alternan, en mis tareas, al lado de los de filosofía. En Octubre aparecerán los seis primeros volúmenes de una colección de ciencia y filosofía que dirigiremos el doctor Marañón y yo, y en la que colaborarán Cajal, Cabrera, Sacristán, Del Río, Ortega y otros. El segundo volumen de esta colección será una obra inédita de Filosofía del todavía mal conocido Dorado Montero.

—Después de los trabajos, los viajes. Vengo de París, y pronto volveré á las tierras de *Guillermo Tell* y luego á Italia, donde piense dar cima á un relato novelesco: *Sije*, algo de un tono parecido á *La bien plantada*... Pero antes ha de aparecer un nuevo volumen de ensayo: *Juliano el Apóstata*.

•••••

Al dejar á Eugenio d'Ors le evocamos de nuevo en las tierras de *Guillermo Tell*, meditando en el paisaje; pero no meditando como contemplador pasivo, si no trabajando también, conduciendo una barca en el lago mediante el esfuerzo del brazo robusto...

ARTURO MORI

# Elegancias

**A** qué edad es más vanidosa la mujer? Muchos artistas del traje sostienen que para ellos resulta mucho más interesante crear modelos para mujeres que han pasado su primera juventud que para las que cuentan escasas primaveras.

Indudablemente, ello obedece al afán que en su madurez pone la mujer por conservar el más tiempo posible su hermosura, procurando dar relieve á todos los factores que ayudan á constituir su personalidad. Así, la esbeltez, la expresión, el tono de los cabellos, la gracia de los movimientos y otros detalles en los que la mujer joven, segura de su natural atractivo, no se fija de ordinario. Ello obliga, como es lógico, á la mujer a invertir más tiempo ante el espejo y en su *toilette*, á dedicar más horas á la tarea de elegir trajes y sombreros y á pensar más en su persona. Desde este punto de vista, es indudable que en torno á los cuarenta se está más dominada por la vanidad. Ahora bien: tal defecto no estriba únicamente en ceder á las preocupaciones mencionadas. La jovencita, sin dedicar tanto tiempo á los trajes, puede ser tan esclava del pecado que apuntamos como su superior en edad; por otra parte, ésta no se halla tan sometida á los convencionalismos de la moda, gusta de distinguirse por la novedad de su indumento y amolda á él su tipo, acertando, con fina sensibilidad, á elegir aquello que la diferencia, con ventaja para ella, de la niña ingenua. En algo ha de hallar compensación para esa incurable enfermedad de los años que lentamente va despojándola de sus atractivos, y menos mal que la Humanidad cada día se muestra más comprensiva para los dones del ingenio y que ya no se obliga como antes á la mujer de treinta años á retirarse á su hogar.

Ello no quiere decir, como algunas creen, que las modas sirven para todas las edades. ¡Ah, no!... Ni siquiera conviene que así sea. Dejemos para otra ocasión el estudio de las creaciones que lanzan los maestros de los grandes talleres para pimpollos de diez y siete á veinticinco años, y estudiemos hoy lo que idearon para la mujer de edad universal; la que teniendo los que sean representa treinta. ¡Inmensa mayoría!... Legión innúmera en la que pueden militar cuantas supieron conservar la belleza y esbeltez de su línea. Para ellas se han hecho los sombreritos encajetados de ala recogida, que sombrea los ojos sin ocultar el rostro; para ellas el vestido de túnica larga y ceñida; para ellas los trajes de noche de ricos tejidos; para ellas los de tarde, de liviano encaje; para ellas las gemas grandes engarzadas en pulseras y collares, las sedas fastuosas, las plumas multicolores, los grandes bolsos de atrevido diseño, los saquitos de vanidad ornados de borlas vistosas y, sobre todo, el complicado conjunto de esencias, de lociones y afeites con sus nombres sugestivos y sus bellos frascos de cristal labrado pintados en tonos profundos que los asemejan á grandes y misteriosas flores marinas que constituyen el tocador moderno.

¡Alguna ventaja habían de tener los años! ¡Consuélese, pues, la que por la suya sienta tristeza pensando que es acicate y estímulo para los creadores de la belleza suntuaria!...

Esta temporada los modistos hallan expresión exquisita para sus ideas en los trajes de tarde y noche de la mujer elegante. Esta puede, en las primeras horas de la mañana, vestir la ya clásica faldita plegada y el *jersey* ó blusón de seda que uniformiza á las mujeres todas del mundo; pero, llegada la hora del té, precisa que se afirme la personalidad de cada una, y la mujer casada, la de los eternos «treinta» años, nos deslumbra en casinos y restaurantes con sus vestidos de ampulosa falda de seda bordada, bajo una túnica ceñida al cuerpo ondulante ó el traje enterizo de rico encaje ampliado al pie por medio de unos frunces ó el modelo más lindo de la temporada; el de talle alto, falda ancha y corpiño ajustado, confeccionado de *taffeta* que con éxito bastante grande ha lanzado un taller famoso. Se dice que la innovación arraigará, que las mujeres reciben con entusiasmo cuanto signifique una reacción decidida y fuerte contra la excesiva sencillez del indumento femenino moderno; pero no sabemos si las exigencias del vivir nos permitirán tales transacciones con la belleza. Por lo pronto las mundanas de más fama la han aceptado para ocasiones especiales.

Algo parecido ocurre con los vestidos de noche, en cuya confección los artistas del arte del traje han dado rienda suelta á su fantasía escogiendo los tejidos más fastuosos: sedas bordadas y tisús y elaborando con ellas modelos de una gracia majestuosa que evocan los tiempos de más esplendor de la Corte francesa.

No obstante su aparente ampulosidad, estos modelos están hechos en forma tal y de materiales tan flexibles que se les dobla y guarda con tanta facilidad como los célebres *trajes camisa* que



Arriba: Sombrerito de piel de serpiente y fieltro gris, guarnecido con dos botones artísticos. En el centro: Modelo de fieltro color canario, con la copa recogida por un «drapé» lateral y guarnecido de cinta «gros-grain». Abajo: Pequeño «canotier» de terciopelo rojo, con aplicaciones de piel, roja también, punteada con hilo dorado (Fots. Hugelmann)



Modelo de «georgette» negra y de crespón de China estampado en negro y «beige», orlado de raso negro

Vestido «deux-pièces», de «georgette» rosa bordada con perlas, plata y oro sobre fondo de lamé de plata. (Fots. Hugelmann)

nos permitieron relegar al olvido los baúles mundo y todo aquel aparatoso equipaje que entorpecía la más insignificante excursión. Poniéndose á tono con estas tendencias de la moda para tarde y noche, los modistos procuran aliviar la sencillez del indumento matutino acompañándole de accesorios de lindo efecto. Tales, las sombrillas de forma graciosa y brillante colorido, estampadas, bordadas ó con aplicaciones de carácter chinésco, y las *eyas* de liviana seda y extraños dibujos que, lejos de ocultar

Modelo «trois-pièces» de «reps» negro y crespón de China estampado. Pequeño chaleco de «crespón» de China blanco

el cuerpo, le perfilan con incitante donaire y que han sustituido por completo á las *echarpes*, las chalinas y el abrigo de punto. No hay mujer distinguida que no posea varios modelos de esta deliciosa prenda, con la que puede variar incesantemente el efecto de sus *toilettes* más sencillas. También se preocupan los modistos de que los vestidos de playa vayan acompañados de calzado algo fantástico de forma y de llamativo color. Se ven muchos zapatos de piel lustrosa en dos tonos neutros y los de entonación violeta, verde y roja,



LA  
ELEGANCIA  
EN EL  
CAMPO  
Y EN LAS  
PLAYAS



Algunos  
modelos de  
trajecitos de  
mañana  
y tarde para  
deportes,  
paseo  
y casino

Tres encantadores trajes deportivos que pueden hacerse en las telas adecuadas para esta clase de modelos: crespón, voile, seda cruda... El modelo de la derecha ofrece un jersey en tela rayada



Un modelo de calle, muy elegante y muy original, hecho en crespón rosa intenso y tul de seda de un rosa más débil



Traje de cuerpo ligeramente abluado y falda amplia en «reps» color tabaco



Hay un encanto ingenuo en este traje de crespón rosa con bieses de un rosa más fuerte. El traje interior va plisado alternativamente

Modelo de crespón azul. La chaqueta, del mismo crespón azul, se adorna con unos sencillos bordados calados en el borde de la falda



y horror. Los faldones de ahora son cortos é iguales. En cuanto á sus mangas, el reinado de la manga ancha, que databa del Segundo Imperio, ha terminado.

Ahora la manga es estrecha, poco holgada, y se cierra con unos puños estrechos.

En cuanto al cuello, depende mucho de las personas. Una que tenga la cara alargada deberá llevar un cuello bajo y muy abierto. Otra de cara redonda ha de elegir un cuello cuyas puntas sean alargadas para rehacer el equilibrio y encuadrar satisfactoriamente la fisonomía.

Para las noches, el frac exige siempre la camisa almidonada. Para el *smocking*, una camisa floja. Sin embargo, en una fiesta de importancia se debe llevar la camisa dura con el *smocking*, mientras que con el frac, bajo ningún pretexto, ha de usarse la camisa de «agua», que dicen las planchadoras.

Las camisas para trajes de etiqueta se hacen con uno ó dos botones. Las de uno solo son más distinguidas, más ceremoniosas, digámoslo así. En la camisa de dos botones

tela que no es seda. Esas corbatas, agradablemente policromas, no son otra cosa que fragmentos de chales de madrás.

Nuestros abuelos, queridos lectores, empleaban el madrás para cubrirse la cabeza al irse á descansar. En 1830 no había honrado burgués que se acostase sin su madrás, cuidadosamente rodeando la cabeza y enlazadas las dos puntas «artísticamente» en la frente.

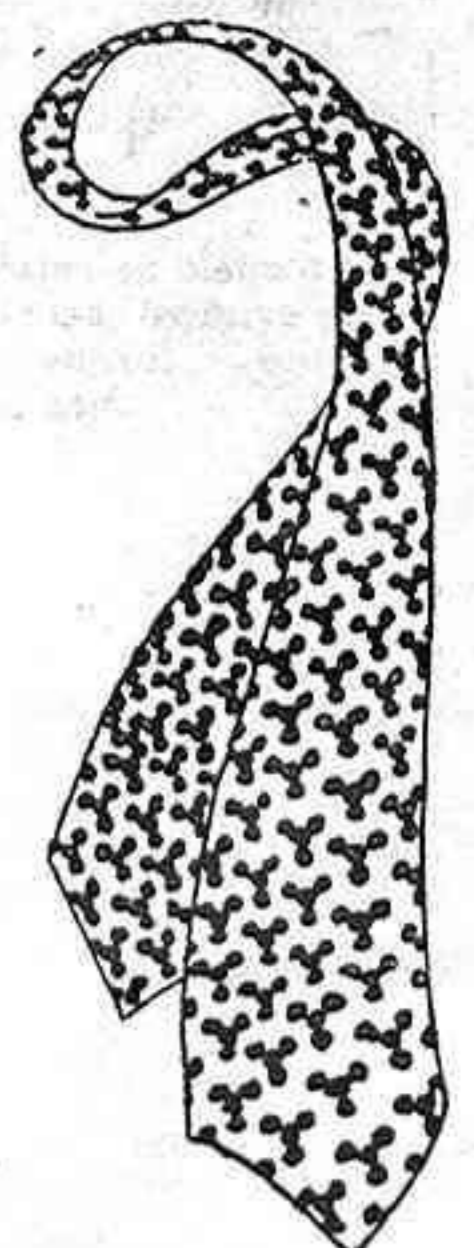
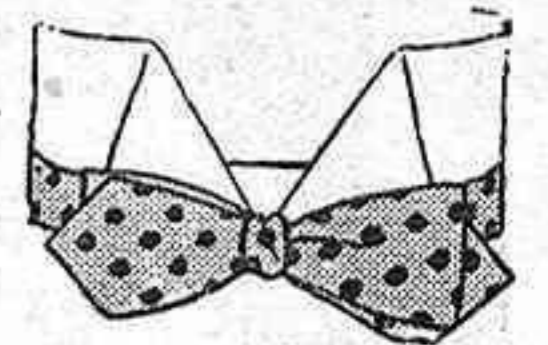
Daumier y Gavarni han pintado á los burgueses con sus madrás, lo mismo que Cilla y Mecachis. Todos los héroes de las novelas de Paul de Kock y gran número de los de Balzac llevaban también el madrás.

En 1880 ya no era de buen tono el utilizar estos chales. En 1900 se ridiculizó, en 1910 se le tolera y en 1926 vuelve á la moda ¡bajo forma de corbatas! ¿Y por qué no, después de todo?

Cortadas de una manera especial en los chales de madrás, han salido esas corbatas adornadas con dibujos y rayas fantásticas de tonos agradables que recuerdan los colores de los colegios y de los regimientos ingleses.

Esas corbatas tienen un éxito enorme. Puestas en los escaparates, se venden con rapidez fantástica.

Hoy no hay un elegante que por tal se tenga que no posea tres ó más corbatas, por lo menos, de esa clase. Estas corbatas no son «ceremoniosas», sino que su empleo se impone para el viaje, el turismo ó los sports. Agra-



PARA ELLOS

La moda masculina en Biarritz

**B**IARRITZ es un gran centro mundano, y como la aristocracia de todos los países se reúne aquí durante los meses de verano, no hay sitio mejor para observar tanto la elegancia masculina como la femenina.

Espanoles y sudamericanos, ingleses y americanos, cada uno con su nota peculiar, contribuyen á hacer de Biarritz un único sitio para observar esas modas. Los grandes sastres establecidos aquí abren ya secciones especiales para poder atender el gusto de los clientes masculinos, como la Casa Lauvin, por ejemplo.

Un cambio notable se observa en la moda masculina. Todo tiende á simplificarse. *Chic*, sencillez, sobriedad; tales son las características de la elegancia masculina actual. Se dice que un hombre *chic* no debe llamar la atención.

El precedente creado por Georges Brummel—que hacía llevar á sus criados sus trajes antes de usarlos él mismo—da fuerza singular á este argumento.

La perfección y el *chic* de una *toilette* masculina no debe nunca saltar á los ojos.

La moda masculina tiende más y más hacia la sencillez y hacia la neutralidad en los coloridos de las telas.

Las americanas se hacen más largas que el año pasado. Sin ser ceñidas en la espalda, dibujan ligeramente la talla en los lados. Las solapas también son largas. En cambio, las camisas tienden á simplificarse, á ser más cortas. No hay nada más lamentable que el espectáculo de un hombre en camisa. ¡Esos faldones, colgando, sin igualdad!... Ahora, inteligentemente, el corte de las camisas, más estéticamente, ha suprimido ese error

hay que cuidar las distancias. La existente del cuello á los botones y á la punta del chaleco han de ser rigurosamente exactas, perfectamente iguales. El cuello llamado de pajarita debe ser muy abierto, y el colmo del *chic* actual consiste en que la abertura del cuello forme un triángulo isósceles, y cada punta del cuello, un triángulo rectángulo. Esto lo cuidan sobremanera los que se precian de ser muy distinguidos y fieles cumplidores de los mandatos de la moda.

Por la tarde se llevan las corbatas llamadas regatas, estrechas y largas, ó las llamadas mariposas, de preferencia en tonos claros. Se llevan también mucho las corbatas de colores representativos de los clubs, ó sociedades deportivas, á que pertenezca el dueño de la misma.

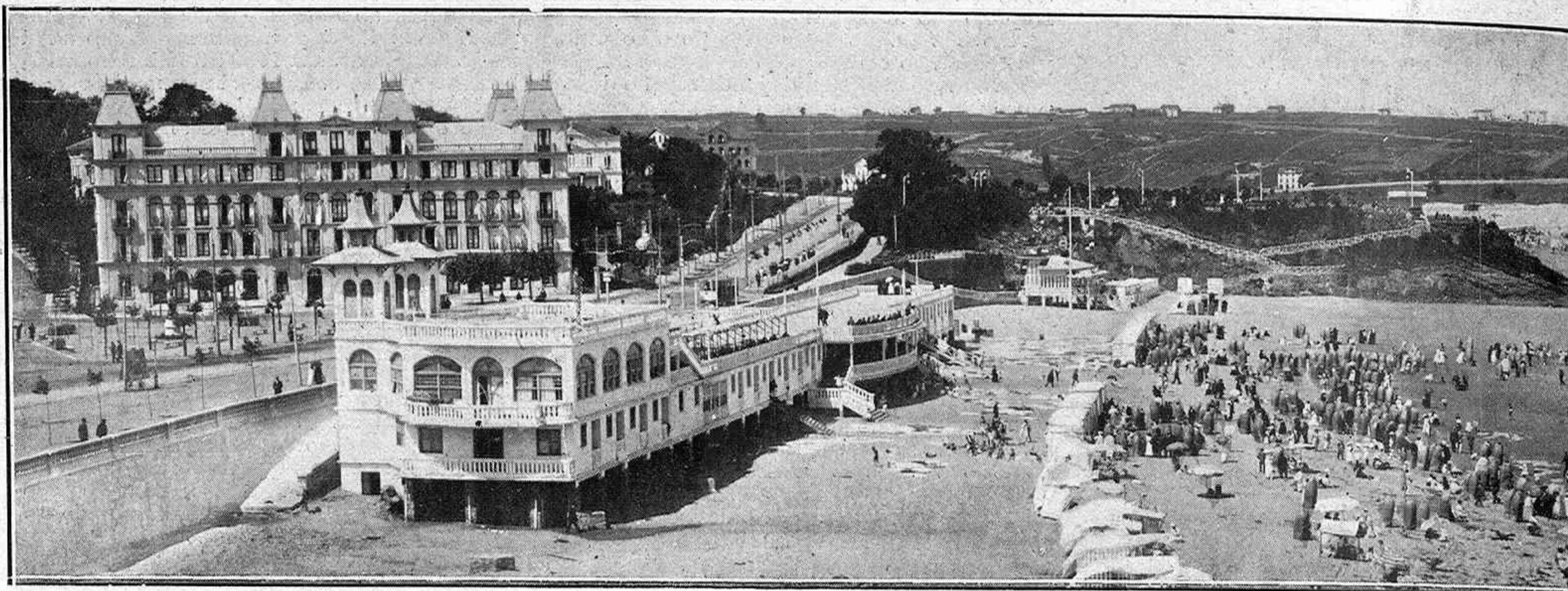
La gran novedad que se ve en los escaparates de los sastres y camiserías de moda son las corbatas multicolores, cortadas en una

guemos que si bien es verdad que esta clase de corbatas se arrugan con facilidad, en cambio se lavan y se planchan como un pañuelo de bolsillo. Esto, unido á su limpieza y al atractivo de la novedad, justifican el éxito registrado con su aparición, que es muy explicable.

Las ilustraciones que acompaño á estas líneas dan idea fácil de la moda del momento, durante las diferentes horas del día y ceremonias, por las que pasa el verdadero *gentleman*.—ELEHEME

Biarritz, 1926

# LA VIDA VERANIEGA EN SANTANDER Y EN EL SARDINERO



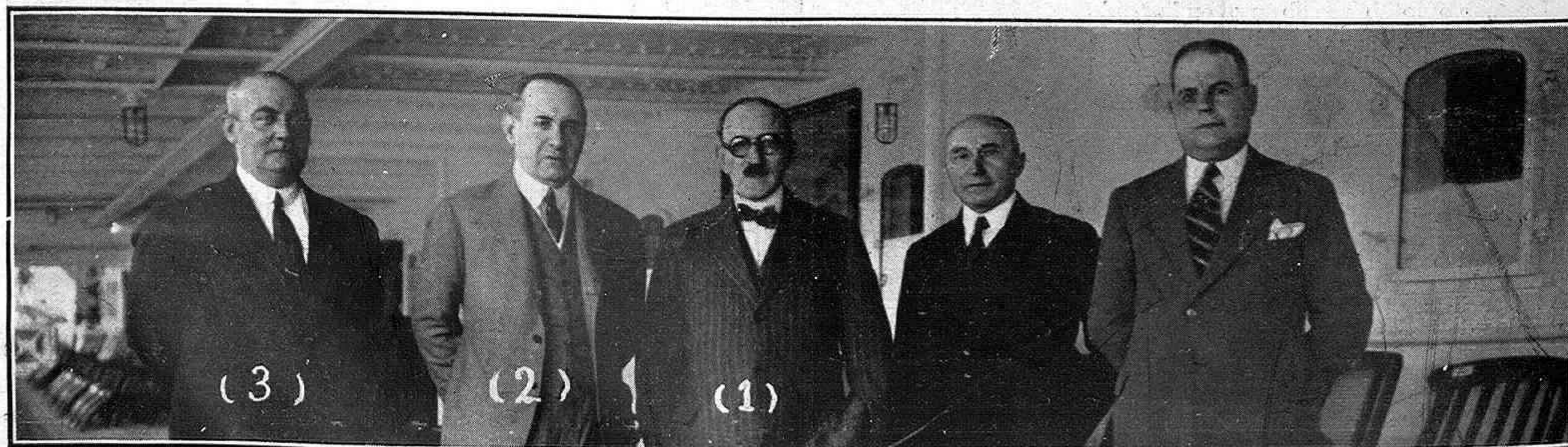
Santander, la hermosa ciudad nortea, se halla en el apogeo de su temporada elegante. La encantadora playa del Sardinero ofrece á diario el más bello aspecto; hoy día es la playa «chic», el punto de cita del mundo elegante. El Gran Casino con sus notables atracciones, los festivales y espectáculos que integran el programa veraniego, las incomparables bellezas que la Naturaleza y el Arte han derramado pródigas sobre la histórica Montaña, proporcionan al viajero las más seductoras perspectivas...

(Fot. Samot)



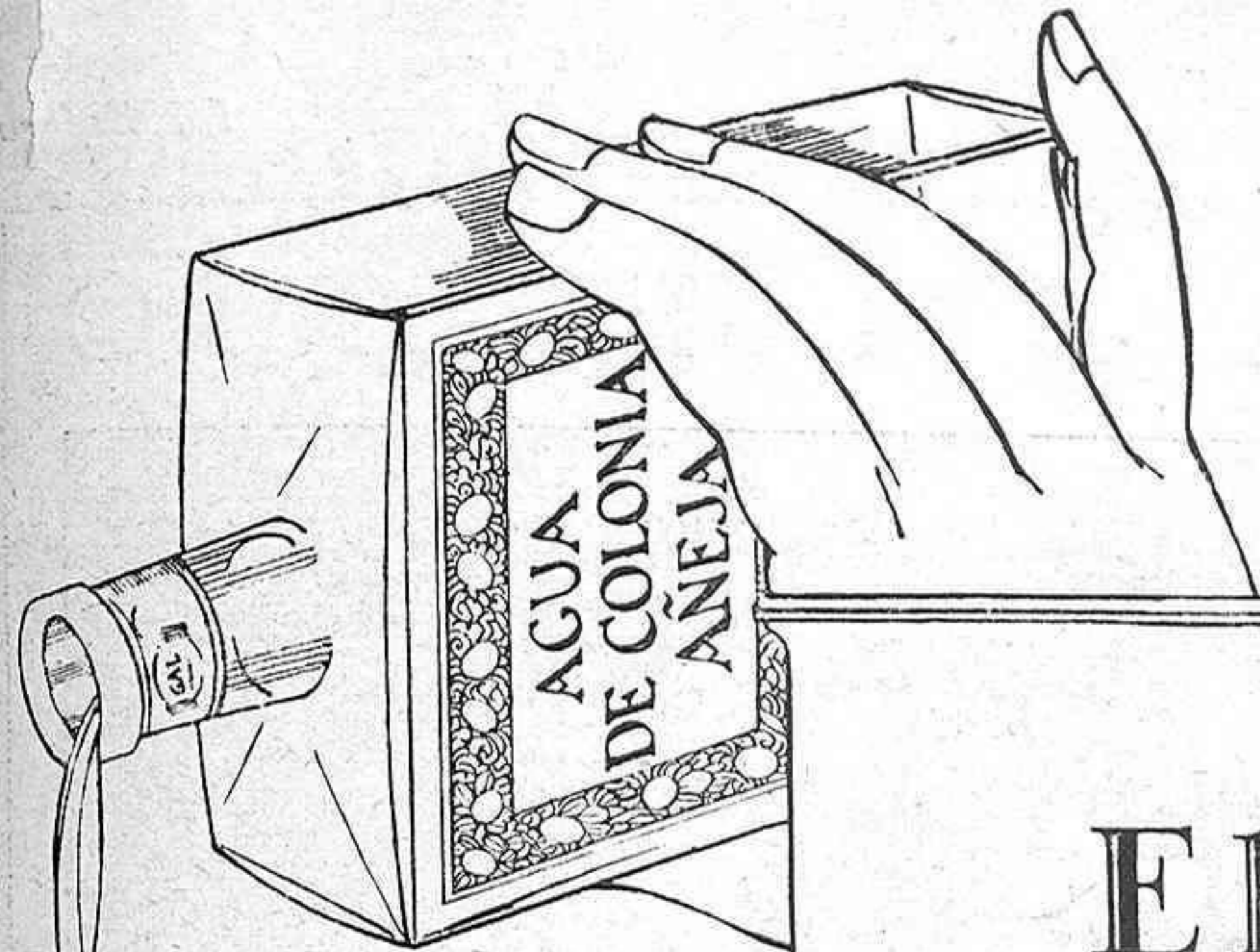
Las autoridades civiles, militares y eclesiásticas de Santander aguardando en la terraza del Palacio de la Magdalena la llegada de la Familia Real

(Fot. Del Río)



Don Carlos Manuel de Céspedes, ministro de Estado de la República de Cuba (1), acompañado del Embajador de aquel país en España, Sr. García Köhly (2) y del Cónsul de Cuba en Santander (3), sobre la cubierta del trasatlántico «Cuba», durante la escala en el puerto montaños de este buque, á cuyo bordo ha venido el Sr. Céspedes para visitar algunas capitales europeas

(Fot. Del Río)



# EL AGUA DE COLONIA AÑEJA

por su pureza y con-  
centración, trans-  
forma el baño en un  
baño aromático, que  
entona los nervios, re-  
fresca el cutis y produ-  
ce una sensación pro-  
longada de bienestar.

Frasco 2,50 Litro, 15 ptas. en toda España.

El impuesto del Timbre a cargo del comprador.

PERFUMERÍA GAL  
MADRID

F.R.

## CAMARAS ERNEMANN



ERNEMANN-WERKE A.B. DRESDEN

Pida usted el NUEVO CATALOGO 1926  
antes de comprar un aparato  
fotográfico

(envío franco contra 0,50)

**Casa L. ROMBOUS**

Representante general

178, CALLE MALLORCA, 178

**BARCELONA**

Gran éxito literario y de librería

### Por qué se puso Eva el clásico pámpano

(FANTASÍA Y HUMORISMO)

Manjar fuerte, sabroso y delicado. Fantasía originalísima y exquisita gracia; picardía, atrevimiento y desenfado con delicadeza. Sátira y humorismo de larga intención y de todo matiz, desde el mordazmente cruel y despiadado, hasta el sentimental de honda ternura poética. Audacia sorprendente, aderezada con sugestivas bellezas literarias

292 páginas en 8.º

originales de

**ENRIQUE CONZÁLEZ FIOLE**

Precio de esta obra

**CINCO PESETAS**

De venta en todas las librerías  
Pedidos contra reembolso ó previa remisión de su importe al

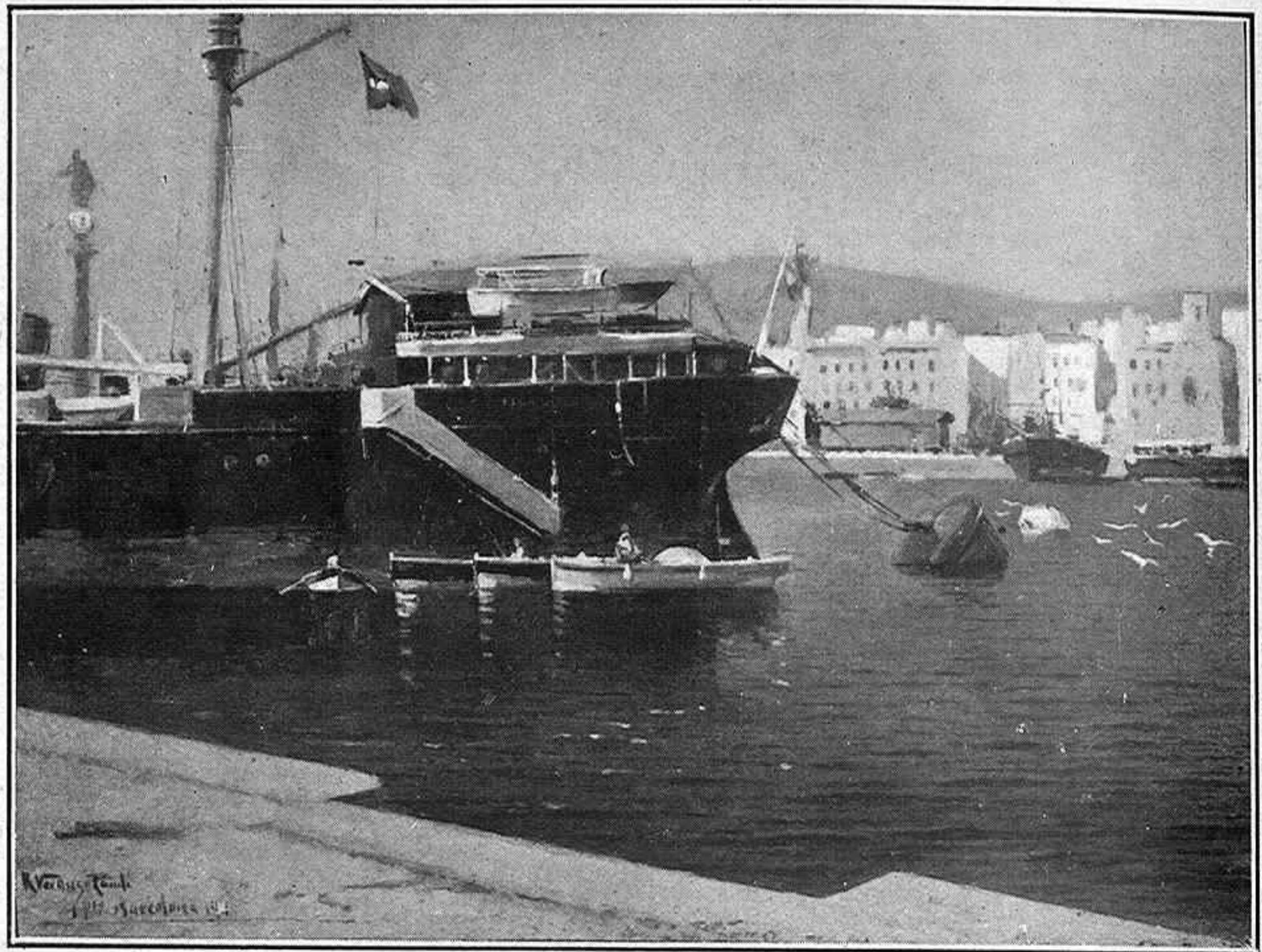
**Apartado 2.074 (2). Madrid**

### ¡VIAJE V. SIN MOLESTIAS!



Inmuniza contra mareo y otras enfermedades ocasionadas por los viajes marítimos, aéreos ó terrestres. No es narcótico. Completamente inofensivo. Se emplea con éxito desde hace veinticinco años. De venta en las buenas farmacias ó directamente: Muller y C.ª, Apartado 51. Barcelona

## AGUA DEL PUERTO



Aguas dormidas, estancadas,  
como de aceite, aguas verdosas,  
donde las nubes silenciosas,  
son, como en tinta, reflejadas.

Aguas espesas, en que todo,  
cual en la linde de un espejo  
sucio, sin luz, tiene el reflejo  
de un farol turbio sobre el lodo.

Contra las piedras renegridas  
de la ancha dársena, vencidas  
por el sopor, sin más deseo

que hacer más honda aún su pereza,  
rumian las aguas su tristeza  
con un rumor de chapoteo.

•••••

Triste poema, dolorida  
voz de esas aguas siempre mustias  
que en la canción de sus angustias  
son como el eco de mi vida.

Yo también tengo como ellas  
dentro del alma un negro abismo  
donde se enturbia el espejismo  
con que se ven las cosas bellas.

Quiero curar mi vida hastiada,  
pero es en vano, pues cansada,  
como la oscura agua del puerto,

mi alma se duerme en su pereza,  
y es que me abate la tristeza  
de la ilusión que en mí se ha muerto.

Fernando LOPEZ MARTIN

(Dibujo de Verdugo Landi)

# LA MODERNA CONSTRUCCION EN ALICANTE

## El arquitecto D. Juan Vidal y sus colaboradores



Fachada principal del majestuoso edificio propiedad de D. Rafael Alberola situado en la Avenida de Zorrilla, núm. 14 (Fot. Sánchez)

El pueblo alicantino está obligado á rendir tributo de cariño, admiración y respeto ante la personalidad privilegiada que encumbra al glorioso arquitecto D. Juan Vidal, ya que él ha sabido, con su talento poco común y su actividad inagotable, colocar á la bella *terreta* en un lugar que muy bien puede competir con las principales urbes, en cuanto á edificación se refiere.

En Alicante se ha operado una transformación radical, pudiendo decir, sin temor á incurrir en falta, que todo se debe á este mago de la arquitectura, ya que cuantas casas se elevan de moderna planta son obra del mismo autor.

Juanito Vidal cursó sus estudios en la Escuela Superior de Arquitectura de Barcelona, en donde disfrutó la pensión anual durante toda la carrera, visitando en viaje de estudio los principales monumentos arquitectónicos de España.

Desde el año 1918, en que inició la trans-

formación de Alicante, desempeñando entonces el cargo de arquitecto municipal, ha proyectado y dirigido todos los edificios de importancia que dan hoy á la capital levantina un carácter de monumentalidad.

Aparte de los edificios particulares, como la famosa casa de D. Enrique Carbonell y la notabilísima de D. José Lamaignere, situada en el bello paseo de los Mártires, destacan con preferencia las casas llamadas de Gomis, Bergé, Mataix, Beltrán, Prytz, y la del distinguido aristócrata don Rafael Alberola, edificio recientemente terminado, cuya fotografía ilustra esta página.

Descuéllanse también como edificaciones notables el Mercado de Abastos, Caja de Ahorros y Monte de Piedad; el monumental Salón Moderno, destinado á espectáculos; la ampliación del Casino de Alicante, la nueva Casa de Socorro, etc., etcétera.

Y ahora que es considerado en la tierra que le vió nacer como uno de sus hijos más queridos, puesto que ha llegado á la cumbre arquitectónica, y de ello posee Alicante demostraciones sublimes de su preclara inteligencia, lógico, muy lógico, lo considero el que el pueblo levantino pague la deuda de gratitud contraída con el Sr. Vidal por su indiscutible cooperación principalísima al embellecimiento de Alicante, llevando á cabo algún acto que perpetúe la memoria de tan excelente técnico.

•••••

Entre sus colaboradores más eficaces, me habla Juanito Vidal del Cemento Portland Artificial REZOLA, por merecerle toda su confianza, á la par que le aplica el sobrenombre de «Cemento aristocrático», pues le considera indispensable en todas las obras de extraordinaria importancia.

En el arte decorativo ha hallado justa representación en D. Angel Custodio Fernández. Es este industrial algo indispensable en todo edificio de estilo artístico. Por ello el Sr. Vidal le cuenta entre sus colaboradores, pues de sobra sabe que el Sr. Custodio Fernández tiene gusto y soltura para desempeñar con éxito su cometido. En su colaboración ha tomado parte activa en los siguientes edificios: casa Carbonell, Caja de Ahorros y Monte de Piedad, Casa de Socorro, Club de Regatas, Casino, Cine Moderno y casas de Lamaignere y Alberola.

Es muy admirado el herraje estilo Luis XV, como igualmente las puertas metálicas, cocinas con termosifón, cuartos de baño y saneamiento en general instalado en la casa Alberola, habiende sido suministrado por la

ya popularísima Ferreteria Ubeda, donde, una vez más, su propietario, D. Juan Ubeda Sellés, ha puesto de manifiesto su actividad y buen gusto.

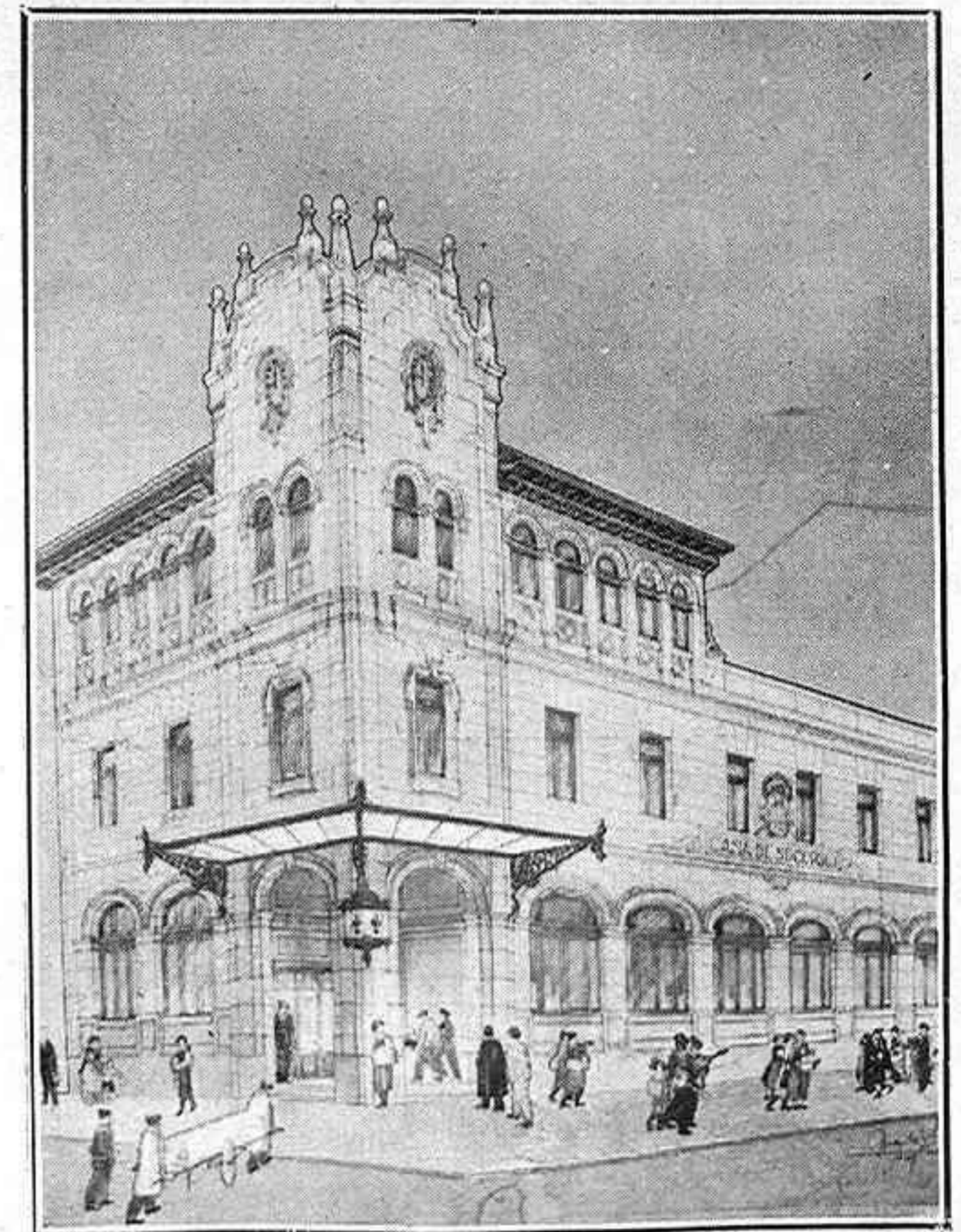
Los Sres. Martínez, Roselló y López contribuyen con excelente éxito en casi todas las importantes obras que se llevan á efecto en la capital, pudiendo citarse, como prueba de su importancia, su intervención en la Casa de Socorro en la parte de cerrajería artística y puertas metálicas, como igualmente en el Mercado de Abastos, casa Lamaignere, Casino, casa Gomis, etc., etc.

La pavimentación del salón del Casino de Alicante, que tanto llama la atención á cuantos le visitan, se debe á la colaboración de D. Antonio Picó Lozano, suministrando el material como representante de la importantísima Casa de D. Juan López, de Valencia.

También D. Antonio Picó Lozano, que tiene en gran escala toda clase de materiales de construcción, ha intervenido muy eficazmente en varias obras de suma importancia, en colaboración con el mencionado arquitecto.

He aquí otra Casa que figura en primera línea en el ramo de la moderna construcción. Me refiero á la razón social Viuda de Francisco Garrigós, cuya fábrica de mosaicos, depósito de cementos y materiales de construcción gozan de justa fama y crédito consolidado en toda la provincia. Entre otras muchas obras, recuerdo que ha cooperado, en colaboración con el Sr. Vidal, en el *chalet* que recientemente se ha construído este arquitecto, en la casa Alberola y parte del Casino.

La parte decorativa de mármoles y piedra encarna una personalidad preeminente en D. Marcial Jiménez, artista de justo renombre, ya que con su trabajo, saturado de refinado gusto, ha sabido colocar á sus amplios talleres en un lugar envidiable, y de ello da prueba evidente su intervención en las siguientes obras: Caja de Ahorros, Aduana, Cuartel de Carabineros, Obras del Puerto, Club de Regatas, Monumento á Canalejas, Casa de Correos, Banco de España, Hispano Americano, Teléfonos, Salón Moderno, Palace Hotel, Baños de Diana, Casino, Círculo Mercantil, Mercado de Abastos, Cuartel Princesa Mercedes, casa Alberola, Casa de Socorro, etc., etc.



Alicante.—Proyecto de la Casa de Socorro en construcción

# INFORMACION ESPECIAL DE ALICANTE Y SU PROVINCIA

## MERMELADA DE DÁTILES EL MONAGUILLO



INCURRIRÍA en falta imperdonable si al hablar de Alicante dejase de llenar el hueco que por de recho propio debe ocupar en esta información la personalidad que encarna en D. Bernabé Biosca, hombre inteligentísimo á quien la Naturaleza dotó de condiciones excepcionales, poseyendo tales atractivos por su sencillez y afable trato, que inspira una franca simpatía á cuantos tienen la suerte de cultivar su amistad.

Y ya que, haciendo honor á la verdad, le aplicamos el calificativo de hombre excepcional, debemos añadir, para no mentir, que el Sr. Biosca

es el único industrial que explota con tanto acierto la fabricación de mermeladas á base de dátiles, siendo su fábrica, situada en la calle de García Andreu, núm. 6, gala y orgullo de la industria española.

Ya en varias ocasiones la ciencia médica se ocupó del Sr. Biosca, haciendo un estudio de sus productos, en cuyo análisis le sonreía á este activo industrial el más lisonjero éxito acerca del porvenir de su genial mermelada á base de dátiles, y últimamente, el insigne Dr. López Campello analizó y comprobó sus condiciones tonificadoras del estómago, como igualmente sus buenas propiedades alimenticias.

Y para terminar, voy á detallar un hecho que justifica el crédito consolidado de las mermeladas, jaleas, dulce, dátiles en su jugo y dátiles al natural marca EL MONAGUILLO.

No ha mucho, el Sr. Biosca mandó desamparado su producto á la Exposición Internacional celebrada en Bruselas en el año próximo pasado, y como única recomendación acompañaba á sus mermeladas estas lacónicas frases: PIDO JUSTICIA.

Pues bien; llevada á cabo la Exposición, el Jurado Calificador adjudicó á las mermeladas EL MONAGUILLO el diploma de gran premio, compuesto de cruz, insignia y medalla de oro, con lo cual se encumbra una vez más la personalidad de D. Bernabé Biosca, y con ello la industria española.

Al hacer extensiva mi enhorabuena desde estas columnas al señor Biosca, debo añadir que cuando un artículo es excelente, no halla obstáculos en la frontera.

## DISTRIBUCIÓN ELÉCTRICA ALICANTINA

CALDERÓN DE LA BARCA, 16

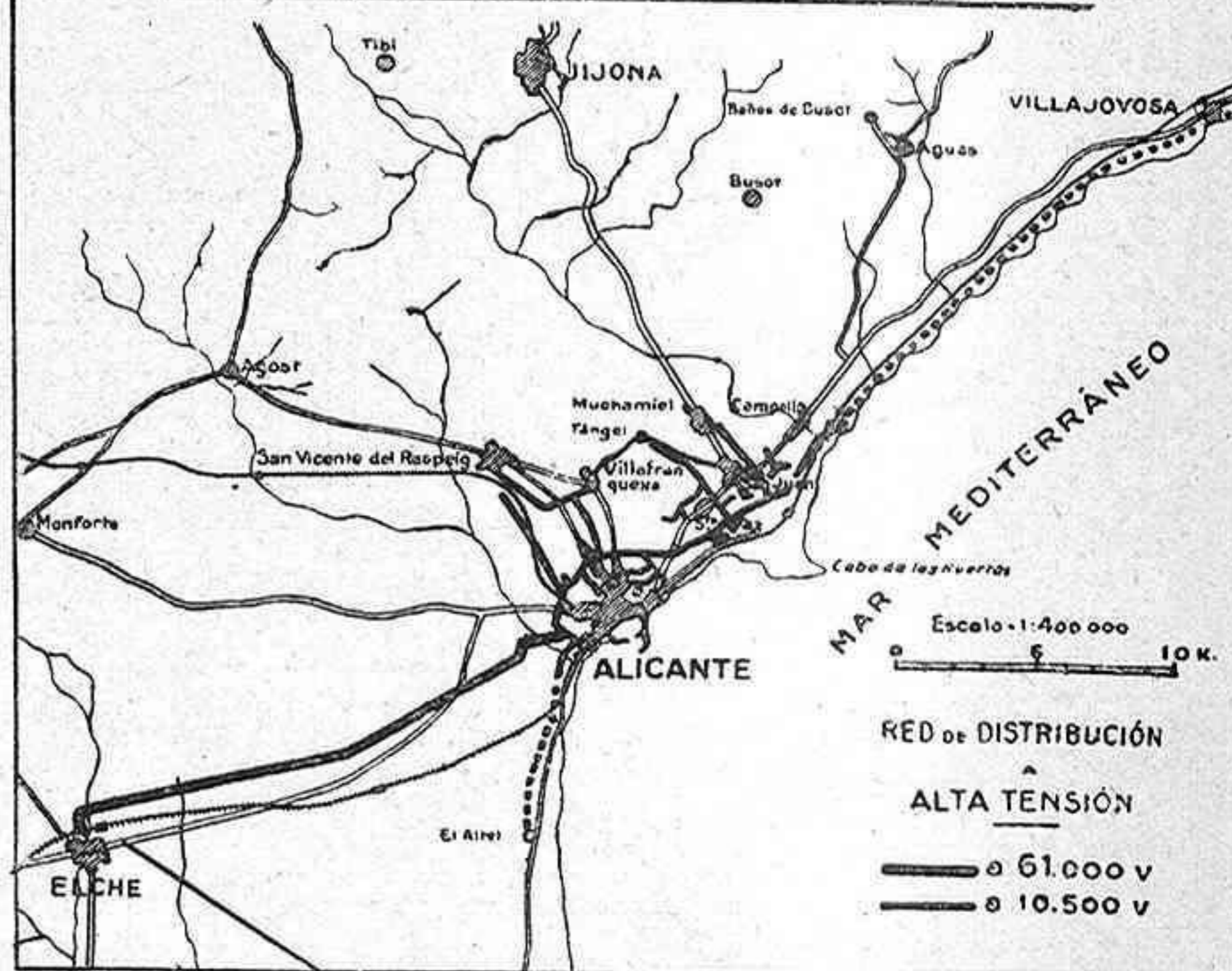
ALICANTE

CAPITAL { ACCIONES..... 2.500.000 Pts.  
OBLIGACIONES.. 2.500.000 Pts.

CONCESIONARIO DE LA HIDRO-ELÉCTRICA ESPAÑOLA Y DE LA SOCIEDAD ELÉCTRICA DE LOS ALMADENES

CENTRAL TÉRMICA PROPIA EN ALICANTE

FUERZA MOTRIZ - ALUMBRADO - CALEFACCIÓN

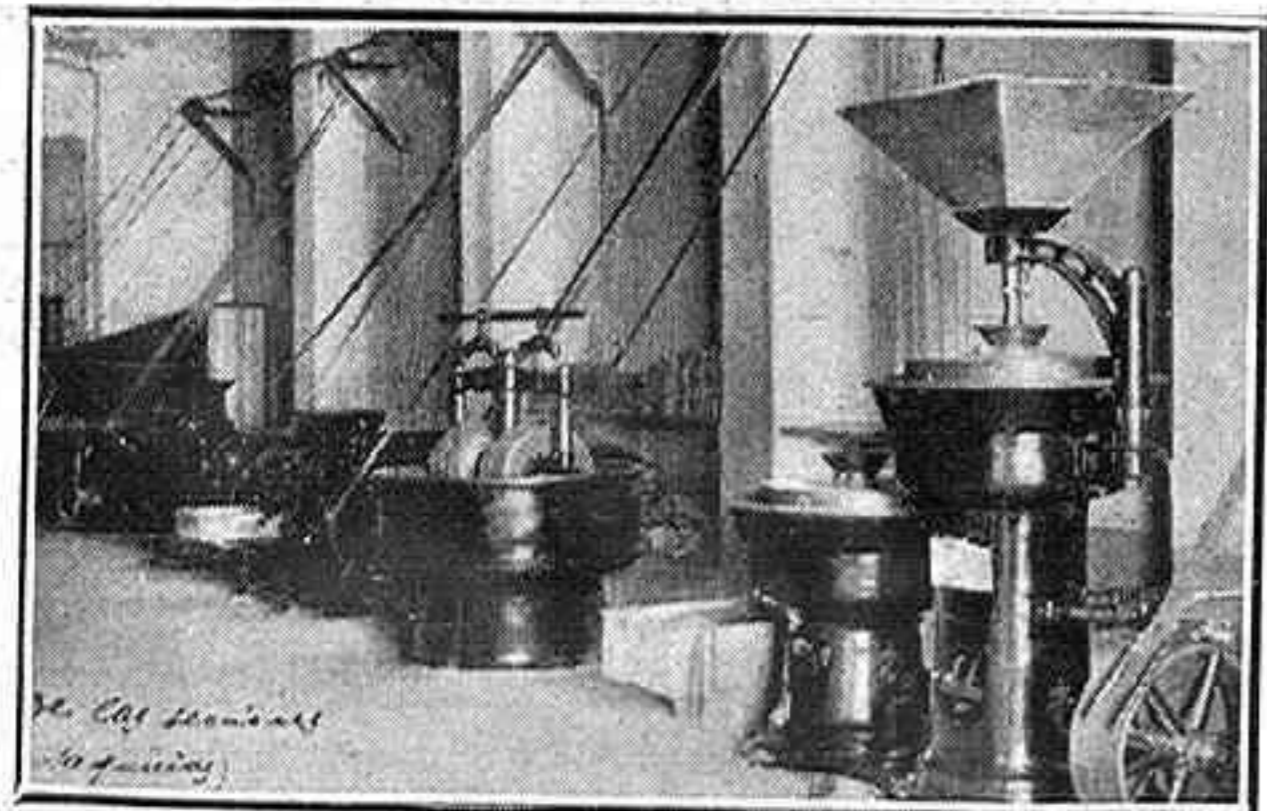


## Fábrica de Chocolates "EL CASTILLO"

Aguilera, 17  
(Carretera de Ocaña)  
ALICANTE

Es verdaderamente muy difícil dar una sucinta idea de la importancia que rovieste la magnífica fábrica denominada «El Castillo», que gira bajo la razón social de Sixto Sánchez y Hermano, Sucesores, puesto que habíamos de precisar de un espacio del que hoy carecemos.

Bastará consignar que se distingue, sin disputa, por su fama mundial el exquisito y hoy popularísimo chocolate «El Castillo», que, elaborado á base de cacao puro, ha producido una verdadera revolución en los establecimientos públicos, y principalmente en las familias de buen gusto, que hoy prefieren el chocolate «El Castillo» á todas las marcas conocidas, estando llamado á proclamarse el absoluto é indispensable entre los mejores de su clase.



Vista de una de las salas de máquinas

## BANCO CENTRAL

Sucursal de Alicante

PESETAS

Capital autorizado... 200.000.000,00

Capital desembolsado... 60.000.000,00

Fondo de reserva... 10.634.865,33

REALIZA TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS

Hijos de \_\_\_\_\_  
Manuel Magro Lledó  
Fabricantes de Harinas

ELCHE  
CREVILLENTE  
ALICANTE

## AYUNTAMIENTO DE NOVELDA

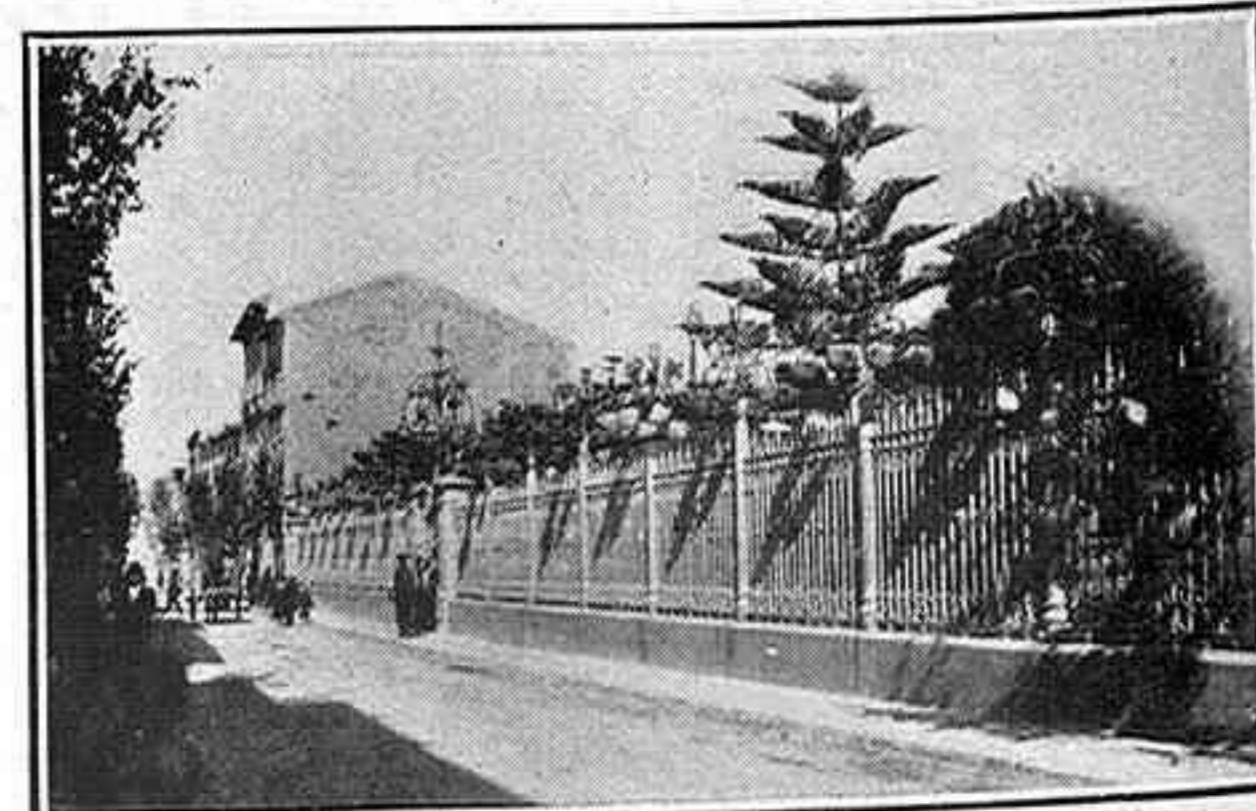
Desearía disponer de mucho espacio para hablar de esta deliciosa población con toda la intensidad que se merece. Pero hoy vamos á encaminar estos párrafos á su actual Ayuntamiento, constituido el 8 de Abril del año que corre, y con ello daremos una sucinta idea de su progreso y buena administración.

Hállase integrada la Corporación municipal por personalidades de gran relieve social y cultural, siendo muy acertadamente presidida por D. Manuel Bonmati.

Entre las mejoras llevadas á cabo figura, en primer término, por su trascendental interés, la de la Travesía, hermosísima vía, lograda mediante el derribo de veinte casas, dejando unidas las importantes calles de Castelar y Francisco Gras.

Este majestuoso proyecto fué iniciado en el año 1914 por D. Eleuterio Abad, comisario regio de Fomento, viéndose coronado el éxito de esta feliz idea gracias á la labor asidua y titánica del que fué delegado gubernativo, D. Carlos Estévez, digno comandante de Infantería.

Entre los proyectos de vital interés, figuran, en primer término y con carácter de inaplazables, el Grupo Escolar, Plaza de Abastos, Alcantarillado, Matadero, Lavadero público y Adoquinado general, cuyas obras se efectuarán en un plazo de dos años.



Verja del Casino de Novelda y calle Castelar (Fot. Belda)

# SANATORIO NATURISTA ESPAÑOL "BENI-ATLA"

A dos kilómetros aproximadamente de la encantadora población de Denia hallase enclavado este Sanatorio, cuyos alrededores son verdadero vergel con que la Naturaleza privilegió a esta sublime campiña, ofreciendo una perspectiva aderezada de encantos propios, toda vez que a la fertilidad de su incomparable huerta hay que sumar en la margen izquierda el macizo preñado de montañas gigantes que se divisan a manera de muralla, cuya vegetación maravillosa causa verdadero asombro, y en la parte derecha se exhibe, todo majestad y poderío, el pacífico mar Mediterráneo, sufriendo un delicioso contraste el tinte azul de sus aguas con la blancura de armijo del oleaje al acariciar sus extremidades purificadoras. Mas como la modestia es la característica de los grandes hombres y la amabilidad su complemento, de ahí precisamente el conjunto de la impresión gratísima que me ha producido la visita a D. José Sancho Masanet, fundador propietario del Sanatorio Naturista Español, donde fui recibido con esa galantería que cumple a personas educadas, y que viven de lleno en las corrientes modernas. En D. José Sancho Masanet se observa al momento de tratarle que su característica principal es la de hombre humanitario, ya que huyendo del lucro, ha sacrificado



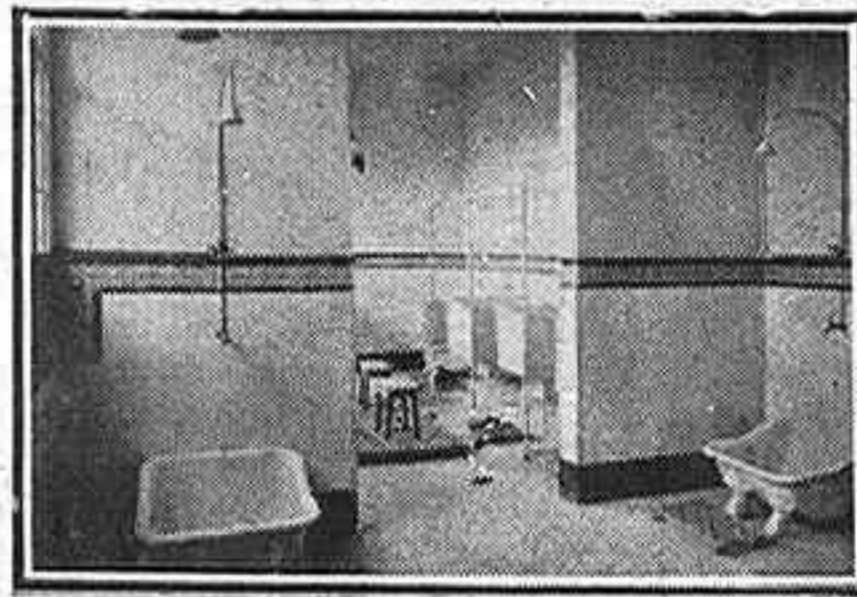
Fachada principal del Establecimiento

de su fortuna a la par que consagra sus actividades en beneficio de la Humanidad entera.

El Sr. Sancho Masanet me relata con verdadera fe, con una fe ciega, toda vez que dentro de la práctica se han dado casos maravillosos, que todas las enfermedades, sin excepción, se curan sin medicinas, inyeccio-



Comedor general del Sanatorio



Un aspecto de su original instalación

nes, drogas, sueros, etc. El ser humano—me dice—posee fuerzas vitales insospechadas, muy poderosas, capaces de restablecer y dar salud sin necesidad de sustancias antinaturales. Los médicos naturistas saben manejar estas fuerzas, y es así como dominan las enfermedades. Los Sanatorios Naturistas son establecimientos dedicados a la cura de enfermedades por la higiene natural, sin recurrir a los artificios de medicinas. En los Estados Unidos hay tres; en la Argentina, dos; en Inglaterra, uno; en Alemania, cuatro, y en España, sólo este.

Los enfermos crónicos, los desahuciados, los que están cansados y descreídos de tantas inyecciones y medicinas, deben someterse a los tratamientos naturistas, haciendo uso del aire, del sol, del agua; en suma, obedeciendo a las fuerzas naturales, y pronto verán renacer esperanzas perdidas.

Al abandonar el Sanatorio «Beni-Atla», ya de regreso a Denia, un airecillo sutil y embriagador invade mi alma, a la par que medito paulatinamente acerca de la conversación sostenida con el Sr. Sancho Masanet, y debo de confesar que salí satisfecho y convencido, plenamente convencido de que la madre Naturaleza es el mejor médico, y, por consiguiente, volviendo a ella se cura todo.

## Bautista Montón y Compañía

### ASERRERIA MECÁNICA

### Especulador en frutos del país

Oficinas: Marqués de Campo, 14

DENIA (Alicante)

### RIBES Y C.ª DENIA (ALICANTE)

Consignatarios de buques

Agentes de las líneas siguientes:

Lloyd Mediterráneo de Génova

Servicio directo para Montreal y New-York.

D/S. A/S. Spanskelinjen de Oslo

Servicio para Oslo y demás puertos de Noruega.

Det Forenede Dampskibs Selskab Aktieselskab

Servicio para Copenhagen y demás puertos del Báltico.

Canadian National Rai. ways

Conocimientos directos para todos los puntos del interior del Canadá y E. U. de A.

### Fábrica de Aparatos Eléctricos

### La Electro Cervera

DANIEL CERVERA

Electro-Limitador "CERVE A" Reconocido universalmente como el único limitador que evita el fraude en las instalaciones eléctricas.

ASPE (Alicante)

### ANTONIO CALPENA DÍEZ

Sucesor de CALPENA HERMANOS Y COMPAÑÍA  
CASA FUNDADA EN 1893

FÁBRICA DE ALPARGATAS DE CÁÑAMO,  
YUTE Y CAZADORA, CON LA EXCLUSIVA  
DE CERQUILLO

Diploma de Medalla de Oro de la Exposición Regional Valenciana en el año 1900.

ASPE (ALICANTE)

### FABRICA DE MOSAICOS HIDRAULICOS DENIA (ALICANTE)

ENTRE las actividades que residen en Denia, merece especial mención la personalidad del culto perito aparejador D. Vicente García Cardona.

Joven, de brillante posición, amable, modesto, el señor García Cardona se hace acreedor al respeto y al aprecio general de cuantos tienen la dicha de tratarle.

Consagrado por completo a los negocios, por los que siente verdadero entusiasmo, montó hace aproximadamente un año la fábrica de Mosaicos Hidráulicos, instalada con verdadero gusto en la calle del Marqués de Campo, donde a la par posee un amplio almacén dotado de toda clase de materiales de construcción.

Su inmensa producción la tiene colocada en toda la región levantina, donde, en honor a la verdad, se ha abierto un paso franco, situándose en poco tiempo a la cabeza de sus similares, sin duda porque el Sr. García Cardona atiende con especial solicitud y seriedad a las múltiples operaciones que realiza.

### ANÍS "TENIS"

LA justa fama de que goza Monforte del Cid con sus incomparables anisados han venido a acrecentarla los inteligentes industriales señores Limiñana y Botella con su nueva marca TENIS, exquisita bebida compuesta a base de hierbas aromáticas, que no sólo hace honor a la fiebre de este deporte, sino que, como él, recorre triunfalmente toda la Península como el más selecto y mejor fabricado que se conoce.

Bien es de tener en cuenta que los señores Limiñana y Botella son los fabricantes más nuevos de Monforte, y, sin embargo, tienen dadas pruebas de ser los más inteligentes, toda vez que el Anís TENIS ha conseguido tan señalado triunfo merced a un estudio y una acometividad envidiables, que, sin reparar en obstáculos, han montado una soberbia fábrica, dotada de elementos perfeccionados que les permiten llevar a cabo la realización de un negocio que siendo el más nuevo, posee hoy, sin disputa, mayor crédito que ninguno.

Y aun cuando todo su prurito estriba en su marca predilecta Anís TENIS, fabrica además toda clase de anisados, jarabes y licores, entre los que destacan los denominados Coñac Tennis, Mandarina Tennis, Verbena Tennis, Naranjada Tennis, etc., etc.

### EMPRESA MOLLÁ

ELCHE, la sugestiva y encantadora población de las palmeras,

cuyos encantos están en relación con su progreso industrial, hallase dotada de un servicio de comunicación con la capital alicantina, digno de toda ponderación y elogio.

Y todo esto se debe a la Empresa Mollá, que, haciendo un verdadero sacrificio económico, y con el fin de evitar todo género de competencias, ha establecido el servicio de material móvil, compuesto de cuatro magníficos y soberbios coches, guarnecidos con lujo y refinamiento poco comunes en los automóviles de línea.

Debo hacer constar que, unido a la comodidad del viaje, está la economía del mismo, siempre y cuando que en su recorrido—21 kilómetros—tiene estipulado la Empresa Mollá la reducida tarifa de 1,50 pts. asiento. ¡Más barato que el ferrocarril!

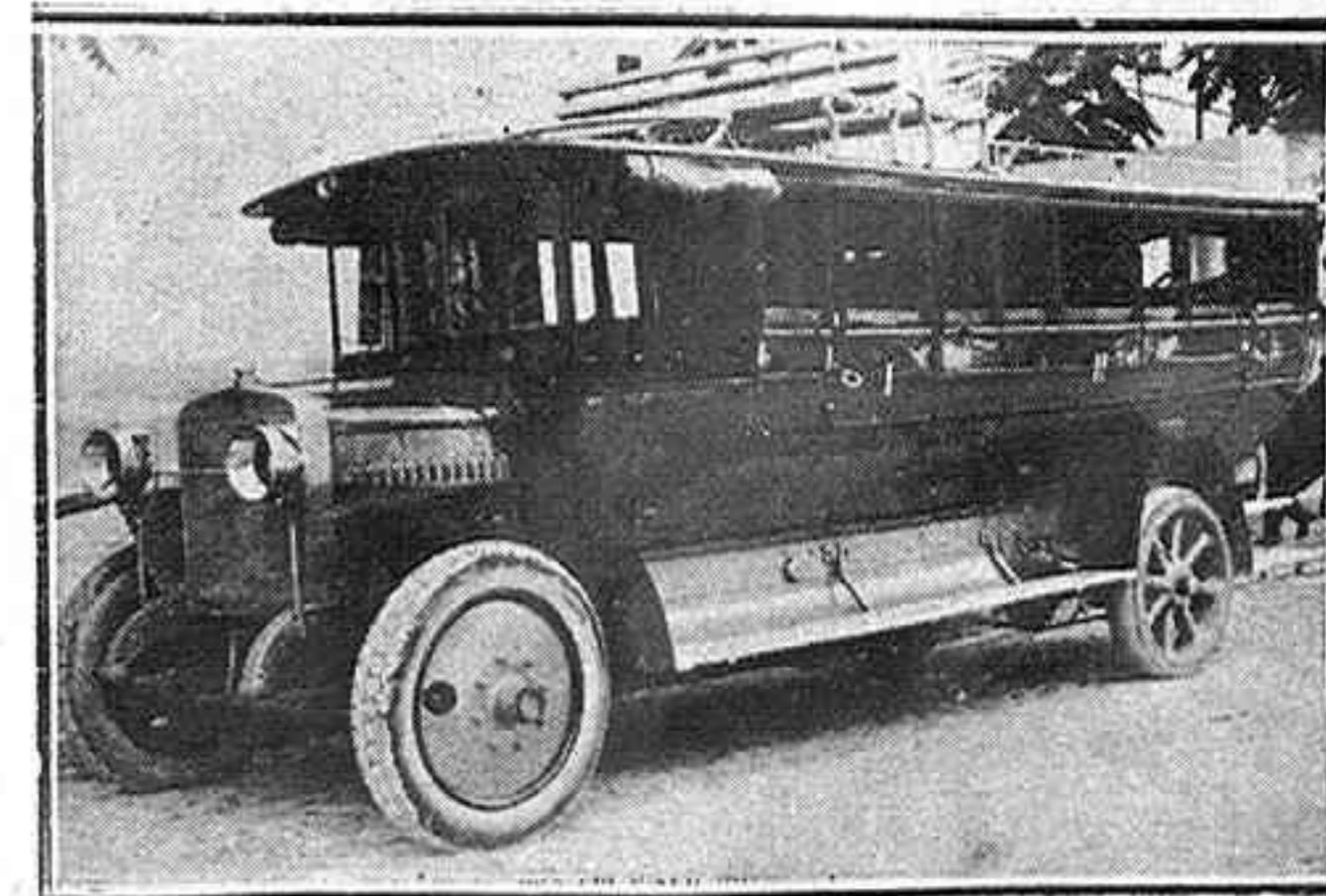
La conducción de los coches está a cargo de mecánicos expertos, con mucha práctica, lo que representa una franca garantía, y en el resto del personal se observa la amabilidad que es de rigor para que el viajero halle grato el trayecto.

Realmente, ha sido un acierto de su director propietario, D. Mariano Mollá, hombre de talento y espíritu emprendedor, al fijar el horario siguiente:

Salidas de Alicante: Posada de «La Unión», 7,15 y 12 de la mañana, y 3,30 y 5,30 y 7 de la tarde.

Salidas de Elche: Plaza Mayor, número 14, 8,15 y 12 de la mañana y 2,15 y 7 de la tarde.

Es decir, que tanto los alicantinos como los illicitanos pueden estar orgullosos, muy orgullosos, de la Línea de Automóviles que les brinda la acreditada EMPRESA MOLLÁ.



Uno de los magníficos coches "Hispano-Suiza" que hacen el recorrido Elche-Alicante



## Alfredo Hernández



ENTRE las fábricas de alpargatas más importantes de Elche merece especial mención la del Sr. Hernández, que goza de un sólido prestigio. Constituye esta fábrica un brillante alarde del desarrollo industrial.

Don Alfredo Hernández es un hombre de gran actividad, de iniciativas felices, que ha sabido dar un extraordinario desenvolvimiento á su negocio.

Los artículos de esta Casa tienen una aceptación excelente, siendo constante el aumento de las demandas que en ella se reciben, y muy especialmente de Canarias, donde tiene colocada la mayor parte de su producción, cuya aceptación obedece, sin duda, á la fabricación especial que se confecciona para dicho Archipiélago, donde estuvo establecido el Sr. Hernández nueve años, y así se explica la marca registrada de sus alpargatas, que publicamos, la cual representa una alegoría de Gran Canaria.

La dirección de la fábrica la lleva el señor Hernández, lo que constituye su mejor garantía.

No quiero terminar sin hacer resaltar mi gratitud á D. Alfredo por la favorable acogida de que fuí objeto durante mi visita á su fábrica, que es, en honor á la verdad, modelo entre las de su género.

ALMACÉN DE ARTÍCULOS  
PARA  
ALPARGATAS Y CALZADO

VIUDA DE  
**José Samper Moreno**  
Lonas, trenzas de máquina é hilados  
de cáñamo y de mauricio  
Cervantes, 18, 20 y 22  
ELCHE (ALICANTE)

FÁBRICA DE ALPARGATAS  
Y CALZADOS  
DE  
VIUDA DE



**VICENTE CASTAÑO**  
(Casa fundada en 1850)  
ELCHE (ALICANTE)

HIJOS DE  
**Pascual Martínez Fuster**  
FABRICANTES  
Y EXPORTADORES  
DE ALPARGATAS  
(Casa fundada en 1879)  
ELCHE (ALICANTE)

HIJO DE  
**Viuda de J. Marcía**  
FABRICANTE DE ALPARGATAS

Exportación á provincias  
y Extranjero  
Dirección telegráfica y telefónica:  
ACIMA  
ELCHE (ALICANTE)

GRAN HOTEL Y RESTAURANT  
"COMERCIO"  
DE  
**JOAQUÍN ROMÁN**  
Situado en el sitio más céntrico  
de la población  
Coches á todos los trenes  
Plaza Mayor, 22, y Eduardo Dato, 3  
ELCHE (ALICANTE)

FÁBRICA DE CALZADO  
  
**ANTONIO PERAL**  
**DÍEZ**  
  
ELCHE (ALICANTE)

# V I L L E N A

AL entrar en esta hermosa población, pronto se denuncia ante nuestra vista la existencia de un pueblo con vida propia.

Sus calles son amplias y bien urbanizadas, circundadas de elegantes edificios; cuenta con encantadores paseos, entre los cuales descuella el que existe á la entrada de la población, denominado paseo de Chapí, y el cual tiene colindante un sugestivo jardín, en cuyo fondo se destaca la silueta del inmortal maestro.

Sus hijos, los alegres y joviales villenenses, conservan en nuestra memoria el sello del eterno agradecimiento, como pago á sus muchas atenciones, por lo hospitalarios que son con el forastero, puesto que se desviven por atenderlo y obsequiarle.

Pueblos de la cultura de Villena, á cuya urbanidad va unida la alegría de sus bellísimas mujeres, merecen estar regidos por personas de grandes méritos. Por ello han tenido un gran acierto los villenenses al elegir como alcalde presidente á D. Vicente Rodas Miralles, el cual, en el poco tiempo que lleva desempeñando el cargo, ha demostrado condiciones excepcionales, siendo muy eficazmente secundado por la Permanente, compuesta por D. José María Menor, D.<sup>a</sup> Purificación Bellod Cano, D. Juan Bellod Bellod y D. José María García Catalán, siendo asimismo muy elogiada la labor de su celoso y activo secretario, D. José Sánchez Sanz Cruzado.

Durante su actuación han realizado grandes obras, entre las que figura la ampliación

del cementerio, embovedado de la fuente de las «BORBOLLITAS», creación de un Cuerpo de Bomberos, compra de un magnífico autocamión dedicado al servicio de riegos é incendios, construcción de un pozo para elevación de aguas con dos grupos moto-bombas y cambio de la tubería de bajada á la población.

El celo de esta Corporación modelo no termina en esto solo, puesto que tiene otros proyectos de gran importancia y suma necesidad, tales como el alcantarillado general, traída de aguas potables, construcción de dos grupos de seis escuelas, tres de niñas y tres de niños, construcción de la Plaza de Abastos y de un nuevo lavadero público, pavimentación del Real de la Feria, etc., etc.

# IMPORTANTES MEJORAS EN SAN SEBASTIAN

LAS NUEVAS

CABINAS DE

LA PLAYA

**A**TENTO siempre San Sebastián á todo lo que re presente progreso para la población y como didad para los innumera bles veraneantes, ha construído unas nuevas cabinas en La Concha, que hoy día es lo mejor de Europa en esta clase de establecimientos.

El lujo y todos los detalles de gran confort, la riqueza y modernidad que han presidido las instalaciones hacen de estas nuevas cabinas una de las más importantes mejoras introducidas últimamente en San Sebastián, la ciudad que se desvive por ser grata á los cada día más numerosos veraneantes.

Prueba del afán de embellecer la ciudad y de la importancia que ciertas industrias alcanzan en San Sebastián es esta nueva instalación, en donde es de elogiar—como lo hizo S. M. la Reina Doña María Cristina—desde la construcción sólida y moderna, en la que han sido empleados únicamente materiales de primera calidad, y ejecutada por



S. M. la Reina Doña María Cristina al terminar su visita á las nuevas cabinas de la playa, acompañada de SS. AA. RR. y el alcalde de San Sebastián, Sr. Elosegui, al que la augusta dama felicitó por tan importante mejora

Primitivo Caballero, el acreditado industrial en toda clase de obras de albañilería y cemento, como todo lo concerniente al saneamiento del edificio: lavabos, bañeras para los pies, etc., instalados por los Sucesores de José Peña, la más acreditada Casa de San Sebastián en esta clase de instalaciones, y que tiene establecidas sus oficinas en Garibay, 17, la que también ha sido la contratista de la obra.

Para la parte concerniente á carpintería y

herrajes fué encargada la Casa de la Gran Vía Echeverría y Eleicegui, la cual ha demostrado una vez más ser la mejor, y á la que con más garantías se le puede confiar esta clase de trabajos.

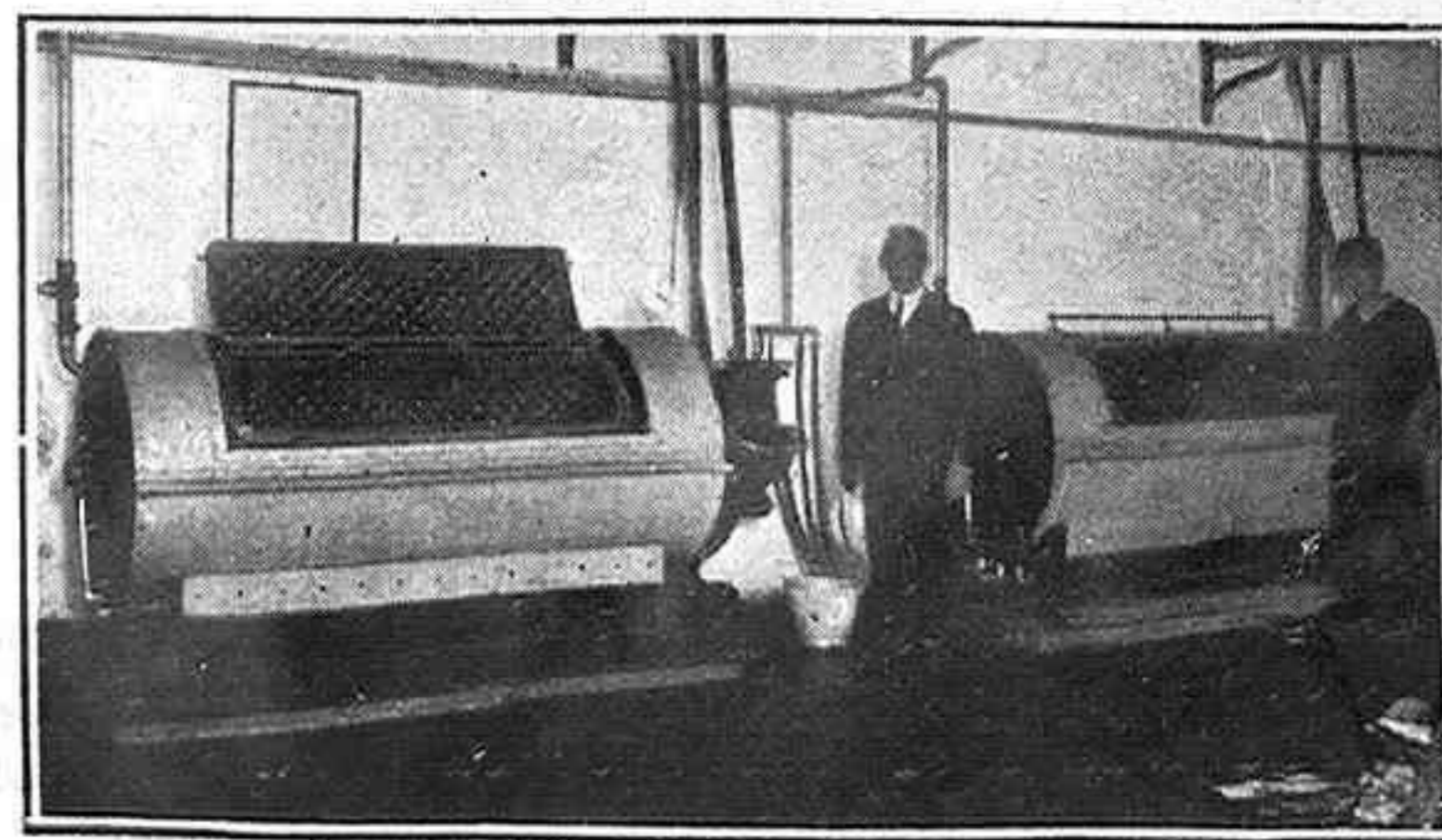
Por esta importantísima mejora; por como ha sido ejecutada; por lo que representa de comodidad para el veraneante, merecen felicitación y agradecimiento todos los elementos que han intervenido en su construcción é instalaciones.



Estas fotografías muestran algunos detalles de la magnífica instalación que la Casa Carbonell y Compañía, de Barcelona y Madrid, ha hecho en los baños de La Concha para el lavado, escurrido y secado de la ropa.

Especialmente dignas de elogio son las cámaras secadoras, tipo nuevo creado por la Casa Carbonell y Compañía, con las que han conseguido un gran triunfo resolviendo dificultades que diversas Casas extranjeras consideraban como de imposible resolución.

Esta instalación es, por lo tanto, la más moderna y perfecta, no sólo de España, sino también del Extranjero.





# LA ANTENA HIZO EL MILAGRO

Los tiempos eran malos; el negocio no marchaba. Pasaban interminables las horas del día, y el propietario veía con amargura que su establecimiento estaba siempre vacío.

Un día, alguien le dió un buen consejo; lo puso en práctica, y a partir de aquel momento las ventas se animaron, comenzaron a afluir compradores, y lo que había sido hasta entonces un negocio en ruina, se convirtió de pronto, como por arte de magia, en un venero de riqueza.

**¡LA ANTENA HABÍA  
HECHO EL MILAGRO!**

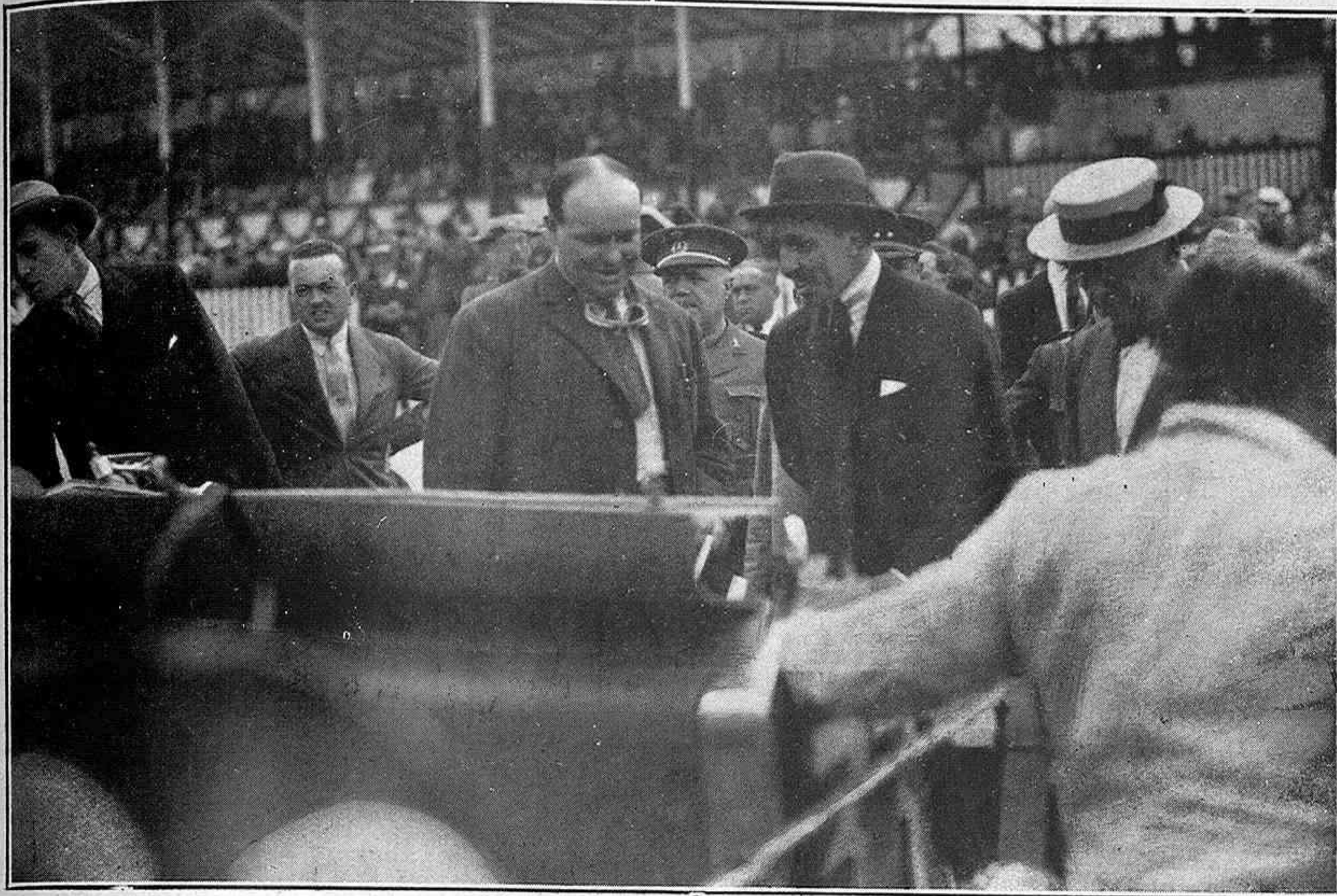
No hay procedimiento para aumentar las ventas de cualquier negocio como la propaganda radiada. Si usted quiere multiplicarlo, llámenos hoy mismo, y un agente nuestro le indicará la mejor forma de hacerlo. Una llamada por teléfono puede suponerle una era de prosperidad.

**U N I Ó N   R A D I O ,   S .   A .   ( E A J - 7 )**

Avenida Pi y Margall, núm. 10 -MADRID

Teléfonos: 64.88.-M., 32-01 M.

# Gran Premio de Turismo de San Sebastián



El 11 C. V.

GEORGE

IRAT

el coche más selecto

S. M. el Rey Don Alfonso XIII admirando el «George Irat», uno de los ganadores del Gran Premio de Turismo de San Sebastián

## 1.º de los coches franceses

(Categoría: 2 litros)

Velocidad media en las 12 horas: **95 k. 400 m. por hora**

REPRESENTANTE GENERAL  
EN ESPAÑA:

**MARTIN UZQUIANO**

Aduana, 23

**MADRID**

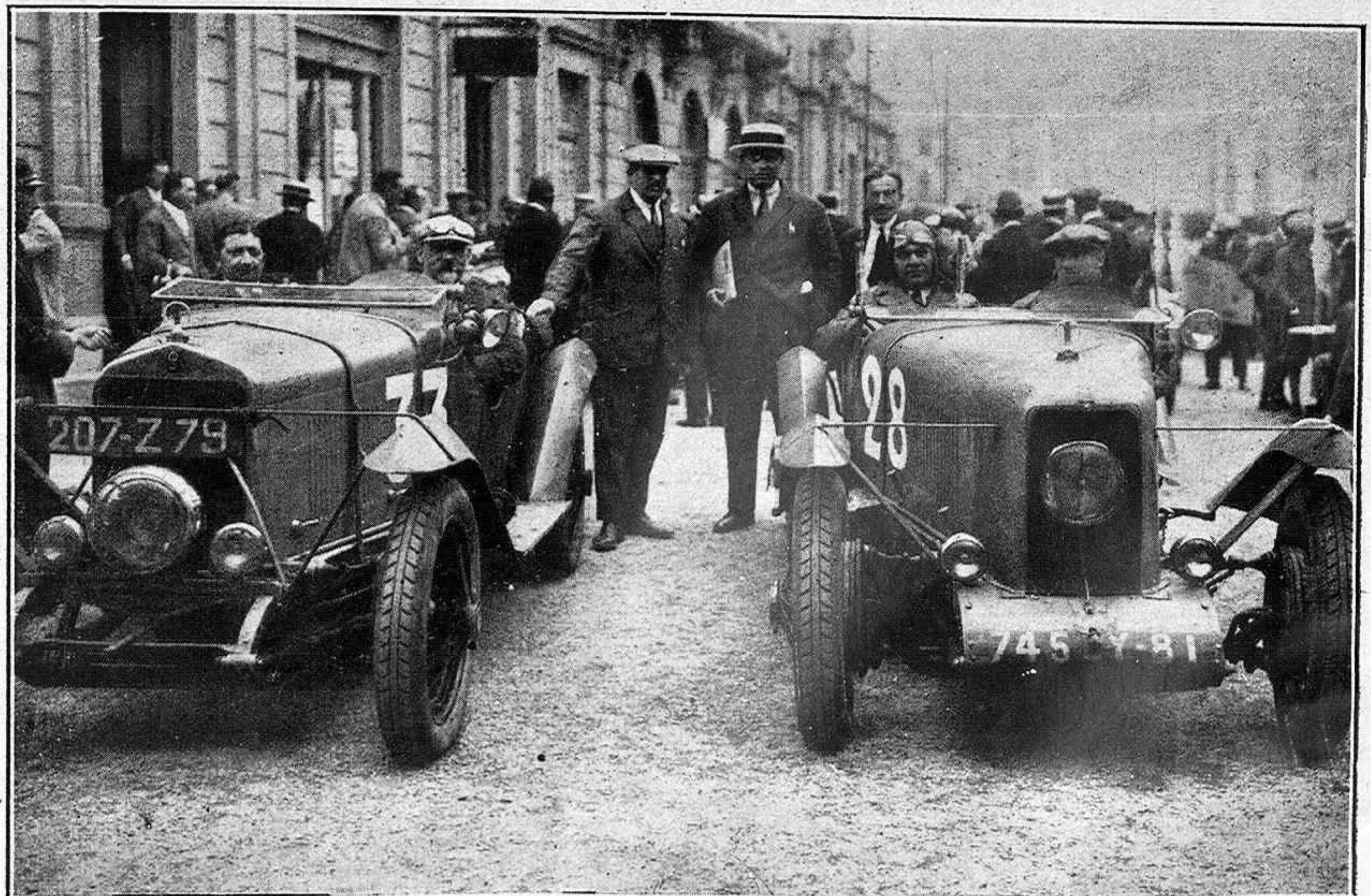
SAN SEBASTIÁN

**FRANCISCO ITURZAETA**

Garaje Moderno

BILBAO

**BURGEOUT**



El equipo de los Automóviles «George Irat» en el pesaje la víspera de la carrera en que obtuvieron tan resonante triunfo  
(Fots. Photo-Carte)

# ¡QUE CALOR Y COMO ME DUELEN LOS PIES!



Podéis evitar fácilmente los dolores de pies, ya que un tratamiento sencillo y poco costoso bastará para alcanzar un perfecto estado, y una vez libres de tan horrible tormento, soportaréis el calor con mucha más facilidad...

Basta disolver un puñado de Saltratos Rodell en una palangana de agua caliente y sumergir los pies durante unos diez minutos en esta agua, transformada en medicamentosa y ligeramente oxigenada. Bajo la acción tónica, antiséptica y descongestionante de tal baño, toda hinchazón y magullamiento, toda sensación de dolor y quemazón desaparecen rápidamente; además, el agua caliente saltratada combate eficazmente las irritaciones y otros efectos desagradables producidos por un sudor excesivo.

Una inmersión más prolongada reblandece á tal punto callos y durezas que pueden quitarse fácilmente y sin peligro de herirse. En consecuencia se puede decir sin exageración que los Saltratos Rodell remozan completamente los pies, de modo que podreis andar indefinidamente sin padecer ni sentir fatiga alguna.

**NOTA.**—Los Saltratos Rodell se venden á un precio módico en todas las buenas farmacias, droguerías y centros de específicos. Desconfiad de las imitaciones, que carecen de valor curativo, y exigid siempre los verdaderos Saltratos en paquetes amarillos.

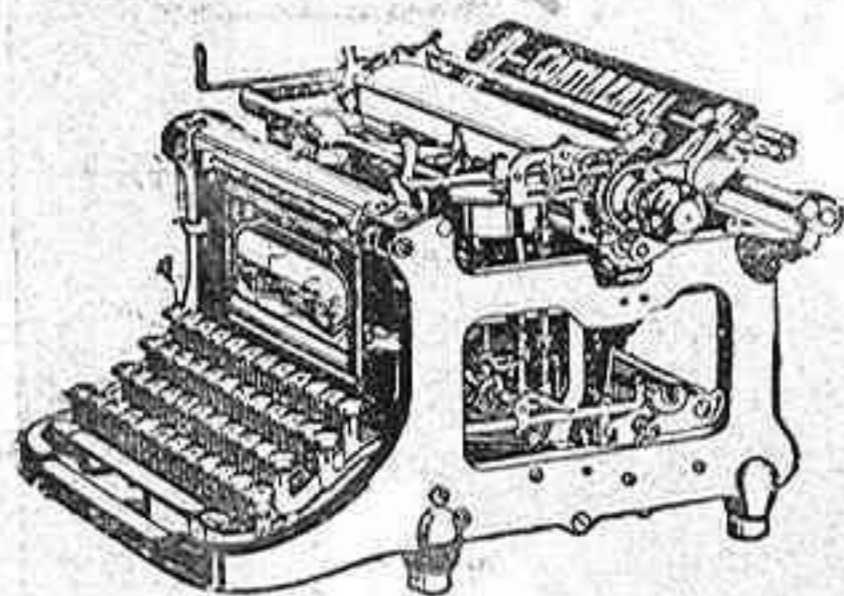


Pida usted á su librero la novela de  
Alfredo Muñoz García  
**El hombre que  
mató su alma**

Historia apasionante  
El libro de moda

Pedidos: Editorial Caro Raggio  
Mendizábal, 34

## CONTINENTAL



Pídala á prueba á  
**ORBIS, S. A.**

Barcelona: Clarís, 5.  
Madrid: Hortaleza, 17.  
Valencia: Mar, 8.  
Bilbao: Ledesma, 18.  
Sevilla: Rivero, 7.

**ALFONSO FOTÓGRAFO**  
Fuencarral, 6 MADRID

**ONDULACIÓN PERMANENTE  
SANTAREN**  
'ZORRILLA, 9 (JUNTO A LOS LUISES)

CONSERVA, VIGORIZA Y REPONE EL CABELLO



MARCA Y NOMBRE REGISTRADOS

Triunfa de todas las enfermedades del cuero cabelludo, combatiendo con éxito sorprendente todas aquellas que ocasionan la calvicie y haciendo que ésta desaparezca poco á poco. Presta al cabello extraordinario vigor, contribuyendo á que se ondule por sí solo, además de limpiarlo y desengrasarlo admirablemente. Delicadamente perfumada, sin que esto altere sus propiedades terapéuticas, es la loción predilecta de las damas.

De venta en Farmacias, Droguerías y Perfumerías bien surtidas de España y América, y al por mayor en los Centros y Depósitos de específicos. Pídase prospecto en todos estos sitios.

**LOCIÓN CIENTÍFICA  
PERFUMADA**  
PREPARADA EN EL INSTITUTO QUÍMICO BIOLÓGICO  
"VIGKA"

Banquells, 14, VALENCIA (España)

Precio del frasco: 10 pesetas

## ELIXIR ESTOMACAL SAIZ DE CARLOS

(STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

**ESTÓMAGO e INTESTINOS**

DOLOR DE ESTÓMAGO  
DISPEPSIA  
ACEDIAS Y VÓMITOS  
INAPETENCIA  
FLATULENCIAS

DIARREAS EN NIÑOS  
y Adultos que, a veces, alternan con  
ESTREÑIMIENTO  
DILATACIÓN Y ÚLCERA  
del Estómago  
DISENTERIA

OBRA COMO ANTISÉPTICO DEL APARATO DIGESTIVO curando las diarreas de los niños incluso en la época del destete y dentición. Es Inofensivo y de gusto agradable. Ensáyese una botella y se notará pronto que el enfermo come más, digiere mejor y se nutre, curándose de seguir con su uso.

33 AÑOS DE ÉXITOS CONSTANTES 5 pesetas botella, con medicación para unos ocho días

Venta: Serrano, 30, Farmacia, MADRID y principales del mundo

# ESCUELA BERLITZ Arenal, 24

ACADEMIA DE LENGUAS VIVAS

Todos los meses empiezan clases de inglés, francés, alemán é italiano  
CLASES GENERALES É INDIVIDUALES :-: TRADUCCIONES

LIPTON LTD.-LONDRES



La Casa Lipton Ltd., que tiene, en Ceylan, sus plantaciones propias, siempre ofrece al público la mejor calidad

Quien bebe el TE LIPTON toma el mejor del mundo

De venta en España:

ULTRAMARINOS, DROGUERÍAS Y TORREFACTOS

CAMISERÍA  
ENCAJES  
BORDADOS  
ROPA BLANCA  
EQUIPOS para NOVIA

## ROLDÁN BICICLETAS

FUENCARRAL, 85

Teléfono 35-80 M., MADRID

"G.A.C."



Para conservar el cutis suave, terso, sonrosado y limpio de granos, espinillas, manchas, etcétera, no hay crema de tocador como la

CREMA  
(SNOW)  
SIBERIA  
MALABEAR

No tiene mentol.

TARRO: 4 PESETAS

Para caballeros, mentolada, ideal para después de afeitarse  
DE VENTA EN PERFUMERÍAS



LA PRIMERA  
GRAN  
MARCA  
NACIONAL  
MODELOS  
ESPECIALES  
1926

SOLICITE CATÁLOGO Y PRECIOS

G. A. C.  
APARTADO 2  
EL BARRIO DE ESPAÑA

SE VENDEN los clichés usados en esta Revista :-: Dirigirse a esta Admón., Hermosilla, 57.

# ESTOMAGO

Gastritis - Dispepsias - Vómitos - Enteritis  
Acideces - Indigestiones

¡Cuántas personas no dan importancia á ese dolor de estómago, y aunque se quejen constantemente, dejan pasar el tiempo sin cuidarle! Esta equivocación lamentable puede acarrear graves consecuencias. Una enfermedad de estómago enturbia nuestra existencia, entristece el hogar y compromete y hasta arruina nuestra salud. Casos como estos se ven todos los días.



No hay salud ni felicidad posibles con un estómago que digiere mal. Es necesario por lo tanto dedicar la mayor atención á las enfermedades del estómago. Es al principio de la dolencia cuando hay que cortarla de raíz, con un remedio que cure efectivamente y no sólo que alivie temporalmente.

Para digerir con facilidad cualquier alimento, para evitar la pesadez y la opresión después de las comidas, para neutralizar la acidez estomacal, suprimir las jaquecas debidas á las malas digestiones y para desinfectar los intestinos, basta tomar, en cada comida, los Polvos Cock.

Los Polvos Cock son particularmente indicados en los casos de: gastritis, dispepsia, enteritis, dilataciones, vómitos, quemazón, indigestiones, hinchazón, acidez. Los resultados son maravillosos. Un bote basta para probar su eficacia. De venta en las principales farmacias.



¿Confidencia?

Mi felicidad, simpáticas lectoras, la debo al quitarme de raíz el vello y pelo de la cara y brazos con el tan acreditado Depilatorio marca Belleza. Es inofensivo. De venta en Perfumerías. Primer premio. Fabricantes: Argenté Hermanos. Badalona (España).

Lea usted NUEVO MUNDO

## APOPLEJIA - PARALISIS -

Angina de pecho, Vejez prematura y demás enfermedades originadas por la Arteriosclerosis e Hipertensión  
Se curan de un modo perfecto y radical y se evitan por completo tomando

RUOL

Los síntomas precursores de estas enfermedades: dolores de cabeza, ramba o calambres, zumbidos de oídos, falta de tacto, hormigueos, vahidos (desmayos), moorra, ganas frecuentes de dormir, pérdida de la memoria, irritabilidad de carácter, congestiones, hemorragias, varices, dolores en la espalda, acedidad, etc., desaparecen con rapidez usando Ruol. Es recomendado por emipencias médicas de varios países; suprime el peligro de ser víctima de una muerte repentina; no perjudica nunca por prolongado que sea su uso; sus resultados prodigiosos se manifiestan a las primeras dosis, continuando la mejoría hasta el total restablecimiento y lográndose con el mismo una existencia larga con una salud envidiable.

VENTA: Madrid, F. Gayoso, Arenal, 2; Barcelona, Segalá, Rbla. Flores, 14, y principales farmacias de España, Portugal y América.



Dr. Bengué, 16, Rue Ballu, Paris.

BAUME BENGUÉ

Curacion radical de

GOTA - REUMATISMOS  
NEURALGIAS

De venta en todas las farmacias y droguerías.



¡NO SEA GORDO!...

Evite en todo momento la dilatación excesiva de los tejidos. Nuestra cintura FLEXIS está confeccionada al telar en combinación elástica de resistencia. Peso pluma. Por esta característica no le ocasionará la menor molestia. Pida folleto, adjuntando sello de Correo 0.35, á

INSTITUTO ORTOPÉDICO  
SABATÉ Y ALEMANY, Canuda, 7  
BARCELONA



PAREL

DE

FUMAR

BAMBU